

# Ciudad de los Césares

---

REVISTA DE POLITICA Y CULTURA ALTERNATIVAS

---

Nº 63 Julio - Agosto 2002 - AÑO XIV \$ 1.900



## ORFEO Y EL ORFISMO

Política:  
**GLOBALIZACIÓN E HIPOCRESÍA**

---

**REVISIONISMO Y SIONISMO**



# Ciudad de los Césares

---

REVISTA DE POLITICA Y CULTURA ALTERNATIVAS

---

Nº 63 Julio - Agosto 2002 - AÑO XIV \$ 1.900

**REDACCION:**

Erwin Robertson (Director)

José Agustín Vásquez (Sub-Director)

Se ruega a nuestros colaboradores atenerse en sus trabajos al equivalente de 6 páginas tamaño carta, a un espacio y medio, como máximo.

Los trabajos deben presentarse en diskette, para equipos PC o Macintosh, en programas Word.

La Redacción no comparte necesariamente todas las ideas y opiniones expresadas en *CIUDAD DE LOS CESARES*.

**DIRECCION POSTAL:**

Casilla 16480 - Correo 9, Santiago Chile.

V Región: Casilla 9054 - 3, Viña del Mar Chile.

**DISEÑO Y DIAGRAMACION:**

Carlos Videla

**ESCRIBIERON EN ESTE NÚMERO:**

Australis (ensayista, Valparaíso, Chile)

Gonzalo Baeza (periodista, Santiago, Chile)

Rama Coomaraswamy (ensayista, Greenwich, Connecticut, EU)

EJA (historiador, Santiago, Chile)

Jorge Fuentes (Licenciado en Historia, Santiago, Chile)

Fernando Fuenzalida (antropólogo, ensayista, Lima, Perú)

Juan M. Galarza (tradicionalista, Buenos Aires, Argentina)

José Luis Ontiveros (escritor, Ciudad de México, México)

Marco Tarchi (cientista político, Florencia, Italia)

*F*enómeno más característico del cambio de siglo, la llamada Globalización no deja de confundir los espíritus, hasta el punto que a más de algún lector puedan parecer tal vez excesivas las aprehensiones y llamadas de alerta que en CIUDAD DE LOS CÉSARES se manifiestan a su respecto. ¿Acaso la integración a la economía mundial no es un progreso que sólo un retrógrado aislacionismo podría desestimar? ¿Acaso no es un bien, después de todo, que instancias jurídicas más esclarecidas se impongan por sobre odiosidades y abusos que en el marco de las naciones son posibles? Dudas éstas cuyos supuestos arrancan de la ideología iluminista del siglo XVIII -nada actuales, por ende- y que son alimentadas por la maquinaria de la desinformación global; pero que, de cualquier modo, muchos de nuestros contemporáneos comparten.

CIUDAD DE LOS CÉSARES, por lo tanto, con énfasis como siempre, vuelve sobre estos temas, que tan hondamente tocan a los que sienten la libertad de los hombres y de los pueblos. Un episodio de naturaleza jurídica, pero de honda repercusión política, es saludado entre los acontecimientos en Chile: ahí está precisamente la respuesta a la solicitud por la justicia que aparentan los poderes mundiales. El régimen bolivariano de Venezuela ha sido mirado con

simpatía desde estas páginas; construcción empírica de hombres de armas salidos del pueblo, con seguridad presenta deficiencias, sobre todo desde el prisma de las ortodoxias intelectualistas. ¿Cómo no celebrar en todo caso el fracaso de la evidente maniobra de aquellos mismos poderes mundiales para eliminar a su conductor, comprometido con la autonomía nacional? La Globalización, en fin, es desnudada en su endeblez; pero se muestra también lo equívoco del combate que a ella se suele oponer. Por otra parte, las elecciones en Francia, el diseño de una concepción geopolítica eurasista, el revisionismo y el sionismo; todo ello tiene también su lugar en el presente número de CIUDAD DE LOS CÉSARES.



Al mismo tiempo, la evocación del Mito que suscita la poesía y la música; el panorama del neoespiritualismo contemporáneo; las ideas varias que configuran una visión alternativa del mundo, están igualmente entre las presentes inquietudes de CIUDAD DE LOS CÉSARES. Como siempre pues, el lector encontrará en esta publicación amplios horizontes, información libre y mirada crítica. Sin la opulencia de las grandes casas, es modesta la hospitalidad que ofrecemos a quienes a estas páginas se acojan; mas el huésped podrá estar seguro de la calidad del vino y del calor del fuego.

## SOBERANÍA Y DECISIÓN

Aún estaba por verse —se decía en el número anterior de CIUDAD DE LOS CÉSARES— si el Tribunal Constitucional chileno acogería el requerimiento de un grupo de diputados objetando por inconstitucional el proyecto de ley, aprobado ya en la Cámara, que ratificaba el Tratado de Roma y en consecuencia establecía en Chile la jurisdicción del TPI (Tribunal Penal, o Criminal, Internacional). Ésta, como se sabe, suplanta la jurisdicción de los tribunales de cada Estado, o se sobrepone a ella, como una suprajusticia frente a la cual no caben recursos ni tienen aplicación los principios generalmente reconocidos en las legislaciones nacionales. Asume por tanto los atributos de la soberanía y, pasando por encima de los Estados, ejerce un poder directo sobre los ciudadanos y habitantes de los mismos. De otorgársele competencia en Chile a tal tribunal —advertía el diputado Gonzalo Ibáñez—, “caen por el suelo la preponderancia de la Corte Suprema, el principio de cosa juzgada, las inmunidades, el principio de que no puede haber pena sin una ley previa que defina el delito y establezca esa pena, el principio de que los tribunales deben crearse por ley... Caen los recursos que pueden presentar las personas para defender su libertad contra las arbitrariedades de estas nuevas autoridades supranacionales” (G. Ibáñez, “Corte Penal Internacional y derechos humanos”, *El Mercurio* 2/4/02).

Mas la considerada *iniciativa estrella* del gobierno concertacionista iba a naufragar, para honra del Tribunal Constitucional citado y de los parlamentarios requirentes. En lo que es probablemente la sentencia más importante dictada desde su creación por obra de la Constitución de 1980, este Tribunal invalidó (8/4/02), como contrario a esa Carta, el proyecto de ratificación del tratado; más aún, sostuvo que la Constitución prima sobre los tratados internacionales, incluso si éstos versan sobre *derechos humanos* (es decir, lo contrario de lo que viene sosteniendo la doctrina jurídica de observancia mundialista). Era para destacar un fallo



tan trascendental y una jurisprudencia que, en los tiempos que corren, es revolucionaria: ¡la soberanía nacional y los órganos políticos a través de los cuales ella se ejerce están, pues, por encima de los tratados que al control mundial tienden!

Sin embargo, y por razones que se comprenden, la repercusión mediática del fallo fue discreta; los comentarios apuntaron más al papelón de la ministra de Relaciones Exteriores —otro más entre no pocos—, al patrocinar un proyecto destinado al fracaso. Sobre todo, la conclusión que sacaron los voceros del Gobierno, y aun algunos de quienes habían criticado la iniciativa, fue que debía, entonces, reformarse la Constitución! El error del Gobierno, en esta perspectiva, no era haber suscrito y querido un tratado que, desde el momento en que somete al Estado y a sus ciudadanos a otras jurisdicciones que la chilena, es contrario a la soberanía nacional; el error estuvo simplemente en el método empleado: debió primero, con prudencia, asegurarse de la viabilidad del proyecto. El principio, la jurisdicción *global*, era compartido por todos —se dijo—; pero, para su vigencia, había que modificar antes la Constitución, allí donde ésta incomodara. La Constitución, según esto, no expresa valores políticos que valga la pena sustentar —el primero de todos, la existencia de un pueblo y un Estado—; no siendo sino mera ordenanza *procedimental*, si la noción de soberanía pugna con la novedad que se quiere introducir, es aquella la que debe suprimirse o atenuarse, no ésta corregirse o dejarse de lado. Para que todo sea legal, la ley debe adaptarse a las conductas que de otro modo serían infractoras; ideal de norma flexible, se estirará cuánto sea necesario y no por razones substantivas de bien público —*salus publica suprema lex esto*, “sea la salvación pública la suprema ley”—, sino para que siempre pueda amparar con su legitimidad lo que de otra guisa sería dictado arbitrario o vaivén caprichoso; o, peor aún, obsecuencia hacia los poderes mundiales.

Lo que no se comprende con facilidad es que la defensa de los derechos humanos y, en concreto, el castigo de los crímenes de guerra y de los delitos

de genocidio, lesa humanidad y el aún indefinido de *agresión* –todos ellos, de la competencia del flamante TPI-, requieran forzosamente la existencia de esta corte *global*; o que la sola existencia de ella baste para ese efecto. Supuesto que esos derechos no sean defendidos ni esos delitos castigados eficazmente por los tribunales nacionales, ¿qué puede llevar a aceptar que lo hará mejor un tribunal supranacional de la naturaleza de éste del Tratado de Roma? Pues jueces prevaricadores no existen sólo al interior de las fronteras de las naciones –es más, los miembros del TPI serán seleccionados de entre los togados de esas naciones, y sin duda siempre de entre los de determinada obediencia-; y si poderes de hecho interfieren con la recta administración de justicia en tal o cual nación, no se ve cómo se podría garantizar que poderes similares, pero de más mundiales dimensiones, no interfieran en la proba labor del supertribunal en cuestión.

Intencionalmente no aludimos al TPI ya existente, en funciones para juzgar a inculpados en la antigua Yugoslavia (Cf. artículos sobre el juicio a Milosevic, CC 62). Que éste haya sido creado por un úkase de las fuerzas militares de la Alianza Atlántica, en guerra contra la República Federal de Yugoslavia, y no por la ratificación de una trabajosamente conseguida proporción de Estados signatarios –como en la especie-, no hace diferencia entre la novel corte y su predecesora. Considerando que las fuerzas militares que aseguran el imperio del TPI de la ex Yugoslavia son y serán las mismas que constituyan el brazo secular del TPI a secas. Mas no lo decimos nosotros, sino una jurista norteamericana, *senior fellow* del CFR (Council on Foreign Relations, el órgano mundialista por excelencia), ya citada en estas páginas: la profesora Ruth Wedgwood. Tranquilizando a su propio país que, por un reflejo aislacionista, recela del Tratado impulsado por los lobbies de la justicia *global* –y tanto, que no le ha prestado su adhesión hasta el día-, aseguraba la jurista que el TPI no se ha establecido para “abatir la preeminencia de Norteamérica en el mundo de la post-guerra fría” (Wedgwood, “Fiddling in Rome. America and the International Criminal Court”, *Foreign Affairs* vol. 77 N° 6, nov./dic. 1998; cit. en “Perspectivas Mundialistas”, CC 53, 1999). *No se ha establecido* para tal cosa, aunque los partidarios de una justicia absoluta afecten creerlo. Que se den por enterados: la justicia supranacional será necesariamente limitada y *dirigida*.

De modo que la potencia que más oportunidades tiene en el mundo de cometer crímenes

de guerra o genocidios se exime de la superjurisdicción; y en cambio, si por ventura ésta llegase a ser aceptada en Chile, y en el evento, p. ej., de que el conflicto de la Araucanía pasare a mayores, un jefe policial que se hiciese sospechoso de excesivo rigor en el cumplimiento de su deber sí podría ser sometido a aquélla. ¿No salta a la vista que la justicia y la protección del derecho nada tienen que hacer en el establecimiento de esta universal jurisdicción? ¿No es evidente que una supercorte tal está concebida para la complacencia de juristas que desde muy arriba contemplan la realidad de este mundo, o para los castigos y venganzas que las potencias globales tengan a bien dispensar?

Un tribunal que, pasando por sobre los Estados nacionales, hace sentir su imperio por doquiera, directamente sobre los individuos: ¿qué otra cosa parece sino una elucubración sacada de los libros de Jürgen Habermas, teórico de la “sociedad mundial de ciudadanos”, de la “ciudadanía universal”, del “derecho cosmopolita”? Los Estados, en esta concepción sospechosos por definición, llegan a ser, además, superfluos. El derecho cosmopolita –garantizado supuestamente por la ONU, pero en el hecho por EU– sólo quiere saber de *individuos*, dondequiera que estén situados, todos “ciudadanos del mundo”. Vale decir, las condiciones del mercado global elevadas a modelo de orden jurídico. Y por cierto, tal orden mundial cosmopolita –en la medida en que ya existe y en lo que le falta para su perfección– no brota de los buenos deseos de filósofos y de juristas, sino de la voluntad hegemónica de *una* potencia. Como en la Antigüedad los estoicos se hicieron abogados de una dominación imperial en nombre de la *Cosmópolis*, la Patria Universal, así también los representantes del liberalismo avanzado y de la “juridización” del mundo, a lo Habermas, son hoy los *intelectuales orgánicos* por excelencia de esa superhegemonía.

Pero si es así, entonces no es que la Constitución (la chilena, en la especie) deba ser reformada; en rigor, toda ella debería caducar, por constituir un derecho particular, estatal-nacional, frente al derecho universal de validez absoluta. Las constituciones, sobrantes, deberían disolverse en el código universal de derechos humanos, el mismo modulado en las instancias *jurídicamente correctas* erigidas en poder mundial. Que lo sepan, pues; o que lo digan, los partidarios del TPI: éste es el camino de la supresión de las jurisdicciones nacionales en aras de una “sociedad mundial de ciudadanos” que coincidirá con la hegemonía absoluta de la superpotencia mundial.

La juricidad, ciertamente, no es todo —ni mucho menos—; antes al contrario, especialmente en países como los hispanoamericanos, donde la política se suele confundir con la observancia de la norma y donde las sedicentes clases políticas suelen justificar su inacción en el entramado legal. La Constitución chilena de 1980, en particular, lleva la impronta demasiado pesada de la matriz ideológica en que se gestó: desde esas sus primeras definiciones, que parten por los hombres (en su modificación posterior: *las personas*), nacidos según ellas libres e iguales en dignidad y derechos; no por la nación ni por el Estado —fórmulas que hacían preguntarse al recordado Mario Góngora si no se estaba ante la evocación de un “estado de naturaleza”, preestatal y prepolítico, como en las teorías del “pacto social” de los ss. XVII y XVIII. Y pasando por las modificaciones que ha sufrido, todas las cuales han tendido a liberalizar en la práctica una carta que era liberal en los principios y a ponerla a tono con las tendencias mundiales; fijando, p. ej., como deber de los órganos del Estado el “respetar y promover” no sólo los “derechos esenciales” garantizados en la propia Constitución, sino también los incluidos en los tratados internacionales vigentes en Chile. Cuántos equívocos se deriven de aquí, es notorio; y qué peligros, considerando que la plétora de derechos se expande al gusto de los *lobbies* internacionales.

A lo anterior el Tribunal Constitucional ha puesto un límite, en la forma ya comentada. Esto es lo que hay que valorizar en el fallo aludido, precisamente. Se inserta este fallo, y la iniciativa parlamentaria que a él condujo, en la lucha sorda que libran en defensa de la existencia de naciones soberanas, y en contra de poderes mundiales, círculos y estamentos más o menos conscientes, más o menos coherentes. De aquí ambigüedades y retrocesos; nada garantiza que en el futuro próximo no se vea un fallo de sentido diferente o una reforma constitucional exitosa, congruentes con la marcha de la *Globalización*. Pero de ahí también el valor de poner trabas a esta marcha, actuando en el espacio restringido en que hoy es dado hacerlo. Hasta que las circunstancias cambien y más fuertes batallones se puedan sumar a la lucha.



El traspie del Gobierno en cuanto al tratado romano se tuvo por una embarazosa *gaffe*, atribuible a la Cancillería; y no la única, según pública apreciación.



También lo habría sido la por lo menos confusa reacción ante el golpe frustrado en Venezuela: de la rápida adhesión del embajador chileno en Caracas al muy efímero gobierno de Carmona, pasando por la referencia oficial a la “alteración de la institucionalidad democrática” de la que se

responsabilizaba al gobierno venezolano (el de Chávez, en ese momento aparentemente depuesto), a los intentos de aclaración del Presidente Lagos explicando que en todo caso había que plantear al Presidente Chávez la “necesidad de evitar la polarización” en su país. No fue una intervención afortunada, se dijo incluso en círculos de La Moneda. ¿Pero se puede explicar simplemente como una *metida de pata*, producto de la incompetencia en el manejo de las relaciones exteriores? ¿No habló en los mismos términos que el presidente chileno, emitiendo un juicio reprobatorio sobre un gobierno legítimo y justificando así un golpe de los más “típicos”, Josep Piqué, ministro español de asuntos exteriores y presidente de turno de la Unión Europea? ¿Acaso la posición del gobierno chileno fue otra cosa que la alineación con la de EU y la de la Unión Europea, especialmente de España, potencias de cuya bendición es tan menesteroso este gobierno?

Para un hombre de nuestra América es llamativo el paralelo entre los acontecimientos venezolanos recientes y los argentinos de 1946, que dieron origen al peronismo como un movimiento americano por la justicia social y la independencia nacional. El coronel Perón, que como ministro del Trabajo había inspirado toda una inédita acción social a favor de los trabajadores de su patria, bajo arresto; en tanto que el gobierno militar al que representaba parecía encontrarse en una crisis sin salida. Como en estos días en Venezuela, entonces la oligarquía financiera y agraria, ensobrecida, pasaba a la ofensiva; con ella, también entonces los viejos partidos desacreditados, más la izquierda ortodoxa y el sindicalismo de inspiración clasista (en Venezuela, la cúpula sindical de la CTV y *Bandera Roja*, movimiento de ultraizquierda que proporcionó los provocadores que hicieron víctimas en los días previos al golpe); asimismo, entonces como ahora, la intervención flagrante del embajador norteamericano (poco después, en las elecciones presidenciales, Perón podrá

plantear claramente la alternativa a los argentinos: *Braden o Perón*). Por encima de todo, en los dos casos ha estado la espontánea reacción popular, la de los hombres humildes que han salido a las calles a reclamar la presencia de aquél en quien vieron un intérprete leal, un protector, un guía (ése fue en Argentina el 17 de Octubre, el "Día de la Lealtad" peronista). La diferencia, claro está, radica en que Perón era hasta ese momento sólo el vocero de un gobierno salido de un golpe militar, mientras que Chávez era y es el Presidente legal de su país, ungido por la inmensa mayoría de los venezolanos. Pero, a continuación, Perón iba a ganar, siempre decisivamente, todas las elecciones a las que se presentara, en tanto que Chávez, por su parte, no deja de recordar el origen militar de su movimiento. ¿Podrá Chávez, como entonces Perón, fortalecer su gobierno y darle proyecciones a este movimiento —la Revolución Bolivariana?

Las lecciones del golpe venezolano son, en todo caso, claras. Lo que EU, sus aliados y los *media* del poder *global* llaman "democracia", es lo contrario de lo que corrientemente, y desde tiempos clásicos, se ha entendido por ella (según lo cual, Chávez, elegido democráticamente y contando siempre con apoyo popular, era un dictador; en tanto que Carmona, un empresario sin ninguna investidura pública —es decir, estatal—, elevado al gobierno por un grupo de conspiradores, era "demócrata"). Esto es, "democracia" no designa un régimen en que el pueblo se identifica con el Estado, sino que denota simplemente la conformidad con el orden querido por los poderes mundiales. Fácilmente pueden citarse otros casos de este uso semántico. Que el pueblo francés, en una proporción significativa, vote en forma que no es aprobada por aquellos poderes; en el acto, los *media* de servicio descalificarán esa votación, de manera que la elección subsiguiente se plantee como "defensa de la democracia" o "defensa de la república", hasta lograr revertir el resultado indeseable. Cuando en democracia cada fracción del electorado es tan legítima como todas las demás —no hay votantes "de primera" ni "de segunda", como parecían suponer los "analistas" críticos del *lepenismo* en la elección francesa. Por lo demás, y sobre todo, no hay democracia ni república posibles sin tener como base la identidad de un pueblo. Pero la *guerra de la globalización* no se libra únicamente con caza-bombarderos y tanques; es ella, al mismo tiempo, una guerra semántica.



Por de pronto, pues, la exitosa jornada popular y militar en Venezuela ha de ser saludada como una victoria de todas las naciones de la América Románica; de todos los pueblos, en verdad, que a los poderes mundiales se oponen. No se pretende, desde luego, ni es preciso que todos los aspectos del régimen *chavista* sean igualmente satisfactorios; mas, si a alguien cupiere duda, mire solamente el significativo coro de los enemigos de la Revolución Bolivariana: los mismos que, bajo la especie de *globalización* jurídica, o económica, o militar, a todas las naciones amenazan. No menos relevante, por ende, ha sido —con la toma de posición del gobierno concertacionista chileno ante el golpe del 12/4— el desenmascaramiento del "progresismo". Una victoria en suma, que aún debe ser consolidada, en los estrechos márgenes de acción de que se dispone.



Nada auspicioso, en verdad, se presenta el panorama de la *América Románica*: Argentina, hundida en el marasmo que se sabe; Colombia; prácticamente en medio de una guerra civil; Perú y Brasil, próximos a sufrir embates más duros de los poderes *globalizadores*; Chile, con un germen de guerrilla que espera más favorables condiciones para su desarrollo y con Fuerzas Armadas, a lo que parece, en vías de desarme. Y sin embargo, aun en medio de una situación poco favorable, hay signos más alentadores, que hay que saber apreciar como se debe.

A los ya indicados en estas páginas pueden agregarse otros, aún inciertos. El pueblo colombiano ha optado nítidamente por la *decisión*, la que podría superar el conflicto, si no fueran tan contradictorios los factores en juego en la elección del nuevo presidente. Todo depende, una vez más, en éste como en otros casos, de la acción de los hombres decisivos. Hay que tener en cuenta, además, que contra la *globalización* militan también fuerzas que, a su vez, son *globalizadoras*. El discernimiento de frentes y estrategias por lo tanto, la elección de las vías posibles, todo eso atañe igualmente a la ya señalada guerra semántica. A la *política*, en suma.

E.R.

## GLOBALIZACIÓN E HIPOCRESÍA

**D**esde que el mundo es mundo, las luchas por el poder se combaten (también) con las armas de la dialéctica, con las mentiras, con las palabras sacadas de contexto, con las medias verdades que siembran la duda en casa del adversario y reafirman la certeza en la propia. Quien tenga un mínimo conocimiento de las reglas no siempre escritas de la política no tiene, en principio, motivo de escandalizarse ante los tonos ásperos, facciosos y falsos que tiñen, en estos tiempos, el así llamado debate (que no es tal, no estando ninguno de los intervinientes interesado en preguntar a los presuntos interlocutores) sobre la *globalización*. Sin embargo, incluso para el observador más realista es difícil habituarse al creciente alirón massmediático sobre el tema y a la inconsistencia de gran parte de las argumentaciones en las cuales se sustenta.

Los tonos estridentes y los argumentos contradictorios y fuera de medida caracterizan a ambos contendientes y pesan sobre la posibilidad de afrontar el debate con conocimiento de causa por encima de la amplia masa de espectadores que no participan en el debate.

### **La inmigración masiva desde los países pobres ...**

Sobre el movimiento *antiglobalización* pesa una contradicción letal: la pretensión de combatir sobre el terreno meramente económico un fenómeno que al mismo tiempo viene auspiciado y magnificado en todos sus aspectos culturales. Quien no entienda que la inmigración masiva desde los países pobres y la premisa de construir una sociedad multiétnica basada sobre la asimilación de los huéspedes a la cultura de los países hospitalarios son parte integrante -y hoy preponderante- del proceso de occidentalización del mundo, parte al combate sin armas ni munición. La intensificación de una industrialización exagerada, la explotación de una mano de obra escasamente

sindicalizada y dispuesta a contentarse en condiciones de vida degradantes, la ulterior explosión del consumismo, la homologación de los hábitos y los gustos, el agravamiento de la catástrofe ecológica consecuencia de la conjunción de todos estos fenómenos, tienen como motor la transferencia de los "brazos sobrantes" desde las zonas de alta natalidad y bajo rédito. El riesgo de formación de un gobierno mundial único, sostenido y condicionado por las diversas concentraciones transnacionales del poder económico, en grado de ejercitar selectivamente el rol de juicios y méritos de los Estados singulares y de los pueblos que los habitan, sirviéndose de los intereses políticos, militares, económicos, sociales y culturales de los más fuertes se alimenta de esa histeria propagandista sobre los derechos humanos que, en el seno de la izquierda más o menos radical que alimenta o determina al "pueblo de Seattle", ha encontrado a sus más fervientes apologistas. Con razón Ernesto Galli ha fustigado recientemente a tantos contestatarios del mercado global que tienen por estrella polar a una u otra de las dos concepciones del mundo que han adoptado como máxima la supresión de las barreras nacionales y culturales: el marxismo y el cristianismo. Los muchachos que en Génova, en Göteborg, en Québec, en Seattle, en Davos han entonado el sainete de su rabia contra los atropellos de los potentados contra los desheredados, con una mano sostienen su propia causa y con la otra la contraria: no pueden entender que la premisa del igualitarismo es incompatible con la defensa de las especificidades de los pueblos y de sus culturas, ni que el "mundo sin fronteras" que reclaman es el mismo del cual se sirven las multinacionales para expandirse hasta toda región habitable.

Y este es y será el gran defecto que resta toda capacidad de incidencia efectiva a las movilizaciones de masas suscitadas en todo encuentro en la cumbre entre los "Grandes" del planeta. ¿Qué puede pensarse de un movimiento que incluye en los objetivos



simbólicos de su protesta los instintos violentos de cualquier franja extremista, pero que no toma por objeto una acción de contenido eficaz? ¿Destrozar las vitrinas de un McDonald's no sería sino un signo de impotencia cuando no se dispone de una capacidad de sugestión suficiente cuando menos para invertir el flujo que impulsa a millones de coetáneos a invadir cada mañana los negocios de la cadena alimenticia norteamericana regurgitando una comida que "hace tendencias"? ¿Arriesgar la vida en encuentros con la policía que defiende a balazos la momentánea residencia de los políticos y los banqueros para después hacerse retratar, herido, con una camiseta de Nike, como ha sucedido en Suecia, no sería en verdad un signo de confusión mental y de subordinación psicológica al enemigo? Los contestatarios del nuevo orden mundial debieran reflexionar sobre estos y otros muchos problemas -comenzando por la militarización escenográfica de la propia presencia en las manifestaciones que ciertamente no ayuda a convencer a los indecisos- si no quieren estancarse en el folklore, cuya consecuencia más inmediata sería la prueba de invulnerabilidad del adversario.

**¿Debe entenderse por globalización un dato, un hecho, una tendencia susceptible de perfilarse y todavía no claramente desarrollada?**

Si este es el no exaltante panorama del frente antiglobalización, por la parte opuesta un observador dotado de sentido crítico encuentra mayores motivos para desesperarse, porque entre los



entusiastas de la perspectiva de un gobierno mundial de la economía y de la política son evidentes las expresiones difusas, la peor de las retóricas y los ingredientes más indigestos.

El problema de la presentación del fenómeno al

público, en sus términos más generales, se transforma en un terreno de combate faccioso donde lo que abundan son los términos vagos. ¿Debe entenderse por globalización un dato, un hecho, una tendencia susceptible de perfilarse y todavía no claramente desarrollada? ¿Es un fenómeno de orden ante todo económico o cultural? ¿Es el escenario indispensable para el desarrollo de las "leyes del mercado" preconizado por los fundadores de la economía liberal clásica, o quizás es solo el fruto arbitrario de algunos sujetos específicos provistos de fuertes cuotas de poder político-militar-industrial-financiero, estatal o transnacional, para sostener sus propios intereses? En definitiva: ¿Se trata de un concepto descriptivo, que debe servir para comprender y explicar la eliminación progresiva de los obstáculos a la circulación de las mercancías, de los flujos financieros, de los seres humanos, de las formas de pensamiento, de los modelos de comportamiento y de los estilos de vida, o es quizás una noción normativa y preceptiva que, justificando en modo incondicionado los procesos ya puestos en marcha, pretende indicar las direcciones hacia las cuales debe encaminarse la humanidad para alcanzar fúlgidas metas?

La diferencia no cuenta poco, porque en la segunda perspectiva examinada la globalización se presta a consideraciones diversas. La práctica totalidad de los canales informativos renuncian, voluntariamente o no, a una clara exposición de los hechos en provecho de una cohorte de "expertos" de diversas formaciones, quizás con la idea de que de esta forma la "clave" parece inasimilable por el gran público.

Y es así que resulta innegable que los exponentes del movimiento antiglobalización dan la sensación de desconocer la complejidad del problema y de proceder por slogans: no se puede pedir el alto a la globalización a la vez que se pide globalizar la justicia, por ejemplo. ¿Pero el modo de proceder de la parte adversaria es quizás el más acertado? Los exponentes del frente de la aceptación han comenzado por romper las reglas del juego cuando otorgan a su discurso la premisa sobre la "inevitabilidad" de la globalización, que puede ser mejor para unos y peor para otros, y que por lo tanto no es eliminable sino a lo sumo corregible. La versión extrema de este discurso pretende presentarlo como "una etapa de la historia de la especie, un paso inevitable", por lo cual,

"refutarla serían una locura, a más de imposible".

Curiosamente, en este filigrama se expresa la misma contradicción que habíamos constatado en el campo adverso. Muchos de los teorizadores de la bondad del planeta sin límites ni fronteras pertenecen a un campo convencionalmente definible como "de derecha", pero todas sus argumentaciones remiten a un esquema cultural típicamente "de izquierda": el culto al Progreso y el determinismo histórico, ante todo. Convencida de celebrar su propio triunfo, la derecha globalista se disuelve y abjura de sus raíces y de su historia, de sus antiguos caballos de batalla, se despoja de los tics conservadores y de la prudencia del realismo proyectándose con fuga inconsciente en la utopía

**La derecha globalista se disuelve y abjura de sus raíces y de su historia**

y en aquel "constructivismo" que los liberales desde Hayek hasta Mises tanto han detestado. Toda la palabra de sus portavoces remite a la idea de que la tecnología y la ciencia -manipulaciones genéticas en primer lugar- forjarán un mundo mejor, más rico y más justo, finalmente libre de la tiranía de la naturaleza (a la cual se atribuye la responsabilidad de las injusticias, en realidad demasiado humanas y nunca instigadas por las filosofías individualistas). Así, las barreras que distinguían y diferenciaban a la izquierda y la derecha decimonónicas y novecentistas ceden y se anulan no en una mixtura indistinta, sino en una retórica que distingue comúnmente a vencedores y vencidos en los diversos conflictos epocales.

El archipiélago globalista, cuando desciende se su propia apologética, tiende a oscilar entre los patético y lo ridículo. El subtítulo de un reciente dossier del "*Corriere della Sera*" titulado "La Bella Globalización", recitaba textualmente: "Es una revolución que también engendra perdedores. Pero en tres decenios ha terminado con la pobreza en los países emergentes y ha abierto las puertas de la riqueza a millones de personas". La globalización empobrece, sobre todo, al Occidente rico. Poco más queda que señalar que el tono hubiera incluso sonrojado a los teóricos de la propaganda estilo Komintern.

Este es el producto de la técnica liberal clásica, pronta a anatematizar a toda tendencia opuesta identificando en la Cosmópolis globalizada el modelo

de la "sociedad abierta" y agitando sobre las cabezas disidentes el fantasma demonizante de la reconstrucción de la "sociedad cerrada" totalitaria (no sin antes citar por supuesto, las dos versiones clásicas: la nazi y la soviética). En esta lectura la globalización no es apreciada en primera instancia por los supuestos milagros económicos que procura, sino en cuanto opuesta a los regímenes autoritarios (y aquí es posible matizar: todos aquellos que no sirvan a los intereses del país-puntal-de-lanza del mundo globalizado, los Estados Unidos de América) y porque lleva libertad allí donde no la hay. Desde esta óptica, el aumento del PIB de un país es considerado "per se" signo de "bienestar" (asociado a la libertad por un principio ideológico elevado a teorema científico) y por supuesto de la mejora de las condiciones de vida de sus habitantes. Las preocupaciones por la injusta distribución de la riqueza, por la pérdida de soberanía de los gobiernos y las naciones, por la disgregación de los patrimonios culturales o por las catástrofes ecológicas producto del circuito "virtuoso" de la producción y del acopio de la riqueza son despachadas con medios de agit-prop o mejor con la simple minimización o el silencio. La mercantilización de la existencia en estos comienzos de siglo no da, sino que quita razón al análisis marxista de la historia en este punto donde se precipita el Estado burgués y el modo de producción capitalista. Han sido el capitalismo y el modo de vida burgués quienes han asumido la todopoderosa inmersión de la esfera económica en todos los aspectos de la vida humana.

Naturalmente este esquema argumentativo recurre a las cláusulas del determinismo historicista y progresista, según el cual, por poner un ejemplo: "oponerse al tren de la historia sería dañino sobre todo para los pobres del mundo. Sería la vía del tribalismo, del nacionalismo, de la miseria" (...) "Hoy, que las tecnologías de los transportes y de las comunicaciones hacen imposible toda tentativa aislacionista de toda nación, la vía nacional traería más represión y crueldad que en el pasado". La oposición a la ideología globalista es así equiparada a una regresión reaccionaria, a una voluntad de aislacionismo, al cierre de las fronteras, caricaturizando las ideas de los disidentes del Verbo revelado. La idea de que el mundo por venir pueda ser ordenado no

en torno a una única polaridad hegemónica, una única superpotencia, sino por grandes espacios continentales comunicados pero soberanos y autosuficientes, no es siquiera tomada en consideración. Los anacronismos devienen instrumentos dialécticos de anulación del disenso: "No se puede ignorar que la cuestión social resultaría agravada con la suspensión del mercado y la clausura de las fronteras". La intención de imponer una hegemonía planetaria política y geográficamente (es decir: geopolíticamente) es cubierta mediante el velo del eufemismo político: "No se puede ignorar que el tercermundismo entendido como ideología alternativa no aportaría sino tiranía, desigualdad y pobreza".

Una segunda versión, más "socialdemócrata", admite que la globalización no es un jardín de rosas, pero se esfuerza en minimizar sus consecuencias negativas. Los argumentos preferentes, en este caso son dos: Uno, directamente económico, apunta al hecho que la liberalización total de los mercados creará riqueza en los países hoy subdesarrollados por una aplicación automática de las leyes elementales de la concurrencia: ofreciendo aquellos países mano de obra a precios (muchos) más bajos, la producción se orientará en proporción creciente, deslocalizando la riqueza global. Las multinacionales se transforman así de explotadoras en benefactoras. Las contraindicaciones de este fármaco son silenciadas, pero por citar algunas:

a) La regla que empuja a los países en los cuales crece la riqueza a cebar un crecimiento del consumo y de los salarios, obligando en breve tiempo a los detentadores del capital a emigrar a zonas aún más deprimidas y de menores exigencias humanas.

b) La desproporción entre los países que disponen del capital y los países que disponen de la fuerza de trabajo.

c) El dominio del capital financiero virtual, transferible en tiempo real, sobre el capital real ligado a la producción, al territorio y a los tiempos más lentos, capaz de redistribuir en segundos la riqueza planetaria a través de maniobras especulativas, como sucedió en los países del sudeste asiático.

d) La necesidad de los colosos económicos

occidentales de garantizar la paz social y las condiciones políticas favorables en los países de origen, manteniendo cuando menos invariable el nivel de riqueza y de consumo en sus diferencias con los países débiles del Tercer Mundo, cuya pobreza es la única garantía de mano de obra a precios irrisorios.

La segunda vía dialéctica privilegiada en estos ambientes recurre a factores más directamente culturales. A este filón pertenecen los discursos puramente elementales, y por ello mismo más eficaces al nivel de masas, que pretenden liquidar la acusación de homologación de los estilos de vida recordando que en los McDonald's japoneses las hamburguesas se condimentan con salsa de sushi y en las Filipinas con una salsa local mucho más picante, o que las salchichas que se consumen en Europa no son siempre made in USA sino también mexicanas, australianas o incluso de producción autárquica. También las argumentaciones más refinadas miran por la defensa de la diversidad en los procesos de homologación que llevan los inmigrantes en las sociedades occidentales, difundiendo la convicción de que se puede ser fiel a las propias raíces conjugándolas con los usos de la sociedad de acogida. De este modo, el sistema de dominio ligado a la expansión imperialista del estilo de vida americanomorfo es camuflado y edulcorado. Se citan por ejemplo las "Nike-babuchas, mitad zapatilla de tenis mitad zapato árabe", que la industria de los artículos deportivos estadounidense ha elevado al rol de icono cosmopolita "favoreciendo que los jóvenes árabes puedan circular sin problemas tanto en las canchas como en las mezquitas", o bien se fabrica en Minnessota esa prima hermana de Barbie con melena negra y ojos oscuros "que baila la danza del vientre al son de la música popular marroquí". Estas banales pero eficacísimas formas de desarraigo cultural son presentadas como profundos ejemplos de contaminación producto de la libertad de circulación, modelos de integración "societaria" frente a la oscurantista preservación "comunitaria" de los caracteres formativos de una población dada, añadiendo que "el mercado y el consumo, con indiferencia, procuran la inclusión y la aceptación de la diversidad (¡sic!) de cuantos no pertenezcan a nuestra sociedad".

### ¿El Gran Hermano de Orwell habría argumentado de forma diferente?

Esta estrategia de eufemización de los gustos es aplicada por una ideología cosmopolita en vistas de la transnacionalización de los usos y costumbres. Hemos llegado al punto en que el presidente y administrador delegado de McDonald's puede reivindicar sin vergüenza para su compañía la democraticidad que los antiglobalizadores se esfuerzan fatigosamente en conseguir: "175 millones de personas han visitado un McDonald's durante los cuatro días que duraron las protestas de Seattle en 1999". Todo empañado en la oportuna corrección política: "McDonald's ofrece la oportunidad de emprender un negocio local con personal local, con productos locales en una infraestructura local" asegura el señor Greenberg, añadiendo: "Servimos a 45 millones de personas en 28.000 restaurantes en 120 países (...) No somos una amenaza cultural. Estamos presentes en países como Japón, Canadá o Alemania desde hace más de 30 años. No peligran las culturas locales porque vendamos carne, patatas, pan, refrescos de Coca-Cola y helados, porque lo que una persona decida comer es una cuestión meramente personal".

La estrategia argumentativa es cuando menos perfecta (ciertamente prefabricada por una de las mejores agencias de marketing disponibles) ¿El Gran Hermano de Orwell habría argumentado de forma diferente?: la banalización de la democracia por la vía gastronómica, la tutela del derecho inalienable de la persona a ser condicionada por las modas y la publicidad, añadido al principio de subsidiariedad... ¿Y la manipulación? Acabados están los tiempos de los viejos tiranos totalitarios, que tenían necesidad de reprimir y movilizar con paradas y palcos. Los mismos resultados pueden obtenerse con los spots y con el dinero de la finanza: la ilusión de libertad que hace a los súbditos más obedientes, inútilmente perseguida en 1984, finalmente es una realidad. Y quien se opone a la deriva tiene dos posibilidades: refugiarse en la solitaria resistencia o protestar en voz alta. En el último caso será acusado de violar el derecho de la

mayoría, de perseguir sueños anacrónicos proteccionistas, de no prestarse a cooperar para dar vida a un mundo más rico. Y la condena sin apelación es la tacha de pasadista y retrógrado.

Forma contemporánea de homologación a un proyecto totalizante, la propaganda globalista decreta para el disidente el mismo ostracismo que los totalitarismos del siglo XX reservaban al enemigo, condenándole como marginado de la historia. La acusación de pertenecer al pasado se conjuga con no saber abrirse a la novedad y contemporáneamente a no comprender esa apología del presente sobre la cual la ideología liberal funda sus propias premisas de superioridad. No tenemos un ejemplo mejor que la triste farsa de la eliminación de las etiquetas específicas de los alimentos genéticamente modificados para McDonald's o Pepsi-Cola. ¿Dónde queda el derecho de la persona a alimentarse según le venga en gana cuando ni siquiera conoce que el pan de la hamburguesa proviene del trigo transgénico?

Es la lógica hipócrita del hecho consumado, que permite a un funcionario de las multinacionales prestado a la política, como Renato Ruggiero tronar contra quienes quieren "invertir el curso de los hechos", vaciando de sentido el concepto de democracia reduciéndola al servicio de los grandes intereses económicos. Desde este punto de vista, incluso un movimiento de contenidos inciertos y contradictorios como el que manifestó sus humores en Génova durante la cumbre del G8 puede representar un síntoma positivo de reapropiación de la vida pública por parte de quienes deben ser sujetos activos. Catalizando las inquietudes de una franja generacional que no se contenta -al menos por ahora- con las perspectivas existenciales de los siempre mayoritarios partidarios del "*Panem et Circenses*".

MARCO TARCHI\*

---

\* El autor es cientista político y director de las revistas *Dioramma Letterario* y *Trasgressioni*, ambas de Florencia (Casella postale 1364, 50122 Firenze 7), Italia. Artículo difundido por la Agencia de Noticias Vértice ([www.red-vertice.com/anv/](http://www.red-vertice.com/anv/)).

## POLÍTICA

## LIBERTAD, IGUALDAD Y PARANOIA:

## Le Pen y las Elecciones Presidenciales en Francia.

“**H**ablen así de los judíos hoy y puede ser que mañana se topen con gente que se exprese de la misma manera respecto de los jóvenes musulmanes”, retrucó el derechista candidato a la presidencia francesa, François Bayrou, a una turba de adolescentes que participaba en una manifestación en su contra. Restando menos de dos semanas para las elecciones presidenciales en Francia, Bayrou, candidato por la *gaullista* Union pour la Démocratie Française (UDF), se encontraba en campaña en Estrasburgo cuando fue confrontado por un grupo de “beurs”, adolescentes musulmanes de ascendencia norteafricana.

Los “jóvenes suburbanos” – eufemismo habitual de la prensa francesa para referirse a estos típicos habitantes de los proyectos habitacionales que, contruidos en los 60 y 70 alrededor de las grandes ciudades, se caracterizan por su pobreza y alta criminalidad- se congregaron para expresar su rechazo a Bayrou el 9 de abril pasado. La juventud *beur* es posiblemente el sustrato más radicalizado de los cinco millones de musulmanes residentes en Francia, así como de la totalidad de su colonia inmigrante. Es por ello que aún recordaban cómo a mediados de los 90, cuando Bayrou fue ministro de Educación, el político quiso prohibir el uso del *hijab* –velo musulmán para el cabello- en las escuelas públicas. Mas los insultos y pedradas no sólo aludían a la supuesta intolerancia del político, sino que al tema que en el último tiempo ha motivado la mayoría de las manifestaciones públicas musulmanas de Francia: la condena a la política de Israel en Palestina y, cada vez con más fuerza, la presencia misma de judíos en la nación gala.

Mientras Bayrou respondía a un grito de “¡No queremos vivir más en un país con judíos!”, un



joven *beur* de 11 años aprovechó su descuido para intentar robarle su billetera.

Al descubrirlo, Bayrou le propinó un sonoro golpe en el rostro que, para su aparente infortunio, fue captado por las cámaras de televisión. El hecho llamó la atención de algunos de los candidatos presidenciales del progresismo, quienes intentaron obtener dividendos políticos burlándose de la cuasi víctima de robo, al que se describió como insensible a los

cambios de una Francia joven y, por sobre todo, multicultural. El comunista Robert Hue se pavoneó en los medios de cómo él vivía en los suburbios y jamás alguien había intentado asaltarlo, aseveración que fue repetida por el entonces primer ministro socialista, Lionel Jospin.

Al parecer, una parte sustancial de los franceses no logra asimilarse a su nuevo y diverso país, *contrario sensu* de lo que los medios de comunicación y las clases política e intelectual de toda Europa desearan. A medida que la televisión repetía la escena de Bayrou abofeteando al joven *beur*, su nombre subía en las encuestas. Otrora apenas un punto en el radar de los sondeos preelectorales, el candidato de la UDF obtuvo un digno cuarto lugar en la elección, casi alcanzando al favorito Jospin. Hue obtuvo apenas un 3,3% de los votos en la primera ronda presidencial del 21 de abril, escuálida adhesión para el representante de la que alguna vez fuese la primera fuerza política de Francia. Jospin fue desplazado a un tercer lugar por el candidato nacionalista Jean-Marie Le Pen y optó por dimitir y retirarse de la vida política.

## El partido de Le Pen

Le Pen, líder del partido populista Front

National (FN), no sólo consiguió el segundo lugar con más de un 17% de las adhesiones. El FN también se consolidó como el partido obrero francés por excelencia y atrajo asimismo a un considerable segmento de la clase media y la juventud.

Los en apariencia sorprendentes resultados de las presidenciales francesas se explican entre otros factores por la progresiva dislocación social que ha causado el influjo masivo de inmigrantes no sólo en dicho país, sino en Europa y el llamado Primer Mundo en general. El gobierno de cohabitación que en los últimos cinco años han conducido Jospin y el Presidente Jacques Chirac no ha sido capaz de enfrentar dicha contingencia ni mucho menos comprender un fenómeno populista que desde hace años amenaza su vetusto monopolio del poder.

Fundado por Le Pen en 1972, el FN fue cobrando desde la segunda mitad de los 80 un perfil distintivo del de la derecha contemporánea, orientada al libre mercado y el conservadurismo de Reagan y Thatcher. Junto con la incorporación a su programa de un anti-mercantilismo, la defensa de la identidad nacional y el llamado a un mayor control del número de inmigrantes, llegaron los éxitos electorales. Bajo el liderazgo del carismático *monsieur* Le Pen, el partido capitalizó en sucesivas elecciones -desde municipales hasta presidenciales- un porcentaje de votos cercano al 15%.

Las denuncias de la izquierda oficialista y la excomunión de medios afines como *Le Monde* no tardaron en convertir al otrora combatiente de la resistencia, Le Pen, en la "bestia negra" de la política francesa. La caricatura usual de los medios de comunicación fue la del líder de un grupo "xenófobo" y principal ejemplo del renacer europeo de un especialmente virulento nacionalismo. Desde entonces, la *intelligentzia* se ha conformado con motejar a Le Pen y la corriente de opinión que representa como un particular tipo de demagogia que explota contingencias puntuales del sistema político tales como el desempleo, la inmigración y la criminalidad. En el mejor caso, se suele hablar de una crisis del Estado de bienestar socialdemócrata, una de las características más señeras de la Quinta República. En el peor, de un neo-nazismo sin ningún asidero en

la realidad política surgida a contar de la segunda mitad del siglo veinte.

La totalidad de los análisis sobre la irrupción populista en el sistema político comparten la ramplonería de adjudicar una preponderancia desproporcionada a factores económicos. Obvian del todo el fondo político que articula con cada vez mayor popularidad el derecho a cuestionarse el multiculturalismo compulsivo, la diversidad mandada por decreto y su efecto directo de disolver la cultura y abaratar la mano de obra, además de la erosión de la soberanía en favor de leviatanes burocráticos como la Unión Europea (UE). En definitiva, ignoran que se trata de un tema de decisiones políticas que ni la socialdemocracia, ni los conservadores temerosos de violentar la corrección política, ni las periclitadas ideas de la izquierda ortodoxa pueden comprender debido a sus limitaciones ideológicas intrínsecas.

No sólo su común raíz iluminista les impide cuestionarse hechos tan simples como la factibilidad de asimilar masivamente a una democracia occidental a inmigrantes de culturas distintas. Es también su apego al beneplácito de las urnas el que no les permite formular preguntas controversiales, pese a la evidente urgencia de los temas. Para los partidos franceses pesa más el millón y medio de musulmanes que habitualmente votan, cifra que bien puede doblarse de no ser por la apatía generada por los medios tradicionales de participación política incluso en grupos que aún necesitan consolidar su influencia en la sociedad como son los inmigrantes. La osadía de un Le Pen al asociar la inmigración con la explosiva criminalidad en Francia -de acuerdo a estadísticas de la UE, 4.244 crímenes al año por cada 100 mil habitantes, cifra que supera holgadamente hasta a los desacreditados Estados Unidos (EEUU)- no es el simple recurso de un oportunista. Lo único que el líder del FN ha hecho es recoger los datos de estudios de agencias especializadas e incluso diversas ONGs progresistas. Es decir, Le Pen ha conectado los puntos del dibujo que nadie en el *establishment* francés tiene el valor de delinear, pero que todos saben proyecta una ominosa sombra sobre su democracia.

Esta postura, que para uno de cada cinco franceses -el total de votos para Le Pen tanto en

primera como en segunda ronda- es simple sentido común y para los demás es de un peligroso radicalismo, no recurre al estereotipo del extranjero como chivo expiatorio, pese a las banales y poco imaginativas aseveraciones de los analistas. Más bien, apela a la obvedad por todos ocultada que el Estado no puede acoger ilimitadamente a cuántos deseen usufructuar de su ciudadanía sin una severa merma en su eficiencia y el consiguiente deterioro del tejido social.

### Judíos por Le Pen

Tras el éxito en primera ronda de Le Pen, se volvió a hablar, tal como un tiempo antes con el austriaco Jörg Haider, de un "renacer" del antisemitismo en Europa. Al igual que en el caso de Austria y otras naciones europeas, la votación del movimiento nacionalista difícilmente le proporcionó un espacio de influencia en el sistema político y por ende su supuesto peligro era a lo menos dudoso. Asimismo, resulta exagerado equiparar un llamado a restringir la inmigración, propuesta que suele responder a motivos económicos más que a la xenofobia irracional, con una renovada ofensiva antisemita.

De la misma forma, el llamado "nuevo antisemitismo" que amenaza a los 600 mil judíos de Francia, es un fenómeno que proviene en forma exclusiva de la comunidad inmigrante y el recelo que, justificadamente o no, esta guarda hacia Israel. Parte del voto obtenido por Le Pen se debe justamente a su férrea crítica a la violencia proveniente de los sectores *beurs* más desposeídos, aquellos que vuelcan su frustración en blancos como las sinagogas y que el resto de la clase política no osa denunciar para no infringir el dogma multicultural. Pese a que las autoridades francesas han condenado los incidentes anti-judíos, no han tenido el mismo coraje para identificar a los claros responsables. En su ambigüedad, han optado por hacer creer que se trata de una ola de vandalismo liderada por la extrema derecha y el FN.

Mas la necesidad de un entorno seguro ha llevado incluso a prominentes miembros de la comunidad judía a votar por el único candidato que les garantiza la calma: Jean-Marie Le Pen. Es el caso

del conocido sobreviviente de Auschwitz, Jo Goldenberg, quien diera públicamente su apoyo a Le Pen, a su juicio representante "por sobre todo de la defensa de Francia, un sentido del patriotismo, un deseo de restaurar el orden". Su decisión fue condenada por las principales asociaciones judías de Francia y se destacó como ejemplo de lo que el diario británico *The Guardian* denominase el "extraño fenómeno" de "miles, incluso posiblemente decenas de miles de judíos" que patrocinaron al líder del FN en pos de su bienestar.

### El único partido que hace política

Aprovechando que Le Pen no rehuye temas tenidos por pedestres tales como la criminalidad, los medios resaltaron la unidimensionalidad de Le Pen, pese a que el tema sólo forma una ínfima parte de su programa de gobierno. Su idea era reforzar la imagen de un político reaccionario y desestabilizador que lidera un movimiento intelectualmente vacío. Para cualquier persona moderadamente conocedora de la historia política francesa, es claro que sólo se trata de la habitual estrategia de los intelectuales oficialistas, que suelen desestimar la legitimidad y consistencia de todo pensamiento que no provenga del progresismo.

Como aseverase hace unos años el filósofo Jean Baudrillard —lejos de ser un simpatizante de Le Pen— en una alocución que le valiera la reprimenda de sus colegas intelectuales, "el Front National es el único partido que hace política allí donde los otros hacen marketing electoral".

El populismo y el nacionalismo revolucionario galos poseen una matriz que surge paralelamente con la Revolución Francesa hunde sus raíces en el pensamiento de intelectuales tan diversos como Edmund Burke y Georges Sorel, el círculo conservador que rodeó la publicación *Action Française*, escritores de la talla de un Louis-Ferdinand Céline o Robert Brasillach, movimientos como el boulangismo o la insuperable solidez conceptual de la *Nouvelle Droite* contemporánea. Lejos de ser un heredero del mariscal Pétain y la colaboracionista Francia de Vichy (a la

que, de hecho, Le Pen combatió) el FN rescata una rica escuela de pensamiento de la tradición política gala. Cuando los críticos progresistas reparan en ello, es sólo para evocar episodios como el antisemitismo del caso Dreyfuss y el cliché que dicho sesgo xenófobo es característico de la sociedad e historia francesas. Mandarines de la ortodoxia como los que tomaron tribuna tras el reciente éxito electoral de Le Pen harían bien en leer los trabajos sobre populismo y nacionalismo franceses del historiador israelí Zeev Sternhell, en que se desmantela cualquier presunción de monopolio de la intelectualidad por parte de la izquierda gala.

Desde que las tropas nazis ingresaran a París en 1940 que tanto el *establishment* francés como el mundial no reaccionaban con la paranoia desatada por el paso de Le Pen a la segunda ronda de las presidenciales. Su contrincante, Chirac, rompió con años de tradición política francesa al rehusarse a confrontar las ideas de su rival, escudándose en que "frente a la intolerancia y el odio, ningún debate es posible". Asimismo, Chirac decidió no dar entrevistas a la televisión francesa. Los medios aprovecharon de invocar el espurio principio de la equidad en la cobertura noticiosa y así no darle a Le Pen una mayor exposición de la conveniente. Ni la abierta intervención electoral en favor de Chirac por parte de casi todos los medios y partidos políticos franceses así como de la comunidad internacional, fue escatimada para coartar el derecho de Le Pen y sus adherentes a expresarse democráticamente.

Por supuesto, ni Chirac ni los políticos foráneos que reprendieron a la población francesa por votar por el candidato equivocado creen de verdad que el combate al odio político sea más importante que el utilitarismo electoral. De lo contrario, ni Chirac hubiese aceptado el apoyo incondicional del Partido Comunista francés —que bastante podría enseñarnos sobre auspiciar regímenes intolerantes— ni los demás líderes políticos mantenido un silencio obsecuente frente al segundo lugar que obtuvieran los comunistas en las recientes elecciones locales de Alemania.

En la jerga política británica, Le Pen sería algo así como el primer ministro del gabinete en las

sombras. El líder de la genuina oposición frente a una mal avenida alianza política que busca preservar un status quo superado por la contingencia, parodia oportunista y sin principios del Frente Popular de los años 30. Cada vez que la prensa le presta atención es para aludir a su supuesto racismo y antisemitismo —que más bien es un llamado a racionalizar la inmigración— y su resquemor a la pérdida de soberanía que conlleva ser miembro del mercado común europeo. En cuanto a esta última postura, es la derecha la que suele criticar con mayor fuerza al FN al acusarlo de un añejo proteccionismo de corte nacionalista. En cualquier caso, las salvaguardas económicas propuestas por el FN no son mayores que las ejercidas por la UE y Estados Unidos a todos sus socios comerciales, especialmente cuando se trata de los mercados emergentes de donde provienen los inmigrantes cuyo bienestar tanto les obsesiona. Posturas antiimperialistas como la crítica de Le Pen a la hegemonía política de EEUU o su rechazo a la intervención militar en el Golfo Pérsico no inspiran comentario alguno en la intelectualidad francesa. Presumiblemente, no desean admitir que al menos en algunos temas coinciden con el dirigente populista. La orquestada actitud de rechazo frente a Le Pen no es sino lo que el conservador judío Paul Gottfried ha denominado la "deshumanización del disenso". Su criticado slogan de ser socialmente de izquierda, económicamente de derecha pero por sobre todo francés contrasta notoriamente con la intolerancia paranoica de quienes están dispuestos a obviar las innumerables acusaciones de corrupción en contra de Chirac con tal de prevenir el triunfo de su enemigo.

Cuando incluso célebres activistas de mayo del 68 como Bernard-Henri Lévy y Daniel Cohn-Bendit reniegan de sus principios y dan su apoyo a Chirac en segunda vuelta, la contradicción es manifiesta. Los trabajadores franceses que en gran número se han volcado al FN son para el *establishment* una horda vulgar, maleable e ignorante en vez de la clase antaño llamada por los progresistas bien pensantes a redimir la humanidad. La inmigración masiva es hoy parte inherente de la democracia, mucho más que conceptos periclitados como la soberanía, la



identidad y el derecho a votar en conciencia.

### Manipulación electoral

Hasta ahora, la consistentemente alta votación del FN no se ha materializado en la legislatura a raíz de las maniobras de los sucesivos gobiernos franceses, que según la contingencia manipulan el sistema electoral para asegurarse de marginar al partido de Le Pen. El 17.94% de las preferencias que obtuviera en las pasadas elecciones presidenciales es la votación más alta en la historia del FN. Al menos en algo debiera entorpecer la inminente formación de otro gobierno cohabitado por Chirac y el líder aún por



definir de un socialismo que todavía acusa el golpe de su fracaso en las urnas.

En las elecciones parlamentarias de 1997, el FN obtuvo 3,9 millones de votos, equivalentes a un 14,9% de las preferencias. ¿Cuántos representantes llevó a la Asamblea Nacional? Nuevamente, sólo uno. Democracia liberal en acción, si se considera que fue el tercer partido más votado. En dicha oportunidad, lo superó por estrecho margen (15,7%) el derechista *Rassemblement pour la République* (RPR) de Chirac. A su vez, el FN se empujaría por encima del aliado electoral del RPR, los *gaullistas* de la UDF, que obtuvieran un 14,2%. Pese a todo, los partidos de la derecha "respetable" eligieron 134 y 108 representantes electos cada uno. La impresionante votación del FN restó apoyo a la entonces gobernante coalición de derecha y permitió el regreso al poder de los socialistas, representados por Jospin, como primer ministro.

Se presume que en las próximas elecciones ocurra el mismo fenómeno, con un FN cuyo número de votos no se condice con su representación

parlamentaria y cuya negativa a apoyar a los candidatos de derecha en la segunda vuelta ayude a la izquierda a sumar más escaños en la Asamblea Nacional.\*

### Éxitos europeos

Los potencialmente nocivos efectos de dicha reacción histérica fueron experimentados en Francia mediante la censura velada a una parte significativa de la opinión pública. En otros lugares de Europa, los efectos colaterales del fenómeno Le Pen fueron aún más desproporcionados, a medida que el *establishment* radicalizó su rechazo a la andanada de éxitos que con cada vez mayor frecuencia obtienen los partidos nacionales de casi todo el continente.

Tal vez el recordatorio más impactante del peligro de criminalizar las ideas sea el asesinato del político anti-inmigración holandés Pim Fortuyn el 6 de mayo pasado, sólo un día después de la segunda ronda presidencial en Francia y cuando los estertores de la represión en contra de Le Pen aún no amainaban. Con el éxito del nacionalista francés la atención de la prensa internacional se volcó a otros países europeos. En vista que el problema de la inmigración masiva no es exclusivo de Francia, la prensa buscó referentes paralelos al FN.

Uno de las primeras figuras en ser denunciadas por los medios como un potencial Le Pen fue justamente Fortuyn, quien encabezaba un nóvel movimiento —la *Lijst Pim Fortuyn* (LPF)— de explosivo éxito en Holanda. Simultáneamente un paraíso progresista y el paradigma de la disolución multicultural, dicho país había sido impactado en marzo, cuando Fortuyn capturó la alcaldía de Rotterdam, la segunda ciudad de Holanda, con una plataforma de restringir la inmigración, el uso de drogas y los excesos presupuestarios de la seguridad social. Si bien es claro que hasta un discurso de dicha naturaleza se destaca en el descafeinado debate político actual, cabe consignar que Holanda es virtualmente

\* Confirmando el primer aserto, en las parlamentarias de junio el FN obtuvo el 12% en la primera vuelta, y ningún diputado; el PC, en cambio, con un 4,95%, eligió 20 diputados. La derecha de Chirac obtuvo una mayoría aplastante (370 diputados de 577 en la 2ª. vuelta), el PS perdió más de cien asientos y la abstención alcanzó la cifra record de 39% (NdlR.)

un universo paralelo en términos de su diversidad compulsiva y liberalización social. No extraña entonces que el discurso de Fortuyn, otrora miembro del progresista partido Leefbaar Rotterdam y abierto activista homosexual, llevase a los fetichistamente tolerantes holandeses a considerarlo un extremista.

Uno de los puntos en común atribuidos a Le Pen y Fortuyn es su crítica a los musulmanes, pese a que sus fundamentos sean absolutamente distintos. Mientras que Le Pen ve en la inmigración –no así en el Islam ni mucho menos el mundo árabe– un atentado a la cultura y fuentes laborales francesas, el rechazo de Fortuyn a los musulmanes radicaba en un motivo bastante más hedonista e infantil: la condena inequívoca que esta religión hace de la sodomía y por ende de su estilo de vida.

Pese a la majadería de los analistas en amalgamar al LPF con el FN, es claro que se trata de organizaciones sustancialmente distintas. Al respecto, Fortuyn fue inequívoco en distanciarse de Le Pen e incluso rechazar su extremismo. No obstante, el clima instigado por el progresismo en toda Europa generó una hostilidad sin precedentes hacia el LPF en vísperas de las elecciones parlamentarias del 15 de mayo. Cuando los pronósticos hablaban de un éxito del movimiento de Fortuyn y los analistas del peligro que representaba, el holandés fue baleado por un militante de izquierda en lo que fuese el primer homicidio político en la historia democrática del país.

A pesar de la campaña de desprestigio y su acéfalo liderazgo, el personalista LPF eligió a 26 de sus miembros al parlamento holandés, que alberga 150 escaños. La conducción del supuesto partido xenófobo debiera ser asumida por el asistente de Fortuyn, Joao Varela, un joven empresario negro, inmigrante de las Islas Cabo Verde y tan lejos de reencarnar a un demoníaco *Führer* como el mismo Fortuyn.

Si bien se puede hablar de un fenómeno político surgido de la tensión social creada por la inmigración masiva, ahí cesa todo vínculo entre los diversos movimientos populistas y nacionalistas que hoy crecen en Europa. Pese a las paranoicas denuncias respecto de un renacer del chauvinismo patriótico, los diversos partidos acusados de transgredir la

ortodoxia liberal no sólo ostentan características distintivas de su propia nacionalidad, sino estrategias francamente discordantes para posicionarse en el sistema. El vilipendiado Haider lamentó el éxito de Le Pen, además de rechazar toda posibilidad de una alianza estratégica de movimientos nacionales en el parlamento europeo. En Italia, hace bastantes años que la Alleanza Nazionale (AN) de Gianfranco Fini purgó a sus elementos neofascistas. La AN se convirtió en un partido de derecha tradicional, proceso que se ha acentuado con su presencia en la coalición gobernante de Silvio Berlusconi. Su aliada electoral, la Lega Nord de Umberto Bossi, no pasa de ser un partido que aspira a una mayor autonomía para el norte industrializado de Italia en desmedro del tradicionalmente más pobre y rural sur del país. Demás está decir que ambos líderes han descartado colaborar con cualquier partido nacionalista europeo. Otro movimiento exitoso que aboga por la restricción migratoria es el Danske Folkeparti de Dinamarca, liderado por Pia Kjaersgaard. A pesar que la prensa le ha asociado con otros movimientos populistas, su programa político se apega a la economía liberal y su ideólogo, Søren Espersen no ha vacilado en tratar a Le Pen de “idiota” y aplaudir la campaña mediática en su contra.

Es así como los movimientos nacionalistas de Europa han optado por repelerse mutuamente. De esta forma, evitan el ser asociados con sus vecinos y convertirse en el próximo blanco de la indignación de la comunidad internacional, tal como ya lo han sido Haider, Le Pen y el acriminado Fortuyn.

Mientras tanto, Europa vive lo que Guillaume Faye llamara una “colonización” en que se promueve el desplazamiento de las “etnias originarias” del continente –pues el léxico políticamente correcto también puede aplicarse a los vapuleados caucásicos– a través de una repoblación compulsiva que no repara en minucias como la identidad y la soberanía. Todo disenso es prohibido y condenado. Las sanciones van del ostracismo hasta la muerte, no sólo individual sino de pueblos y culturas completas.

GONZALO BAEZA

## VENEZUELA

# ÉXITOS Y DESAFÍOS DE LA "CONTRA-CONTRARREVOLUCIÓN" VENEZOLANA



### I - El Triunfo de Venezuela

Para muchos, el 11 de septiembre de 2001 marca un hito que ha provocado alteraciones visibles en el Sistema Internacional. Para Latinoamérica, el 14 de abril de 2002 representa un acontecimiento inédito en la región: nunca en su historia

de crisis democráticas, un presidente había sido depuesto y reemplazado por un golpe de Estado, produciéndose una reacción que terminará haciéndolo retornar al poder de la mano de las Fuerzas Armadas leales y de la movilización popular.

Desde su asunción al poder en 1998, el Comandante Hugo Chávez se dedicó sistemáticamente a desafiar el "Nuevo Orden Mundial" impuesto principalmente, por los grupos de presión de los EE.UU. Consecuentemente, se conformó una alianza entre: a) sectores disidentes de las Fuerzas Armadas, b) los partidos tradicionales de Venezuela (COPEI y Acción Democrática), c) los medios de comunicación privados, d) grupos empresariales (el caso de Fedecámaras, cuyo dirigente principal, Pedro Carmona, asumió como presidente en las escasas horas de "triumfo" del golpe), e) sectores de la Iglesia Católica y f) los grupos principales de poder del actual gobierno de los EE.UU., todos unidos para quitar del poder al presidente Chávez,... un estorbo para aquellos que buscan la hegemonía de elites oscuras que hunden día a día nuestro mundo en un valle de desesperación.

Como se ha dicho en un anterior artículo, ("El Círculo de Hierro Americano" - *Fortín* N° 18), tanto la Venezuela de Hugo Chávez, como la Cuba de Fidel Castro

y la actual dirigencia política del Brasil, constituyen un obstáculo para la conformación del ALCA, la estrategia de dominación económica diseñada por los EE.UU. para estrechar filas en la nueva "guerra fría" iniciada a partir de los atentados del 11 de septiembre de 2001. De los tres actores mencionados, el presidente venezolano era el más débil, pero, derrocándolo arrastraba a una crisis económica a Cuba. Tanto Chávez como Castro, han desarrollado una gran amistad, realizando, entre otras cosas, un acuerdo donde el gobierno venezolano<sup>1</sup> le exportaba petróleo barato a cambio de asistencia médica y social por parte de Cuba, para la población venezolana. El triunfo del golpe de Estado hubiese provocado un efecto dominó entre Venezuela y Cuba.

Esta ofensiva también tiene sus manifestaciones en Brasil, donde el líder izquierdista del *Partido de Trabajadores*, Lula da Silva, según las últimas encuestas, obtuvo un 39% de intención de voto, lo que repercutió negativamente en la calificación de riesgo de los bonos brasileños (ver *Clarín* 02/05/02 pág.31). Tanto el líder izquierdista, como las autoridades oficiales, rechazaron las maniobras especulativas de los bancos de inversión *Merrill Lynch* y *Morgan Stanley*. Día a día, la situación político-económica brasileña empeora. Teniendo presente el caso argentino, sabemos concretamente que ello apunta a desestabilizar la economía, y provocar medidas acordes a las directivas nefastas del FMI.

### II - Con espíritu de reconciliación

Retornando al análisis de la crisis venezolana, es necesario remarcar el significado que el mismo Chávez le dio a la misma: la definió como una "contra-contrarrevolución" del pueblo de Venezuela hacia los conspiradores. Este hecho histórico en la región deja al descubierto a EE.UU. en sus pretensiones hegemónicas,

<sup>1</sup> Una de las primeras medidas implementadas por el presidente de-facto Pedro Carmona (un Macri venezolano) [Mauricio Macri, empresario argentino, favorito de ciertos círculos para un papel político, aprovechando la crisis de este país. NdlR.], fue la de romper el acuerdo comercial entre Cuba y Venezuela.

importándole poco si conspira contra regímenes autoritarios o democráticos <sup>2</sup>.

En los acontecimientos posteriores al golpe, hallamos a un Presidente que no busca "revancha". Ciertamente, es el mismo error cometido por el Presidente argentino, Juan D. Perón, luego del criminal bombardeo a la Plaza de Mayo (16 de junio de 1955), donde se debió encarcelar a los conspiradores. Ese error, esa debilidad, le costó a Perón ser derrocado meses después. De manera similar, las alianzas que derrocaron a Perón, son las mismas que conspiraron contra Chávez. A esto se suma, el reciente pedido del Papa Wojtila del 17 de abril para que en Venezuela "prevalezca el espíritu de la reconciliación" (aunque, al igual que los EE.UU. se olvidó de condenar el golpe, pero sí se preocupa porque no haya revanchismo). Evidentemente, si el Presidente logra mantenerse en el poder, y evita provocar a la coalición opositora (entiéndase no tocar sus privilegios), la "revolución bolivariana" terminará por fracasar, y el corrupto sistema político venezolano, terminará por domesticar el movimiento que Chávez erigió con mucho esfuerzo y esperanza de cambio.

Estos eventos probables, nos lleva a analizar las deficiencias que posee el Populismo como construcción política.

### III- Limitaciones del Populismo

En la actualidad, el Populismo sólo constituye unas cuantas páginas en los libros de historia, y para algunos, sirve de elementos "míticos" que les permite levantar viejas banderas, redactar discursos y ganar elecciones. Dentro de este marco, aparece el Populismo de Hugo Chávez, a contramano de la historia.

Uno de los asesores que colaboró con Hugo Chávez en su marcha hacia el poder, ha sido el politólogo argentino, Norberto Ceresole <sup>3</sup>, que quiso impulsar en el movimiento de Chávez, un vuelco decididamente antidemocrático. En los primeros tiempos de triunfo del caudillo venezolano, adquirió la fama de ser uno de los

ideólogos principales del movimiento bolivariano, hasta ser desplazado ideológicamente por la influencia que sobre el presidente ejercieron grupos pro-democráticos.

El aporte más importante de su pensamiento está volcado en su escrito "*Caudillo, ejército, pueblo. La Venezuela del Presidente Chávez*" ([www.analitica.com/bitbliblioteca/ceresole/caudillo.asp](http://www.analitica.com/bitbliblioteca/ceresole/caudillo.asp)). Allí, Ceresole nos habla de la "democracia inorgánica" producto de la relación Caudillo, Ejército y Pueblo, donde prevalece una fuerte concentración del poder. Entre ellos, no deben existir "instituciones civiles intermedias eficaces", pero si, un grupo importante de "apóstoles", que constituirán el núcleo del partido cívico-militar, legítimos intermediarios entre el Pueblo y el Caudillo.

Este modelo, que para el politólogo argentino es el adecuado como proceso de transformación (revolucionario), y como proyecto geopolítico, debe expandirse en el mundo hispano-americano para alcanzar el renacimiento de la "*Gran Colombia*" y la "*Argentina Andino-Pacífica*" <sup>4</sup>, que confrontarán el modelo anglosajón "progresista" con sus mitos del "desarrollo" y de la "democracia". Este caudillo, operaría el cambio a través de su "persona física", sin necesidad de ideas abstractas (ideología). En ello, Ceresole también ve la debilidad intrínseca al modelo populista, que es el derrocamiento o muerte del Caudillo.

En cuanto a su sostenimiento en el tiempo, el Populismo en Latinoamérica tendió por lo general a mantener vivo el mito "democrático" a través de políticas activas de movilización; pero, al mediano plazo cuando la inestabilidad económica (normal en todo proceso de desarrollo económico-social) se hace presente, la sociedad ... sin ideología, sin modelos éticos a los cuales seguir y respetar, reprocha al Caudillo sus males. Este, para sostenerse en el poder, continuaba profundizando las políticas democratizadoras (clientelismo político, libertad de cultos, extensión del voto a la mujer, giros hacia la derecha o la izquierda, etc.). De alguna manera, el fracaso del Populismo en Latinoamérica fue doble: se incrementó la *democratización de la sociedad*, y *el poder se diluyó* aún más.

<sup>2</sup> Durante la década del '80 y del '90, bajo la influencia de los Estados Unidos, se hicieron reformas en la carta de la OEA (*Resolución 1080* y el *Protocolo de Washington* de 1992) donde esta se comprometía a condenar todo tipo de quiebres contra el sistema democrático. Ejemplos recientes como el derrocamiento de Jean-Bertrand Aristide en Haití (1991), el levantamiento militar en Venezuela en 1992, Guatemala en 1993, los intentos golpistas del Gral. L. Oviedo en Paraguay, el fraude electoral en Perú bajo el gobierno de Alberto Fujimori, el rechazo al golpe contra el presidente Jamil Mahuad en el 2000, etc., demostraron un supuesto cambio de actitud en la política exterior de los Estados Unidos hacia los gobiernos de los países latinoamericanos. Los hechos del 12 de abril, desenmascararon el accionar de los EE.UU., el cual siempre se ha movido con propósitos hegemónicos y no con una pretendida ideología "democratizante" que hoy pretende sostener y defender.

<sup>3</sup>Norberto Ceresole es especialista en geopolítica, y ha sido asesor de importantes líderes políticos (tanto en Latinoamérica como en Medio Oriente), que han tenido en común el rechazo a la política imperialista de los Estados Unidos. Algunos de sus escritos, principalmente relacionados con el Estado de Israel, despertaron grandes polémicas, llegándosele a acusarlo de "neonazi".

<sup>4</sup>En Chile probablemente despierte suspicacias esta curiosa fórmula, de entera responsabilidad del señor Ceresole -o de su comentarista (NdIR.).

#### IV - La superación del Populismo

Evidentemente, para que un gobierno como el que Chávez logre finalmente transformar la realidad de los pueblos latinoamericanos, debe terminar con todo elemento modernizador de los tiempos presentes. Deberá construir un *Estado Tradicional*... regresar, superar, alcanzar la perfección del mundo del Ser y del Devenir, del Acto y de la Acción.

El pensador italiano Julius Evola, en su crítica a las desviaciones cometidas por el Fascismo italiano, dice que los pensadores de "derecha" han "mitologizado", idealizado el régimen fascista mostrando sus lados positivos, pero, dejando en la sombra los negativos ("*Más allá del Fascismo*" – Ed. Herácles, Pág.29). Aunque Fascismo y Populismo son cosas diferentes <sup>5</sup>, se puede asumir para ambos las críticas que Evola realiza.

En principio, Julius Evola nos dice: "*El Estado Tradicional es orgánico, pero no totalitario. Es diferenciado y articulado, admite zonas de parcial autonomía. Coordina y hace participar en una unidad superior a fuerzas a las que sin embargo les reconoce la libertad. Justamente porque es fuerte, no tiene necesidad de recurrir a una centralización mecánica...*" (Idem .Pág. 45).

El mérito tanto del Fascismo como del Populismo, ha sido el de levantar la idea de Estado, de haber creado las bases para una concentración del poder, aplicando los principios de "autoridad, orden y justicia". El Estado Tradicional se conforma a través de un "*sistema de jerarquías*" con un alma interior en cada una de ellas, con características diferentes pero complementarias, que culmina en la conformación de una elite ideal (los "apóstoles" según Ceresole).

Ahora, el error fundamental del Populismo es no haber construido ese sistema de jerarquías, creando un vacío entre el Caudillo y el Pueblo, que el ejército moderno (partido "cívico-militar") no puede ocupar. Necesario es rescatar una idea del pensador marxista A.Gramsci, que, con objetivos diferentes, nos hablaba de los "*intelectuales orgánicos*", o sea, aquellos que tienen la función de organizar la hegemonía social de un grupo –el proletariado- dentro

de la sociedad para la conquista del Estado. En la construcción de *jerarquías espirituales* (se descarta el modelo economicista de división de clases que impulsa el liberalismo y teoriza el marxismo), deberá existir una elite con funciones particulares en cada una de ellas, que no busque la conquista del Estado, sino que esté *subordinada* a la elite primordial. Si no existe tal cuerpo de elites, entonces tenemos la "democracia inorgánica" que Ceresole describe, y esta está condenada al fracaso, una vez que el Caudillo desaparezca o sea derrocado (como ha ocurrido en la mayoría de los gobiernos populistas latinoamericanos).

El Estado Tradicional, tiene un fundamento "trascendente" que va más allá de un Caudillo determinado. Mientras no esté ausente esa referencia superior, el sistema se mantiene en pie. En este caso, el Estado es una concepción "espiritual" y no "material" como la que se manifestó en el Populismo, desde donde se brindaba asistencia social con un tinte demagógico, para que el sistema electoralista que seguía en pie funcionando, los beneficiara con la permanencia en el poder.

A modo de conclusión, el Populismo del Presidente Hugo Chávez, necesita abandonar definitivamente el mito "democrático"<sup>\*</sup>, y construir una Nación que busque como fin último la realización del "Ser" y no del "Bienestar", ya que esta última, está subordinada a la primera, no siendo un fin en si mismo. Deberá luchar por alcanzar un Estado Orgánico, a través de la creación de un sistema de "*jerarquías espirituales*" subordinadas a la elite primordial, la cual marque el camino hacia los fines de trascendencia. Si Venezuela da ese primer gran paso, el resto de Latinoamérica la acompañará.

Dios guarde al pueblo venezolano y a su Caudillo, en la búsqueda de la inmortalidad.

JUAN M. GALARZA\*

<sup>5</sup> Algunas diferencias son que el primero decididamente termina con el sistema partidocrático, y, a diferencia del modelo peronista protector y organizador de los sindicatos, el Fascismo los desmantela.

<sup>6</sup> Acertadamente, Ceresole nos habla de la "*falsa astucia*" que es: "pretender engañar al enemigo con maniobras dilatorias, realizadas con el único objeto de «ganar tiempo»" para el triunfo final de la revolución, adoptando por lo tanto los mecanismos de acción "democrática" para evitar conflictos, cediendo ante el "enemigo" y mostrando las vulnerabilidades; de alguna manera, "alimentar a la fiera que finalmente nos va a devorar" (Idem ant., artículo en página web: Capítulo III, "*La Participación Popular*").

\* El autor es del Centro de Estudios Evolianos de Buenos Aires. Artículo publicado en *El Fortín*, de esa ciudad, y difundido por la Agencia de Noticias Vértice ([www.red-vertice.com/anv/](http://www.red-vertice.com/anv/)).

## LA NUEVA GEOPOLÍTICA EURASISTA

# LOS RUSOS INVITAN A PASAR AL MEDIO JUEGO

EN EL GRAN TABLERO DE BRZEZINSKI

**P**asados ya algo mas de diez años desde la terminación de la Guerra Fria con la victoria del bloque americano y sus aliados, algunas de sus circunstancias comienzan ya a estas alturas a tomar el aspecto de truismos.

Ascendiendo sobre la ola euforica de esa victoria algunos analistas se apresuraron en un primer momento a extrapolar conclusiones y a profetizar para el milenio entero que se abria por delante. Entre ellos, arrastraron el consenso de la intelectualidad desconcertada escritores como Fukuyama con su prematura celebración de la Paz Perpetua y el eterno aburrimiento que la vendría a acompañar. O como Huntington con su teoria sísmica de las civilizaciones en conflicto y sus choques permanentes que replican el modelo de las placas tectónicas en deriva.

Alvin Toffler, junto a ellos, se apresuro a anunciarnos el Cambio del Poder y la explosion de la Información como fase terminal de la Tercera Ola.

Respondiendo a la muerte de las ideologías y al desmoronamiento de los dogmatismos socialistas el mundo fue testigo desde entonces del ascenso de un

doble dogmatismo unihegemonico. En lo ideológico, el del neoliberalismo y el libre mercado, en lo político el de la globalización.

Más escépticos que ellos, otros pensadores del mundo americano comenzaron la anticipación de los conflictos por venir. Algunos, como Nisbett, llamando la atención sobre la Paradoja Global en marcha. Es decir, sobre el debilitamiento de los estados nacionales y el ascenso consecuente de los particularismos cultural-identitarios. Otros como Brzezinski con su Gran Tablero de Ajedrez y como Morgenthau con su defensa de la Geopolítica Clásica de Mahan y McKinder, reivindicando la continuidad, bajo formas nuevas, de los conflictos seculares por el dominio del planeta que vienen impuestos por las condiciones del Espacio Geografico, del Tiempo de la Historia y de la Evolucion de las grandes poblaciones y su demanda de recursos.

Los hechos han desmentido en estos años las visiones triunfalistas y confirman, con la guerra del Afganistán, prevista ya por Arnold Toynbee desde los años del sesenta

y con el endurecimiento de las relaciones USA/China, las previsiones de quienes han querido reivindicar a la tan satanizada "pseudo-ciencia de la Geopolítica" (cito esta calificación de una Enciclopedia) y a su nunca demostrado reduccionismo geografico. Se escucha con cada vez mayor frecuencia en estos tiempos expresiones de la jerga de esta disciplina y el mundo —según muchos— se parece cada día mas al que nos describio hace casi sesenta años George Orwell como enfrentando a Oceanistas y Eurasistas : el mundo de 1984 o de la Matrix como ahora suelen decir los estudiantes.

El mundo que emerge a nuestra vista aparece, en efecto, de manera paradójica, al mismo tiempo mas complejo que lo que la ingenuidad de Fukuyama y Huntington

quisieron presentar y significativa y tentadoramente, al mismo tiempo, por causa de las continuidades y la inercia de la historia, mas reductible que en los años del dogmatismo comunista a la racionalidad del pensamiento clásico de comienzos del pasado siglo. Ante los acontecimientos de la

decada, las guerras mundiales y la ya terminada guerra fria comienzan a despertarnos la sospecha de estar no ante una caída definitiva del telon sino en el entreacto de una pieza teatral que sin desviarse de la trama espera aun su desenlace.

Algunos hechos aparecen ya evidentes como contextos generales de tal continuidad:

1. La inversión de relaciones y la asimetría de las relaciones de mercado y de poder —habría que decir tal vez la subversión de relaciones— impuestas por la ideología neoliberal entre el individuo y la sociedad, entre la empresa y el estado, entre los intereses individuales y los intereses colectivos agrava los problemas de la democracia y la justicia social que hemos heredado del siglo XIX y que por doscientos años han constituido el fermento activo de toda clase de conflictos nacionales e internacionales. El nuevo sistema político y social se revela como el mas poderoso polarizador historico social de la pobreza y la riqueza que hayamos conocido.



2. La universalización de la ética anarco-individualista promovida por la ideología neoliberal deriva los consensos no solamente hacia el plano de los relativismos culturales sino al de los relativismos personales en el campo de la moral social debilitando los cimientos de las instituciones y atomizando los consensos. La corrupción económica y política impregna los espacios institucionales de la economía y de las organizaciones partidarias.

3. El crecimiento desmesurado del poder corporativo y financiero rivaliza y hasta antagoniza con la autoridad de los estados. La pérdida de eficacia en el plano de la gobernabilidad empaña la transparencia de las decisiones públicas y conduce al recorte acelerado de las libres determinaciones y las soberanías distorsionando los procesos de globalización. El ataque ideológico del neoliberalismo contra el Estado en cuanto tal conduce a lo que desde los años del noventa algunos gobernantes han venido llamando "pérdida del control" sobre los espacios propios.

4. La multiplicación de organismos y de bloques internacionales por vía de los cuales se pretende compensar la pérdida de eficacia y de gobernabilidad facilita por causa de la globalización informativa la universalización de la nueva ética invertida, universalizando al mismo tiempo la resistencia y las protestas de un número reciente de sectores étnicos, sociales, religiosos y económicos que se resultan desfavorecidos en sus intereses económicos y afectados en su identidad.

5. El desarrollo de las nuevas tecnologías, la creciente complejidad de los sistemas y su vulnerabilidad cada vez mayor y la naturaleza misma del mercado y de su ideología debilitan la eficacia de las protestas institucionalizadas y de los organismos destinados a su arbitraje conduciéndolas reactivamente por los caminos del terrorismo y la violencia.

6. La concentración creciente de los sistemas de poder y su tendencia a arraigar en los espacios hegemónicos de máximo desarrollo tecnológico desplaza los confrontamientos sociales hacia esos mismos espacios absorbentes caotizando las zonas periféricas del planeta y transfiriendo al mismo tiempo la violencia social hacia las naciones hegemónicas.

7. Las nuevas condiciones de la tecnología militar y la gravitación de los conflictos a los terrenos religioso, social y cultural disipan aceleradamente las fronteras entre los diferentes tipos de conflictos y entre las estrategias internacionales y civiles.

### *Los pensadores del eurasismo*

Entre los nuevos esfuerzos del pensamiento geopolítico para incorporar todos estos nuevos factores al análisis es probable que, por causa de las duras condiciones impuestas a la vida intelectual durante casi un siglo entero y por las condiciones catastróficas en que se ha dado la desintegración final del comunismo, la más creativa y novedosa sea la rusa. Por la brevedad que impone el tiempo me limitaré a presentar a esta sola en cuanto representativa de toda una multitud de intentos que se halla hoy en marcha en Europa, en el Asia y en la América Latina. También por el grado creciente de influencia que ha venido alcanzando sobre las nuevas políticas de la Federación en el curso de los recientes años. Y por la notable combinación entre heterodoxia y ortodoxia que sus fuentes y su estilo representan.

Sus principales teóricos y representantes son Nikolay Nikolaevich Alekseev (filósofo jurídico), Nikolay Trubetskoy (ideólogo y etnólogo), Petr Savitsky (geógrafo y geopolítico) y Alexander Dugin (el sintetizador). Representan toda una generación de pensadores de la posguerra disidente, que se mantienen a caballo entre nacionalismo y socialismo de una parte y entre las alternativas identitarias no resueltas en el régimen zarista —la asiático, la paneslavista, la eurasiista y la europeísta— de la otra. Ascendieron a la popularidad de sus ideas —71% en las encuestas más recientes— apoyándose en la revista geopolítica *Elementy* y en los movimientos tradicionalista conservadores tipo *Pamyot* y tipo *Arctogaia* y navegando dificultosamente sobre las aguas turbulentas del nacionalismo de Shirinovski y de Limonka el neobolchevismo de Ziuganov.

Encuentran sus antecedentes más cercanos en pensadores místico-políticos poco conocidos por el mundo occidental (aunque sí, en los EEUU por la ya casi olvidada escuela sociológica de Pitirim Sorokin el ex Secretario exilado de Kerensky). Entre ellos Leontyev, Danilevsky, Soloviev o Berdiaeff y ciertos pensadores del tardío romanticismo religioso europeo occidental como René Guenon y Julius Evola. Sus referencias filosófico-científicas están en Ernst Junger, Martin Heidegger, Oswald Spengler y Karl Schmitt, así como en la escuela sociológico organicista germana con Ferdinand Tönnies y sus contrastes entre comunidad y asociación. Con ellos el sindicalismo bundish y el impulso nacional revolucionario de Ernst Niekisch. Sus lecturas geopolíticas giran en torno de Mahan y McKindler. Políticamente sus precursores de los años del treinta y el cuarenta se ubicaron entre los fundamentalismos nacionalistas del fascismo y el nazismo y los fundamentalismos colectivistas de los bolchevismos y constituyeron, en la Segunda Guerra, el núcleo europeo de una Resistencia frente a ambos extremismos.

Los eurasiistas expresan estos días, en la Rusia postrevolucionaria, el impulso persistente de un pensar

ruso-germanico que habia permanecido reprimido y clandestino durante todas estas decadas y que ahora, al aflorar, busca enfrentarse con los desafios del futuro. Se identifican como la Escuela Eurasista. Vladimir Putin, hace apenas unos meses, se identifico con ellos en una entrevista difundida en toda Rusia. "Yo he sido siempre un eurasista", declaro.

La filosofia de los eurasistas esta basada en la oposicion entre dos perspectivas sobre la sociedad y sobre la historia. La holistica organicista, solidarista y tradicionalista, y la mecanicista, atomista, individualista y contractual. Los pensadores en los que se apoya como antecedentes sostuvieron, en efecto, para su epoca, un enfoque espacio-cultural, el mas cercano del pensamiento ruso-germanico a la modernidad y a su vision geopolitica, pero al mismo tiempo realizaron el despliegue de un paradigma de la historia radicalmente antagonico al del evolucionismo progresista que prevalecia ya entonces en el mundo occidental.

Europa o la "modernidad" era interpretada negativamente en ese paradigma con el oeste, con la decadencia y el crepusculo de la Cristiandad y con su rol activo de propagador de un sistema de valores disolvente, antagonicos a los legitimos valores de la "verdadera Humanidad" y, en resumidas cuentas, nihilista; al tiempo que se identificaba a la Santa Rusia y la "tradiccion" con el oriente y con la aurora de un nuevo cristianismo, eventualmente con el ascenso de una Tercera Roma. Rusia se entendia aqui no como un estado nacional sino como un poder o potencia de caracter cultural-continental dotada de una mision de redencion y consciente de ella como de un destino historico abierto hacia oriente y occidente y sobre todo actuante en cuanto representante de los intereses de la Humanidad que se precipitaba a las tinieblas. Se oponia asi, dentro de un esquema de valores contrastantes, el "cosmopolitismo" desarraigado de la America del Norte y la Europa de occidente a la aspiracion mistica rusa de verse cada hombre trasmutado en el "Hombre Universal". A la manera del comunismo bolchevique, la conciencia rusa aparece aqui como dotada de una mision civilizatoria pero no de caracter economico social sino etico metafisico y teologico. Se presenta este caracter como la figura inversa del mesianismo norteamericanista de la doctrina Sullivan.

La propuesta teopolitica involucra en tal contexto la necesidad de una doctrina de multiples niveles que se encuentre en condiciones de proveer la necesaria sintesis ideologica, economica y social ... Se aplica, pues, primariamente, a la elaboracion de una teoria del estado eurasista o "estado garante". Esta se manifiesta en la afirmacion de una oposicion —que se asienta en la propuesta por la Escuela Juridica Romantica germanica, entre el llamado estado de derecho y el estado de deberes y entre la democracia mecanica y la democracia organica, desde la que el individualismo atomico, que aparece natural y

logico al modernismo filosofico de la democracia occidental se percibe como ajeno e inaceptable para la democracia oriental y esta se afirma como la forma natural y legitima de toda verdadera democracia desde un estado fuerte y multiétnico. La ley, según sostiene Alexeev, debe construirse sobre principios y razones alternativos a los que impone la teorización jurídica liberal del occidente. El pensamiento jurídico de Karl Schmitt se mantiene en el background de la propuesta. Pero la heterodoxia se resuelve una vez mas en las mas clásicas oposiciones de McKinder entre Continentalismo y Oceanismo:

### *Oceanismo:*

- Capital, Individualismo
- =Mar (Occidente)
- =Anglosajones (en sentido amplio "Romano- Germanicos")
- =confesiones religiosas Cristiano-occidentales

### *Continentalismo:*

- Trabajo, Solidarismo
- =Tierra (Oriente)
- =Rusos (en sentido amplio "Eurasiaticos")
- =Cristiandad Ortodoxa

Dentro de este contexto, los eurasistas defienden el principio de multipolaridad oponiéndose radicalmente al globalismo unipolar y todas sus implicaciones atlantistas u oceanistas.

La multipolaridad que ellos proponen no es, sin embargo, la de los estados nacionales sino la de un sistema de formaciones civilizatorias integradas o grandes espacios (*Grossraum*) en el lenguaje de Ratzel y de Kjellen, articuladas en cinturones economicos o zonas geo-economicas, sobre la base del principio de relacion igualitaria entre todos los pueblos y paises, organizados en terminos de proximidad geografica, cultural, axiológica y civilizatoria en cuatro cinturones.

El Euro-Africano, incluyendo 3 "grandes espacios": Union Europea, Africa Islamica y Africa sub-tropical (negra); El de Asia-Pacifico, incluyendo a Japon, Asia sudoriental e Indochina, Australia y Nueva Zelandia; El de Eurasia continental, incluyendo 4 "grandes espacios": Rusia y la CEI, el Islam Continental, la India y China; El Americano, con las tres Américas como tres grandes espacios.



En el esquema se percibe claramente la influencia del panamericanismo de los próceres de la América Latina y del continentalismo predicado por Karl Haushöfer desde los años del mil novecientos treinta.

### El medio juego.

Por el momento el desarrollo y la admisión de esta visión eurasista ha debido atravesar por lo menos tres etapas.

La primera, la que corresponde al desconcierto por parte de los analistas rusos y la euforia de los norteamericanos a partir de la caída del Soviet Supremo. Desde la perspectiva rusa, esta se concentro —como lo reflejan sucesivas declaraciones de la conducción política rusa y norteamericana— en la re-identificación del enemigo y la definición de la doctrina militar consecuente con esta. “No entiendo que quieren los rusos” y “no entiendo que quieren los americanos” han sido expresiones explícitas de ese periodo cuya primera culminación parece haberse dado a partir de la identificación de China como enemigo principal por parte de los EEUU hace algunos años. Desde el año 1997 Clinton había hecho ya claro que los EEUU tomarían todas las medidas necesarias para impedir la formación de un bloque eurasiático.

Según la interpretación de los eurasistas la respuesta rusa se hizo esperar hasta los días de Vladimir Putin y estuvo representada por la toma de la opción de seguridad multipolar por la que los EEUU se convirtieron en la amenaza principal. Putin, desde entonces, se declaró explícitamente eurasista. Desde noviembre del año 2000 Rusia hizo saber su aspiración de convertirse en un centro integrador para Asia, Europa y América. La respuesta término representada en términos geopolíticos por la firma entre Rusia, China, India e Iran del Tratado sobre Vías Meridionales de Transporte, configurado sobre las huellas de la antigua Ruta de la Seda y abriendo el acceso de la Federación a los puertos del Golfo Pérsico. Fue el llamado triángulo estratégico. Paralelamente a esta apertura hacia el Pacífico se produjeron acercamientos sucesivos hacia los países de la América del Sur.

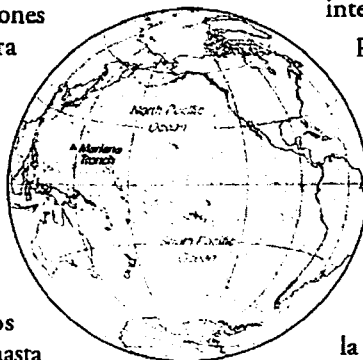
A partir del atentado del 11 del 9 la ofensiva diplomática y militar americana, generalizada hacia un enemigo indefinido y declarada como una guerra sin objetivo ni fin reconocibles pero focalizada por ahora en las zonas periféricas de la Federación condujo a una nueva serie de tanteos en busca de acomodo con la nueva situación al mismo tiempo que a un acercamiento en dirección a una Unión Europea cuyos desacuerdos con los EEUU se

hacían cada vez más acentuados. La duda y la aprensión se instalaron solidamente entre los analistas rusos desde el momento en que Bush hizo las primeras alusiones a la existencia de un eje del mal, más tarde redefinido como curva de inestabilidad. El cambio de la dirección geoestratégica en las relaciones con Europa se hizo indispensable.

Los acontecimientos de estos días confirman finalmente el reajuste de las nuevas tensiones entre la Federación y los EEUU y le dan comienzo a lo que un ajedrecista llamaría el Medio Juego. Al mismo tiempo los acuerdos entre Bush y Putin crean un nuevo apoyo para la distensión al aceptarse una nueva reducción del armamento de ambas partes y Rusia anuncia la creación de la curva de estabilidad sobre la base de la articulación de su política de seguridad con la de la NATO. La política europea será sin duda alguna sujeta de cambios importantes por causa del peso que representan en el orden internacional la Federación y sus aliados. Es probable que los europeos vean este acercamiento como una fórmula que facilite su manejo de los desacuerdos con los EEUU amortiguando la presión de Washington y restaurando el equilibrio de las fuerzas. Los eurasistas rusos tal vez lo entenderán como el complemento necesario a las alianzas trabadas en el Asia según la teoría de la tendencia histórica a la síntesis final de la Rusia Eurasiática y la Europa Romanica como Tercera Roma que desde el Frente Oriental enunció Walter Schubart antes de su desaparición en los años del cuarenta. Entre tanto se agudizan las tensiones en el Medio Oriente y en la zona del Kashmir y se hace impredecible cuanto pueda llegar a prolongarse el Medio Juego que se inicia.

Por lo pronto la apertura de los Nuevos Horizontes en Perú, el balancín desestabilizador de Venezuela, el tono cada vez más airado en que deviene el diálogo de sordos entre USA y Cuba mientras se agita la cuestión de la creciente influencia de la China en el Caribe, la acelerada descomposición de la Argentina que fuera hasta hace poco el principal socio y aliado de los EEUU en esta zona, el informe reciente del Departamento de Estado con la evaluación de la América Latina en términos de su colaboración en la Guerra Sin Fin y Sin Comienzo, en el que los Estados Unidos levantan por primera vez la mano contra Chile, inaugura la participación de la América del Sur en la partida y nos trae la inquietud de que la próxima jugada pueda llegar a hacerse en este continente, hacia el otro lado del Pacífico o en ambos continentes.

FERNANDO FUENZALIDA VOLLMAR



# ORFEO

## Y EL ORFISMO



La representación en Santiago de una nueva versión (mayo de 2002) de la ópera *Orfeo y Euridice* de C.W. Gluck (1762), pone otra vez de actualidad el tema de Orfeo, el cantor maravilloso que intenta lo imposible - rescatar a su amada del Reino de los Muertos-, y de la doctrina sapiencial que bajo su nombre corrió en la Antigüedad: el orfismo.



La historia de Orfeo y Euridice es sin duda una historia de amor, aunque no en el sentido de, p. ej., la de Tristán e Isolda. No es el amor en sí mismo lo esencial en aquella, sino la posibilidad (o imposibilidad) de retorno de la muerte. Es verdad que en la obra de Cristoph Willibald Gluck es por el amor que Orfeo demuestra hacia su amada que los

dioses se apiadan y consienten en devolvérsela. Mas no es eso lo que enseñan los mitos antiguos. El amor, en cambio, es el punto central en la historia de Alceste y Admeto: éste, rey de Tesalia, puede salvarse de la muerte si alguien consiente en morir por él. Su padre y su madre rehusan el sacrificio; Alceste, su mujer, lo acepta, porque ama a su marido. La comparación con este relato permitía a uno de los interlocutores de *El Banquete* de Platón sostener que Orfeo no era un verdadero amante, puesto que no había llegado a dar la vida por su amada.

El mito de Orfeo no se conservó en alguna fuente griega temprana, como la poesía de Homero o de Hesíodo. En la *Odisea*, la visita de Ulises a los Infiernos habría sido una buena oportunidad para que el poeta mencionara a Orfeo y Euridice, si los hubiera conocido. El relato se conoce principalmente en la forma estereotipada que tiene en las *Metamorfosis* del romano Ovidio (fines del s. I aC), una obra y un autor que

han pasado por el racionalismo helenístico y, con ello, por la degradación de los mitos originarios. Pues el mito, ya en la Antigüedad y con mayor razón en los tiempos modernos, ha sido más de una vez sólo motivo de *divertimento* literario.

Sin embargo, la figura del cantor maravilloso sí debe de haber estado conformada tempranamente. Un fragmento del poeta Simónides (fines del s. VI aC) supone ya sus rasgos propios:

*"Innumerables pájaros volaban sobre su cabeza,  
y saltarines peces surgían de las aguas azules  
para (escuchar) su bello canto".*

Así también lo presentan trozos posteriores: la música de Orfeo encanta a la naturaleza toda, árboles, rocas, las corrientes de los ríos; y, en la epopeya de los Argonautas, su cítara maravillosa guía la nave *Argo*. De manera similar, cuando el cantor descienda al Hades, será mediante su música que obtenga la devolución de Euridice, con la condición sabida. El tema del descenso al mundo de los muertos, tal como aparece en las versiones tardías de Ovidio (*Metamorfosis*, libro X) y de Virgilio (*Geórgicas*, IV), era sin embargo conocido ya en la época clásica: lo supone una tragedia de Eurípides, *Alceste*, que tiene por argumento precisamente el ya mencionado sacrificio de la esposa de Admeto, que consiente en morir en lugar de su marido.

*"Y si yo tuviera la lengua musical de Orfeo, de modo que a la hija de Deméter (Perséfone) o a su esposo (Hades o Plutón) con cantos engañar pudiera y arrancarte del Hades, bajarla allá, y ni el cancerbero de Plutón ni Caronte, que guía a las almas con su remo, me detendrían, antes de devolver tu vida a la luz";*

así dice Admeto a su mujer, queriendo justificar su propia cobardía.

### El mito de Orfeo

Pero, ¿quién es Orfeo? Cantor, “padre del canto”, Orfeo “de la áurea lira” es hijo de Eagro y de la Musa Calíope; inspirado por Apolo o, tal vez, hijo del dios mismo. Casi una encarnación pues del dios de la poesía y del canto, cuyo servidor es en la tierra. Un héroe entonces, de estirpe semidivina; como tantos héroes que conoce la tradición épica griega. En la epopeya de los Argonautas que emprendieron la búsqueda del Vello de Oro —gesta conocida ya por Píndaro en el s.V (en la *Pítica IV*)—, Orfeo figurará a las órdenes de Jasón, junto a Heracles, Cástor y Pólux y tantos otros (entre los cuales, los padres de héroes de la *Ilíada* como Aquiles y Áyax). Es propia de la índole de los héroes cierta desmesura, eventualmente el desafío al orden divino y a los dioses mismos; así Diomedes se enfrenta a Ares (Marte) en la *Ilíada*, y algo semejante hace Aquiles. El Infierno ya había sido violentado por Heracles, cuando había atrapado a su guardián, el monstruoso perro Cerbero (por cierto, en la tragedia aludida de Eurípides, Heracles también rescata de la muerte a Alceste, pero *antes* de que fuera llevada al Hades). Mas, en el caso de Orfeo, la tradición, que subraya sobre todo su carácter de poeta y *teólogo*, no refiere de él violencia alguna: es por la magia del canto que se abre paso en el Hades; o, simplemente, por la emoción que tal canto produce, como en la versión de Ovidio (para el poeta romano, todas las almas del antro subterráneo se conmovieron entonces, incluso los soberanos Plutón y Proserpina, y fue ésa la única vez que las terribles guardianas del orden natural, las Erinnias o Euménides —las Furias romanas—, derramaron lágrimas).

Mas los Señores del Averno no ceden sin condiciones a uno de sus súbditos: Orfeo no debe mirar, ni abrazar ni hablar a Eurídice hasta que ambos hayan retornado a la superficie; y aquí estará precisamente la derrota del mágico cantor. Como se sabe, en la ópera de Gluck, los dioses, apiadados, permiten finalmente el regreso de Eurídice a la vida, no obstante el incumplimiento de la condición. ¿Hubo en la tradición antigua alguna versión en que Orfeo triunfara en su intento? Justamente esto es lo que distingue el “Mito auténtico” del mito “adulterado”, según Walter Otto,

estudioso del Mito y de la religión griega: el mito originario separa nítidamente el reino de la luz y de los vivos, con sus dioses, del reino de las sombras y de los muertos, con sus divinidades propias. Entre ambos reinos no hay comunión posible. La fallecida Eurídice pertenece al mundo de lo que ha sido, frente al cual los dioses luminosos no pueden cambiar nada. En otras palabras, el mito tiene que enseñar que la muerte es irreversible, porque tal es el orden natural de las cosas. Orfeo falla en el cumplimiento de la condición que se le ha impuesto —tal es la “desmesura” de este héroe. El cantor y su amada están destinados a reunirse sólo cuando ambos pertenezcan al mundo de los muertos, no antes.

### El orfismo

La muerte de Orfeo, despedazado por las bacantes o ménades, las mujeres poseídas del furor dionisíaco, es un tema bien configurado en la tradición. Según una versión que llegará a ser “canónica”, reencontrándose así en Ovidio y en Virgilio, fue el desdén que el



cantor, por memoria de su Eurídice, mostraba hacia las mujeres en general lo que desató la furia de las bacantes. En la *República* de Platón, al hablarse de la reencarnación de las almas, se menciona a Orfeo eligiendo la nueva vida de un cisne, “por odio a las mujeres que le habían dado muerte, no queriendo ser engendrado en un vientre femenino”. De aquí que Ovidio explícitamente atribuya a Orfeo, desengañado del amor de las mujeres, la enseñanza de la pederastia. Mas, en la variante más temprana conocida por el trágico Esquilo (s. V aC), ese furor homicida había sido incitado por Dionisos, a causa de la preferencia de Orfeo por el culto a Apolo. Dionisos, ciertamente, el alegre dios que ha regalado la vida a los hombres, es la exaltación jubilosa de la

vida; pero los griegos supieron también de su aspecto terrible, como en la locura que puede infundir. La mitología conoce otros personajes que, por haberse opuesto al culto dionisiaco, mueren despedazados por las bacantes (tal es el tema de la tragedia de Eurípides, *Las Bacantes*). Otra fuente implicará que la muerte de Orfeo fue consecuencia de los “insultos” dirigidos a los dioses en las “teogonías” que corrían bajo su nombre (desde un punto de vista moral, como el de Platón o el del retórico Isócrates, los mitos sobre los dioses, en su forma más cruda, podían ser considerados insultantes). Una última versión dirá, en fin, que el cantor fue fulminado por el mismo Zeus, por haber revelado a los hombres los misterios —se trata de los “misterios órficos”, justamente—; ¡se agregará, incluso, que esta circunstancia era referida en el epitafio de su tumba, supuestamente junto a la ciudad macedonia de Dion!

*Aquí dieron las Musas sepultura  
al tracio Orfeo con su lira de oro;  
Zeus, que reina en tronos celestiales,  
con flecha ardiente le quitó la vida.*

La cabeza de Orfeo siguió cantando después de su muerte, las Musas recogieron sus restos y los ruiseñores que cantaban cerca de su tumba lo hacían más melodiosamente que cualesquiera otros, afirmaban los relatos antiguos. Con eso indicaban de algún modo el triunfo de la música sobre la muerte. Más aún, la tradición vio en Orfeo no sólo el poeta y músico, sino también el fundador de ritos y cultos e, incluso, el inventor de la escritura. Sobre todo, era el *teólogo* por excelencia y pasaba por haber establecido los *misterios* —esto es, las prácticas iniciáticas que estaban asociadas a diversos cultos en Grecia— y, específicamente, los de Diónisos. Pues —en aparente paradoja—, si por un lado Orfeo aparece vinculado en especial a Apolo, patrono de las Musas, y si la tradición sobre su muerte a manos de las bacantes lo coloca en oposición a Diónisos —es decir, se trataría de la oposición entre lo apolíneo y lo dionisiaco, en la cual Nietzsche vio la esencia de la cultura griega—, por otro lado lo que se llamó “orfismo” constituye (como ha señalado G. Colli) un intento de reintegrar a Diónisos en el mundo apolíneo



de la medida y el orden (recordemos que, para Nietzsche, la tragedia griega constituía, justamente, la reconciliación de Apolo y Diónisos).

Las llamadas “teogonías órficas” son conocidas sólo en fuentes tardías y fragmentarias. Su mitología, desde luego, difiere de la más conocida mitología transmitida por Homero y Hesíodo; es menos clara y armoniosa que ésta, si puede decirse. En aquella los dioses no son necesariamente los Olímpicos de bella forma: una entidad primordial, el Tiempo, representado como un dragón, engendra el Huevo Cósmico; de éste surge Phanes, “el (primer) Manifestado”, divinidad andrógina asimilada a Eros, del cual provienen otros seres divinos hasta llegar a Zeus y su hijo Diónisos. Central en la cosmogonía órfica es el mito del niño Diónisos despedazado y devorado por los Titanes; en castigo de este crimen primigenio, Zeus fulminará a los autores con el rayo y de sus cenizas se formará la raza humana. Así los hombres participan a la vez de la naturaleza titánica y (puesto que los Titanes habían ingerido la carne de Diónisos) de la divina: toda la enseñanza órfica tenderá a lograr que esa parte divina prevalezca. Por cierto que estas referencias míticas podían ser entendidas simbólicamente o alegóricamente: “los antiguos llamaban Titanes a lo irracional, desordenado y violento de nuestra naturaleza”, decía Plutarco en una de sus obras morales. Diónisos, en este contexto, no es sólo el alegre dios que guía su cortejo de ménades y sátiros, sino que puede ser visto como un símbolo del destino humano.

El “orfismo”, en todo caso, es mal conocido y no siempre se ha distinguido del pitagorismo. Se atribuye generalmente a los órficos la ecuación *soma-sema*, “el cuerpo es la tumba (del alma)”, y entre sus prácticas características se señala el vegetarianismo estricto, que los llevó a reprobar las “matanzas”, es decir, el sacrificio cruento habitual entre los griegos. Sea lo que fuere que se entendiera por él, entre los medios intelectuales de fines de la época clásica el “orfismo” estaba algo desacreditado. Platón alude a “secuaces de Orfeo”

como a charlatanes y embaucadores; Teofrasto (sucesor de Aristóteles en la dirección del Liceo y autor de los *Caracteres*) considera propio de los supersticiosos la frecuentación de los “iniciadores” órficos. Sin embargo, se habla de temas órficos presentes en la filosofía platónica, como en la visión de la existencia ultraterrena de las almas en la *República* y en el *Fedro*. Es una vieja discusión, sin duda, la deuda que Platón pueda tener con el orfismo y el pitagorismo.

Los Misterios órficos, como todas los cultos místicos griegos, suponían una iniciación, vale decir, una trasmutación que aseguraba una existencia bienaventurada después de la muerte. Hay que tener presente que los Misterios en general son mal conocidos, justamente por la obligación de reserva que pesaba sobre los iniciados (Serán los Apologistas y Padres de la Iglesia cristiana quienes, con afán polémico, “denuncien” algunos aspectos de los rituales y creencias místicos). En el caso del orfismo, las tablillas de oro hoy conocidas (correspondientes al s. IV aC y siguientes) atestiguan la esperanza de los iniciados: “Vengo puro de entre los puros... Me glorió de pertenecer a vuestra bienaventurada estirpe”, dirán los difuntos a la Reina del Hades. Allí deberán beber del manantial de la Memoria y no de aquel del Olvido, y alcanzarán así la existencia divina: “Serás dios y no mortal”.



Orfeo fue visto por la tradición cristiana como una prefiguración de Cristo, vencedor de la Muerte (así todavía Calderón de la Barca en *El Divino Orfeo*). En el Renacimiento, los “misterios órficos” despertaron el interés de humanistas como Marsilio Ficino y Pico de la Mirandola -que, por cierto, los consideraban esotéricamente compatibles con el cristianismo y la cábala hebrea. En su terreno propio, la ciencia del s. XX ha creído descubrir en Orfeo la figura de un “chamán” o ha interpretado su mito en clave socio-antropológica. Ciertamente, estas interpretaciones no llegan a dar cuenta cabal del mito. Presentar sumariamente este mito, a través de sus fuentes originarias, ha sido el intento de estas páginas. Pues, con todo, Orfeo sigue inspirando la música y la poesía (así en los *Sonetos a Orfeo* de Rilke). Si, por otra parte, los “misterios” del orfismo constituyen una vía aun para el hombre actual, eso, naturalmente, forma

parte de los problemas de la historia espiritual de los siglos modernos, sobre la que, por el momento, no entraremos.

EJA

Nota: aparte de obras especializadas como la de O. Kern (*Orphicorum fragmenta*, 1922), los textos sobre Orfeo o que pueden ser considerados órficos están recogidos por Giorgio Colli, *La sabiduría griega*, Madrid, 1995. Una visión “clásica” sobre el orfismo en Erwin Rohde, *Psyche. El culto del Alma y la creencia en la inmortalidad entre los griegos*, Labor, Barcelona, 1972 (1ª. Ed., 1891). También Martin Nilsson, *Historia de la religión griega*, Eudeba, Buenos Aires, 1961, y E.R. Dodds, *Los griegos y lo Irracional*, Alianza, Madrid, 1980. Interpretación estructuralista en Marcel Detienne, *La muerte de Dionisos*, Taurus, Madrid, 1982. Ver también Edgar Wind: *Los Misterios Paganos del Renacimiento*, Barral, Barcelona, 1972.

# REVISIONISMO Y SIONISMO

## Reflexiones sobre la industria del holocausto

Pocos se hubieran imaginado lo que un hasta entonces desconocido maestro escolar suizo desataría cuando a mitad de los 90 publicó su obra *"El Holocausto Bajo la Lupa"*. Para quienes saben del uso selectivo del concepto "libertad de expresión", lo que siguió no fue nuevo. Dado el contenido del libro, que cuestionaba el número oficial de víctimas a manos de Alemania en la Segunda Guerra Mundial (2ª GM) así como otros argumentos ortodoxos acerca del conflicto, eran esperables las sanciones legales y pecuniarias, además de la supresión del texto. Dichas prácticas son el *modus operandi* de las autoridades europeas y los lobbies financieristas e instigadores de la llamada legislación "anti-discriminatoria" o "anti-odio". Para ellos, no resulta paradójico que en naciones tenidas por ejemplo de libertad cívica como Francia, Suiza, Bélgica, España u Holanda el cuestionar la existencia de Dios no implique la pena de cárcel que sí conlleva el debatir la interpretación oficial de dicho suceso histórico.

Ya es un lugar común decir que las novelas *"1984"* o *"Fahrenheit 451"* fueron superadas por la realidad. La sanción de la historia mediante decretos leyes y la literal quema de libros para cumplirlos son práctica común en las democracias de occidente. No hablamos del silenciamiento a través de la no-distribución en librerías ni la ignorancia de los críticos literarios subsidiados, sino de una abierta persecución política hacia quienes se tiene por herejes. No sorprende entonces que en diciembre de 1994 el ministro del Interior francés prohibiera la circulación en el país galo del mencionado libro del profesor Jürgen Graf. Tampoco que en julio de 1998 una corte del pueblo suizo de Baden sentenciase a Graf a 15 meses de prisión, una multa de 5 mil 500 dólares y el reembolso a tribunales de lo percibido en ventas. Lo curioso resulta el destino que Graf eligiera para asilarse políticamente: la República Islámica de Irán, ese supuesto enclave de fanatismo y represión, donde el académico desembarcó so riesgo de experimentar en carne propia las bondades del mundo libre.

Se trata de la misma teocracia fundamentalista que colaborara con la defensa jurídica del teórico marxista Roger Garaudy, quien tuviese el infortunio

de publicar el libro *"Los Mitos Fundacionales del Estado de Israel"* en 1996. Garaudy es un hasta hace poco respetado excombatiente de la resistencia anti-nazi, parlamentario comunista y candidato presidencial francés. Nombre habitual en las páginas de *Le Monde* y autor de más de 50 libros, el filósofo francés tuvo el atrevimiento de criticar en su nuevo volumen no sólo los a su juicio espurios fundamentos religiosos para la fundación de Israel, sino la magnitud y uso político del holocausto de la 2ª GM. Dos años y cuarenta mil dólares de multa después, Garaudy era invitado a conferenciar a Irán por el líder de dicho país, Ayatollah Khamenei, quien le presentó una declaración de apoyo firmada por 160 parlamentarios.

Afortunadamente, nuestros censores criollos, en su supina ignorancia y vulgaridad, no repararon en la visita del francés a Chile en el 2001, donde repitiera

cada uno de los juicios por los que en su país se le sancionara.

El gobierno francés invocó en su contra la ley "Fabius-Gayssot", creada el 13 de julio de

1990 por el también diputado comunista Jean-Claude Gayssot y su colega socialista Laurent Fabius. La normativa prohíbe cuestionar cualquier elemento de la sentencia del Juicio de Núremberg de 1945-6, lo que genera un cerco virtual alrededor de un período de la vida europea y una visión descafeinada de la historia impermeable a todo escrutinio posterior. Con mayor fortuna que el exiliado Graf, Garaudy al menos conmutó su sentencia a nueve meses de prisión y hoy tramita su caso en el Tribunal Europeo.

### Conferencia bajo interdicción

La represión política del Estado es un arma de doble filo y es así como en diciembre del 2000 Jürgen Graf ideó otra iniciativa para enfurecer a las elites bien pensantes: una conferencia sobre revisionismo histórico y sionismo, nada menos que en Beirut, Líbano y con la participación de una treintena de académicos de distintos países. El encuentro tendría lugar del 31 de marzo al 3 de abril del 2001 y la organización correría por cuenta de la Association Verité et Justice - que encabeza Graf en

# REVISIONISM & SIONISM

Suiza - y el Institute for Historical Review (IHR) de California, Estados Unidos (EEUU).

Ambas entidades ostentan un nutrido historial de represión en su contra. Verité et Justice fue fundada por el suizo en 1998 a raíz de su persecución ideológica y su fin declarado es restaurar la libertad de opinión e investigación en la tierra helvética. La policía ha intervenido tres veces su oficina y requisado sus libros. Producto de la convocatoria al Líbano, el Centro Simon Wiesenthal (CSW) solicitó al gobierno suizo reforzar la escalada legal en su contra. El IHR ha sufrido a lo largo de sus más de veinte años de existencia, aparte de una sostenida campaña mediática en contra, ataques que van desde el incendio de sus oficinas en 1984 hasta la infiltración de informantes pagados y agentes provocadores de la Liga Anti Difamación judía (Anti Defamation League, ADL). El instituto de investigación histórica recalcó en su convocatoria a Beirut el interés de fortalecer los vínculos entre intelectuales de Occidente y los países musulmanes, lo que causara visible molestia en los lobbies pro-israelíes.

Durante enero del 2001, el encuentro, pese a la emisión de múltiples comunicados de prensa y la publicidad de sus preparativos, fue ignorado por los medios, no sólo de EEUU, Europa o Israel - que parecieran tener una columna diaria dedicada al holocausto judío - sino del mismo país huésped. Los lobbies censores sólo parecieron salir de su letargo un mes después. La primera entidad en justificar su presupuesto - 50 millones de dólares al año<sup>1</sup> - fue la ADL. Tal vez la organización judía más influyente a nivel mundial, la ADL fue fundada en 1913 con el propósito expreso de combatir el antisemitismo en todas sus formas. Se trata de una rama de la logia judía B'nai B'rith, fundada en Nueva York en 1843 y con oficinas en todo el mundo, incluido Chile. En una vociferante proclama denunció la nueva "estrategia" del movimiento revisionista o, para ellos, negador del holocausto: cortejar a los regímenes islámicos, supuestamente llanos al "antisemitismo y racismo".

Es difícil que los pueblos árabes puedan "negar" un holocausto en circunstancias que los palestinos viven

uno a diario. Lo única diferencia entre ambos es que el de hace medio siglo se desarrolló en el marco de una guerra en suelo europeo y el actual es una mera agresión *a piacere* del tercer ejército más poderoso del mundo en contra de civiles y, para ser justos, unos cuantos activistas mal armados. Por esos días, el autor del comunicado y cabeza directiva de la ADL, Abraham Foxman, intercedía ante el Presidente de EEUU, Bill Clinton, para que indultase al millonario judío Marc Rich, un prominente financista del Partido Demócrata. Rich figuraba prófugo en Europa desde 1983, tras acusársele de evadir 48 millones de dólares en impuestos. Días antes de dejar la Casa Blanca, Clinton le concedió el fuero. Consiguientemente, Rich recompensó a la ADL con una donación de 100 mil dólares<sup>2</sup>. Si existen quienes están cegados por una mal entendida lealtad hacia su grupo étnico-religioso, incluso al punto de obviar la corruptela de la que se hacen cómplices, esos son Foxman y su organización.

La comunicación fue seguida por el ya mencionado petitorio del Centro Simón Wiesenthal y una solicitud del Congreso Mundial Judío al gobierno del Líbano para prohibir el encuentro. De esta manera, las tres organizaciones judías más influyentes del mundo dictaban su veredicto respecto de la conveniencia del encuentro. El lobby se hizo sentir finalmente con una petición del Departamento de Estado de EEUU a las autoridades libanesas por medio de su embajador en Beirut, David Satterfield. El comunicado estipulaba que la conferencia podría "influir en la actitud" del Congreso norteamericano hacia la nación árabe y ante ello peligrar una eventual ayuda financiera<sup>3</sup>.

No sería aventurarse el pensar que los organizadores de la conferencia eligieron como sede al país testigo de una de las peores masacres en contra de civiles acaecida en los últimos años: Sabra y Chatila con sus mil hombres, mujeres y niños muertos entre el 16 y el 18 de septiembre de 1982. Siniestra coincidencia es la responsabilidad que le cupiera en el genocidio al hoy Primer Ministro israelí Ariel Sharon, entonces titular de Defensa, como la misma Corte Suprema de Israel concluyese en una investigación de febrero del año siguiente<sup>4</sup>.

<sup>1</sup>Brian Blomquist, "Jewish Group Took Rich's 100G Before Pushing Pardon". *New York Post*, 24 de marzo del 2001.

<sup>2</sup>Brian Blomquist, *ibid*

<sup>3</sup>Hisham Melhem, "Washington Demands of Lebanon... And Warns It Against Hosting The 'Holocaust Denial' Conference". Traducción del diario libanés *As-Safir*, 3 de marzo del 2001; "Washington Warns Lebanon Not to Host Conference on Zionism". *Tehran Times*, 4 de marzo del 2001.

<sup>4</sup>Alexander Cockburn, "The Crimes of Ariel Sharon". *New York Press*, vol. 14, no. 5, febrero del 2001. El artículo es una versión condensada de un texto de dos partes aparecido simultáneamente en el diario israelí *Ha'aretz*.

Ni el esperable resquemor libanés hacia Israel fue suficiente para contrarrestar los ataques de los *lobbies* de lo que el ex-canciller alemán Helmut Kohl denominara la “Costa Este”, en alusión al sector donde se concentra la *intelligentsia* estadounidense pro-judía. Mas, cómo no entender la presión a la que el Primer Ministro libanés Rafik Hariri estaba sometido cuando su país posee una deuda externa de 24 mil millones de dólares para una población de apenas cuatro millones de habitantes.

Tan prestos a condenar un foro en el Líbano, jamás hubo un pronunciamiento del sionismo organizado por la invasión de casi dos décadas que sufriera dicho pueblo a manos de Israel, con un balance de al menos 30 mil civiles muertos. Tras estas maniobras censuradoras se vislumbra un grupo con intereses políticos que usurpa la representación de un pueblo y un credo para imponer su agenda. La historia según ellos es forzosamente judeo-céntrica. Lo anterior lo ilustra muy bien una editorial acerca del congreso que publicase en el diario *USA Today* un directiveo del Centro Wiesenthal, el rabino Abraham Cooper. En ella, aplaude una declaración firmada por representantes de todos los Estados europeos en el marco del Foro Internacional sobre el Holocausto, que tuviese lugar en Estocolmo el año anterior. Esta instaba a integrar a sus programas escolares el estudio del holocausto de la 2ª GM “en todas sus dimensiones”. ¿Por qué solamente su holocausto y no otras de las tantas masacres ocurridas en la historia antes y después con incluso un mayor número de casualidades? Quizás la respuesta nos la pueda dar esta conocida cita del director de la ADL, Abraham Foxman: “[El holocausto] no constituye un mero ejemplo de genocidio sino un intento por poco exitoso de quitarle la vida a los hijos elegidos de Dios y, por ende, al mismo Dios<sup>5</sup>.

El holocausto no es un mero genocidio, es un deicidio. Con esta visión megalómana de la historia no se puede debatir y es por ello que tampoco resulta sorprendente que Cooper acuse a los palestinos de “negar” el holocausto judío simplemente porque no quieren instalarlo en su currículo educacional.

### Arma ideológica indispensable

El supuesto celo desinteresado de entidades como el CSW es fácil de cuestionar cuando se sabe

que su director y fundador, el rabino Marvin Hier, percibe un sueldo de 750 mil dólares anuales por su cruzada pro-tolerancia. La incongruencia de una organización humanitaria cuyo director gana remuneraciones propias de un ejecutivo de *holding* transnacional crea dudas acerca del supuesto peligro del antisemitismo y si el afán de combatirlo no pasa del mero lucro.

Sobre la censura del encuentro, uno de los juicios más elocuentes fue el del escritor judío Israel Shamir. Su persona queda inmune al cobarde mote de “antisemita” no sólo porque haya manifestado públicamente su desacuerdo con los revisionistas, sino por la trágica razón que muchos de sus familiares cercanos murieron durante la 2ª GM. No obstante, estas son sus palabras respecto de la actitud de los censores: “Lo vil del culto al Holocausto y la facilidad con que succiona billones es prueba sólida del verdadero poder que hay detrás de esta industria. Este poder es oscuro, invisible, inefable, pero sumamente real. No es un poder derivado del Holocausto en sí, sino más bien el culto al Holocausto es un despliegue de fuerza bruta de aquellos que ostentan el poder. Es por eso que los esfuerzos de los revisionistas están condenados. La gente que promueve este culto podría promover cualquier cosa, ya que domina el debate público. El culto al Holocausto es sólo una pequeña muestra de sus habilidades”<sup>6</sup>.

Otro hijo de sobrevivientes judíos es Norman Finkelstein, autor de “*La Industria del Holocausto. Reflexiones acerca de la explotación del sufrimiento judío*”, libro que denuncia los abusos cometidos a título de “reparaciones” para las víctimas de este episodio histórico. El volumen desató las iras de la comunidad judía internacional —o, para ser más exactos, de las organizaciones que dicen representarla— y animadas controversias públicas en Europa. No así en Estados Unidos, donde curiosamente la crítica literaria apenas osó mencionarlo. Finkelstein describe el manejo político de las organizaciones sionistas: “[El holocausto] ha probado ser un arma ideológica indispensable. A través de su despliegue, uno de los poderes militares más formidables del mundo, con un horrendo registro de respeto a los derechos humanos, se hace pasar por un Estado víctima y es así como el grupo étnico más exitoso de EEUU adquiere status de víctima”<sup>7</sup>.

<sup>5</sup>Norman Finkelstein, “The Holocaust Industry”. *Index on Censorship*, número 2, año 2000.”

<sup>6</sup>Israel Shamir, “Vampire Killers”. Columna sindicada, 14 de marzo del 2001. Shamir es un periodista y escritor judío que ha trabajado para la British Broadcasting Corporation (BBC) y el principal diario israelí, *Ha'aretz*.

<sup>7</sup>Norman Finkelstein. *Ibid*.



Lo inescrutable del holocausto se traduce en una impermeabilidad no sólo a la discusión ni a que se le redimensione comparándolo con otras masacres históricas, sino a la crítica ante la desvergonzada pornografía del sufrimiento de la que ciertas entidades usufructúan hoy. Como dijese el canciller del Seminario Teológico Judío, Ismar Schorsch, el holocausto es "una versión secular de mal gusto" del mito del pueblo elegido<sup>8</sup>.

La amenaza de un resurgimiento neo-nazi, cuando toda la evidencia indica su imposibilidad, es tan creíble como las añejas tramas anti-judías respecto de una cábala de momias rabínicas complotando dominar el mundo. La realidad es bastante menos delirante, aunque no menos cruda. El espantapájaros neo-nazi o, mejor dicho, "neón nazi", es sólo una excusa para descalificar interlocutores o bien disimular la hipocresía del denunciante. Pese a encuestas alarmistas y reportajes espurios, la 2ª GM terminó oficialmente hace más de medio siglo, aunque quienes patentaron la franquicia de víctimas se empeñan en continuarla. Un análisis superficial de los medios de comunicación no sólo es clarificador, sino patético. Las agrupaciones políticas mal llamadas neo-nazis apenas bordean el punto porcentual en los escrutinios y eso sólo en los países en que la ley les da derecho a existir y a sus militantes alzar el intolerante y poco democrático brazo derecho. Incluso en Chile fuimos víctimas de la nauseabunda propaganda en contra de un intrascendente *aquelarre* fascista en abril del 2000.

Si le creemos a los bien pensantes profesionales, el cuestionar la magnitud del holocausto es apenas un punto en la siniestra agenda de los movimientos extremistas. De ser consecuentes, dedicarían su tiempo y los subsidios estatales a educar antes que a la divulgación de conspiraciones *hollywoodenses*. Mas, como dice Finkelstein:

"En una sociedad saturada con el Holocausto, ¿cómo si no justificar más museos, libros, currículum académicos, películas y programas que conjurando al fantasma de la negación del Holocausto?"<sup>9</sup>.

La tesis de Finkelstein



pone de manifiesto la necesidad de encuentros como el que justamente el *lobby* sionista clausuró en el Líbano: "El único modo en que podemos aprender del Holocausto es restaurándolo como un objeto racional de investigación histórica y la única forma en que podemos lograr aquello es llevando a la industria del Holocausto a la quiebra"<sup>10</sup>.

Una religión que cobra caro el que se violen sus tabúes.

Es el caso de una carta abierta de mediados de marzo del 2001, firmada por 14 intelectuales árabes en condena del encuentro del Líbano. Entre ellos figuraban dos prominentes palestinos: el poeta Mahmoud Darwish y, quizás más sorprendentemente, el ensayista y cientista político Edward Said. Arrogándose el nombre de toda la comunidad intelectual árabe, declaraban su "indignación" y hacían un llamado a prohibir esta "inadmisible" conferencia en una epístola aparentemente ideada en París, lo que explica su prominente figuración en *Le Monde*, además de un cable de la *Agence France Presse* <sup>11</sup>.

Este errático gesto de relaciones públicas por parte de los intelectuales árabes desacredita instantáneamente la razón de ser de su vida y activismo políticos: la apelación libertaria en favor del pueblo palestino, oprimido salvajemente por un oponente cuyo mejor argumento es la fuerza bruta. Posiblemente fue formulado con el propósito de legitimar la causa palestina frente a los ojos de una opinión pública occidental irremediablemente moldeada en su contra por el sesgo de sus medios informativos. Su estrategia fue desmarcarse de un grupo de bastante menos reputación y fácil de estigmatizar como son los revisionistas del holocausto. Ello lo hicieron repitiendo los mismos *mantras* de corrección política que los centros de poder lanzan en contra de quien critique al Estado de Israel, en un amnésico arrebatado en pro de credibilidad que obviaba el hecho que en el pasado ellos mismos fueron víctimas de aquella táctica. Tal vez creyeron que su concesión al totalitarismo israelí bonificaría con un mejor trato a

<sup>8</sup>Ibid.

<sup>9</sup>Ibid.

<sup>10</sup>Entrevista a Norman Finkelstein de Víctor Frölke. Publicación electrónica Salon.com, 30 de agosto del 2000. "

<sup>11</sup>"Arab intellectuals call on Lebanon to cancel revisionist gathering". Agence France Presse, 15 de marzo del 2001; Mona Naim, "The Appeal of Fourteen Arab Intellectuals Against a Denial Conference". *Le Monde*, 16 de marzo del 2001.

los palestinos que a diario son masacrados en Medio Oriente. Si tal fue su apuesta, los hechos demuestran lo diametralmente errado que resultó su cálculo.

Lo que de seguro no esperaron que generase esta carta fue la paternalista reacción de medios como el diario israelí *Ha'aretz*, cuyo artículo del 20 de marzo del 2001, aparte de darle la venia al llamado a la censura, aprovechaba de editorializar sobre lo único del holocausto judío<sup>12</sup>.

El texto se quejaba de cómo uno de los objetivos de discutir el hecho bajo el prisma revisionista era, una vez más, relativizar el holocausto al compararlo con diversas masacres históricas. Otros medios israelíes optaron derechamente por considerar la carta como un truco del mundo árabe para que los palestinos apareciesen como las víctimas del conflicto, calidad que según el *Jerusalem Post* no les corresponde. Bajo el título "Diabólica Hipocresía", Sarah Honig desestimaba el 29 de marzo el gesto de los intelectuales como una artimaña para desvincular a los árabes del nazismo ya que, según ella, su aspiración es proseguir la tarea que Hitler dejó inconclusa. Honig reduce cualquier crítica hacia el estado israelí - por no mencionar su opinión respecto de la lucha de un pueblo por recuperar su tierra - a un subyacente plan genocida, que sólo ella y los paranoicos *lobbies* sionistas pueden ver o convenientemente evocan para no asumir su responsabilidad por el holocausto que actualmente conducen. La idea central del artículo es, sin embargo, descalificar al tal vez más importante intelectual palestino de la actualidad: Edward Said. Para su autora, el que Said firmare la declaración no obvia el hecho que trivializar el sufrimiento judío en la 2ª GM sea "un deporte nacional árabe"<sup>13</sup>.

Uno de los problemas de estas apelaciones públicas es el hecho que usualmente sean rubricadas por intelectuales separados por miles de kilómetros de distancia, los que en muchos casos sólo recitan un dossier de propaganda escrita por otros, el que avalan con su nombre. Ello se comprobó cuando un par de semanas después Said negó toda responsabilidad sobre el incendiario texto. Aparentemente, el comunicado le fue leído por teléfono y en una versión bastante moderada respecto de la cual en definitiva se publicase.

Fiel a sus principios, Said dijo no creer en "dirigirse a gobiernos" y menos solicitarles "que censuren algo, sean conferencias, libros, etc. Habiendo sido víctima de dichas decisiones gubernamentales no podría ponerme en tal posición". El palestino denunció cómo "un pequeño grupo de "intelectuales" franco-árabes simplemente traicionó mi confianza. Al día de hoy, no han tenido la decencia de enviarme una copia de lo que supuestamente firmé"<sup>14</sup>. Poco tiempo después, a Said se le revocaría una invitación a Viena para dar una conferencia sobre Sigmund Freud en el museo del mismo nombre<sup>15</sup>. ¿La razón? Sus actitudes "antisemitas".

Sólo un perdido optimista se hubiera extrañado entonces cuando el gobierno libanés prohibió oficialmente el encuentro el 22 de marzo. Los miembros del gabinete que se reunieron de emergencia para resolver su cancelación seguramente pensaron que con su acto de apaciguamiento solucionarían el problema.

### Probando la solidez de una democracia

Conferencias como la convocada en el Líbano se dan periódicamente en Estados Unidos. Resulta inconcebible que el gobierno estadounidense y los *lobbies* sionistas piensen que, como dijera el director del IHR, Mark Weber, "existe un estándar de libertad de expresión en la mayoría de los países del mundo y otro, inferior, para los árabes"<sup>16</sup>.

Más allá de lo incómoda que resulte una postura que, pese a todos los esfuerzos de los *lobbies* bien pensantes y la tolerancia por decreto, no constituye incitación alguna al odio, subyace el tema de las situaciones y opiniones límite que en definitiva prueban la solidez de una democracia. Así, por ejemplo, lo entendió el intelectual progresista judío Noam Chomsky cuando en 1980 defendiera al académico revisionista Robert Faurisson, perseguido en Francia por sus trabajos que cuestionaban aspectos del holocausto de la 2ª GM. Posturas como esta, así

<sup>12</sup>"Denying the Holocaust in Beirut". *Ha'aretz*, 20 de marzo del 2001.

<sup>13</sup>Sarah Honig, "Fiendish Hypocrisy I". *Jerusalem Post*, 29 de marzo del 2001."

<sup>14</sup>Edward Said Repudiates Arab intellectuals' Call to Ban Beirut Revisionism Conference". Comunicado del 2 de abril del 2001 reproducido en el foro de internet "Al-Awda".

<sup>15</sup>Edward Said, "Freud, Zionism and Viena". *Al-Ahram Weekly On-line*. 15-21 de marzo del 2001. Número 525.

<sup>16</sup>Mark Weber, "No to Censorship! No to Bigotry! An Open Letter to Fourteen Arab Intellectuals". Comunicado de prensa del Institute for Historical Review. 10 de abril del 2001.



como críticas hacia la conducta de Israel en la Palestina ocupada, le valieron ser espiado por la ADL, que incluso organizó una campaña para boicotear sus conferencias. La ADL es conocida por su meticuloso monitoreo de la más recóndita minucia informativa de quienes percibe cómo enemigos de Israel. En 1993, un operativo policial en sus oficinas de San Francisco descubrió archivos sobre más de 950 grupos políticos, publicaciones y sindicatos de trabajadores, los que indexaban a más de 12 mil "disidentes". En su lista figuraban no sólo dossiers sobre sospechosos habituales como el Ku Klux Klan o simples activistas pro-palestinos, sino también de profesores universitarios, Greenpeace o la organización de derechos civiles más grande y antigua de EEUU, la American Civil Liberties Union (ACLU), las que en ciertos casos eran referidas directamente a autoridades del gobierno israelí.

Recién en febrero del 2002, casi una década después, la justicia de San Francisco resolvió multar a la ADL por 178 mil dólares, repartidos entre tres abogados que entablaron una demanda en calidad de ciudadanos. A pesar que ninguno de los principales diarios ni agencias noticiosas estadounidenses informaron sobre la conclusión del caso, el fallo fue aún más revelador de lo esperado. Entre otras cosas, identificó al jefe de inteligencia de la ADL, Roy Bullock, como doble agente al servicio de régimen sudafricano de los tiempos del *apartheid*, además de posible informante del Mossad. Bullock recibió de manos de detectives de San Francisco información personal de una serie de activistas, al punto que se encontraron en su poder las llaves y planos de la oficina del dirigente árabe-estadounidense Alex Odeh, muerto en 1985 por una bomba instalada en su lugar de trabajo<sup>17</sup>.

Resulta paradójico el celo con que los servicios de inteligencia de EEUU se aprestaron a cerrar una serie de organizaciones árabes que operaban en el país tras los atentados del 11 de septiembre del 2001. Bajo la sospecha que eventualmente pudieran recibir financiamiento de grupos terroristas, entidades legalmente constituidas fueron hostigadas bajo un espurio pretexto legal. El mismo celo se ha echado

de menos al permitir operar impunemente a una organización judía sobre la cual huelgan pruebas de su espionaje en contra de ciudadanos norteamericanos y su lealtad a gobiernos foráneos. Y es que en estos casos ni siquiera se puede hablar de una "doble lealtad", ya que la fidelidad de los dirigentes sionistas es exclusiva hacia el Estado de Israel, no importa desde qué país operen.

Nadie obliga a quienes no se interesan en discutir sobre el tema a dignificar a sus opositores por medio de un diálogo. Lo que no deja de sorprender es que los interesados en explotar la imaginaria del holocausto no permitan que quienes disientan puedan difundir su propio mensaje o siquiera tratarlo en reuniones privadas. Después de todo, no es que los revisionistas tengan la caja de resonancia en los medios de comunicación con que sí cuenta el sionismo organizado. Joseph Sobran resume el problema así: formular un juicio sobre el holocausto es "una conclusión a la que desearía llegar como un hombre libre y no porque una conclusión diferente pueda resultar en que me quiebren las rótulas. En esta controversia, sé qué bando apela a mi mente y cuál apunta a mis rótulas"<sup>18</sup>.

La verdad no requiere de censores que velen por ella. La represión contra los revisionistas o incluso hacia quienes se limitan a denunciar el uso demagógico del holocausto, se basa en deshumanizarlos o deducir oscuras motivaciones por el hecho de criticar sea a la historia oficial o la conducta del lobby sionista. A muchos de ellos se les acusa de querer revivir el supremacismo racial nazi pese a su heterogénea naturaleza. Entre ellos figuran árabes, políticos de todas las tendencias, prisioneros de campos de concentración nazis, familiares de sobrevivientes de la 2ª GM y simples profesores de historia. No es necesario ser –y de hecho, es preferible no serlo– un nazi de neón para reparar en los abusos cometidos en nombre de dicho holocausto.

Así como Europa del Este emerge de la era del abierto control *orwelliano*, su contraparte occidental ha ingresado al siglo 21 con una batería de leyes que tipifican los llamados "crímenes de pensamiento". Las famosas "quemaduras" de libros organizadas por el Partido Nazi en la Alemania de los años 30 dan origen a un interesante ejemplo de este doble estándar en nombre de la tolerancia. Dicha acción ha sido

<sup>17</sup>Richard C. Paddock, "San Francisco Probes Private Spy Network". *Los Angeles Times*. 9 de abril de 1993; Jane Meredith Adams, "B'nai B'rith is target of probe". *Chicago Tribune*. 3 de mayo de 1993. "Spies for Zion". *San Francisco Weekly*. 28 de abril de 1993

<sup>18</sup>Joseph Sobran, "Free Speech: Shot Down in Beirut". *The Wanderer*, 5 de abril del 2001..

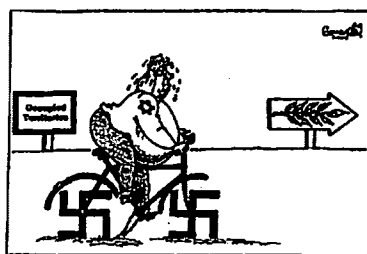
condenada universalmente como una muestra de la barbarie totalitaria, tal como innumerables documentales televisivos suelen recordárnoslo. No sucede así a la hora de condenar los muy vívidos atropellos del presente.

La sentencia del Juzgado Penal N° 2 de Barcelona, España, en contra del librero Pedro Varela, es decidora al respecto. Esta ordenó en noviembre de 1998 la quema de los 20 mil libros de su local - la "Librería Europa" - por considerarse, entre otros cargos, que su venta constituía el delito de genocidio.

En este caso, el "genocidio" en que incurrió Varela fue vender textos que cuestionaban la magnitud del holocausto. Con un celo sin precedentes, la corte mandó a traducir la totalidad de los libros en inventario (muchos de ellos en alemán, inglés o francés), proceso que tomaría dos años. El fallo, lejos de llamar la atención, fue incluso celebrado en Chile, como lo exalta una editorial de la abogada Sofía Libedinsky en *El Mercurio*<sup>19</sup>.

A los revisionistas no sólo se les presume una siniestra intencionalidad por el hecho de cuestionar la historia -por definición sujeta a revisarse- sino que se les hace responsables de crímenes supuestamente cometidos por un régimen con el que nada tienen que ver. La misma estrategia puede ser utilizada en contra de los *lobbies* sionistas, cuya represión recuerda a los delitos de "parasitismo" y "conductas anti soviéticas" que el gobierno comunista ruso invocaba en contra de sus disidentes.

#### -Regreso a la patria



*Al-Ahram Weekly Online 21 - 27 March 2002*

Una de las piezas claves del ordenamiento legal israelí es la llamada Ley de Retorno. De acuerdo a sus preceptos, toda persona reconocida oficialmente como "judía", en

cualquier parte del mundo, tiene derecho a inmigrar y establecerse en Israel. A su ingreso, se le otorga un "certificado de inmigración" que le provee de

"ciudadanía en virtud de haber regresado a la patria judía", así como múltiples beneficios económicos, los que varían según el lugar de procedencia. El "regreso a la patria" al que alude la ley se basa en la narración del Viejo Testamento acerca del exilio del pueblo judío hace 2 mil años.

Para los palestinos, la situación es diferente.

El retorno a su tierra que como refugiados aguardan desde 1948 -y que junto a sus descendientes suman cerca de 2 millones 800 mil personas- es prohibido por el Estado israelí en violación de diversas resoluciones de la ONU, algunas de las cuales crearon el país por decreto ese mismo año. Con justicia se ha descrito al pueblo de Israel como gente con memoria de 2 mil años que no permite que otros tengan una de cincuenta.

¿Qué ocurriría si algún parlamento del mundo aprobara una ley en que declarase a su país "católico" y otorgara derechos ciudadanos únicamente a los practicantes de esa fe, independiente de su lugar de origen? Ello suele ser llamado "teocracia". El caso de Israel es más extremo. El origen de una persona es determinado por su ascendencia, por lo que hasta un judío ateo tiene más derechos que un palestino. Se trata de un gobierno reservado exclusivamente para un grupo étnico. Poco antes del Estado de Israel, cierto movimiento nacionalista también aspiró a un espacio vital exclusivo para su pueblo. Este es el punto cuatro de su programa de gobierno: "Nadie, fuera de los miembros de la Nación, podrá ser ciudadano del Estado. Nadie, fuera de aquellos por cuyas venas circule la sangre alemana, sea cual fuere su credo religioso, podrá ser miembro de la Nación."<sup>20</sup>

La hipocresía es palpable y las palabras huelgan, aunque el sionismo organizado no repare en la paradoja. Hace tres años pudimos apreciar a la ADL celebrando mundialmente la flexibilización de las leyes inmigratorias alemanas. Acerca de la creciente asimilación de inmigrantes turcos y de Europa del Este a Alemania, la ADL declaró en 1999: "Es esperanzador ver cómo el pluralismo toma raíz en una sociedad que, a pesar de su fuerte democracia, mantuvo por décadas una inflexible política de ciudadanía exclusivamente por sangre o descendencia (...) La nueva ley proveerá un clima para la diversidad y la aceptación en un país con un oneroso legado de

<sup>19</sup>Sofía Libedinsky, "Genocidio, Racismo y Derecho". *El Mercurio*, 28 de abril de 1999. Pág. A2; G. Andrade, "Las libertades occidentales: modo de empleo". *Ciudad de los Césares*, número 53, junio-agosto de 1999. Pág. 15-6.

<sup>20</sup>Gottfried Feder, "25 Puntos del Programa del Partido Nacionalsocialista de los Trabajadores Alemanes". Citado en Adolf Hitler, *Mi Lucha*. Santiago, Chile. 1ª edición, 1994. Pág. 501.

xenofobia, donde el concepto de 'nosotros contra ellos' será remplazado por un principio de ciudadanía para todos <sup>21</sup>".

Israel Shahak, otro académico judío disidente del Estado sionista, describe en su libro *Jewish History, Jewish Religion. The Weight of Three Thousand Years* (Historia Judía, Religión Judía. El Peso de Tres Mil Años) cómo la exclusión es inherente a los principios fundacionales de dicho país. El texto de Shahak es considerado lectura básica para comprender las raíces fundamentalistas del sionismo y sus alcances políticos, lo que le ha valido el reconocimiento de académicos como Chomsky y Said. "El principio de Israel como "un Estado judío" era sumamente importante para los políticos israelíes desde la fundación del Estado y fue inculcada en la población judía por todos los medios concebibles. Cuando a comienzos de los 80 emergió una pequeña minoría de judíos israelíes que se oponía a este concepto, una ley constitucional (...) fue aprobada en 1985 por una enorme mayoría del Knesset. A través de dicha ley, a ningún partido cuyo programa se oponga abiertamente al principio de "un Estado judío" o proponga cambiarlo por medios democráticos, se le permite participar en las elecciones al Knesset. Yo mismo me opongo fuertemente a este principio constitucional (...) [E]ste ejemplo demuestra que el Estado de Israel no es una democracia debido a la aplicación de una ideología judía dirigida contra todos los no-judíos y aquellos judíos que se oponen a tal ideología. Mas el peligro que esta ideología dominante representa no se limita a asuntos domésticos. También influencia la política exterior israelí. Este peligro seguirá creciendo siempre y cuando dos factores continúen su fortalecimiento: el incremento del carácter judío de Israel y el incremento de su poder (...) Otro hecho ominoso es que la influencia israelí en el *establishment* de EEUU también crece. Es por ello que información fidedigna sobre el judaísmo y en especial sobre el trato de Israel a los no-judíos es hoy no sólo importante, sino políticamente vital<sup>22</sup>.

## El léxico correcto

El actual gobierno de Ariel Sharon incluye en su coalición al partido Molodet, cuyo programa contempla expulsar a los más de dos millones de palestinos residentes en los territorios ocupados. Cuando se dijo a comienzos del 2000 que el Partido Libertad del controversial político Jörg Haider integraría la coalición gobernante en Austria, Israel retiró a su embajador del país. La Unión Europea inició una investigación para determinar si el Estado austriaco era efectivamente xenófobo, período durante el cual sus derechos de país miembro fueron suspendidos. Nadie ha reparado en el tremendo vacío que existe entre un partido que aboga por restringir la inmigración y un Estado cuyo ordenamiento jurídico efectivamente discrimina a toda persona que no tenga el perfil étnico-religioso deseado o, a decir de algunos, elegido por Dios. El error del pueblo austriaco fue votar democráticamente por el candidato equivocado, es decir, que desagradaba al lobby sionista, pese a que en la práctica no fuese ni un reflejo de lo xenófobo que es el Estado israelí ni los excesos de su gobierno de turno.

Ilustrativo resulta el caso del ministro de Turismo israelí y estrecho colaborador de Sharon, Rehavam Zeevi, quien muriera a manos de extremistas palestinos en octubre del 2001. Poco antes de su asesinato, Zeevi tuvo estas palabras para referirse a los refugiados palestinos: "Llegaron aquí y están tratando de convertirse en ciudadanos porque desean seguridad social (...) Debemos deshacernos de aquellos que no son ciudadanos israelíes de la misma forma en que uno se deshace de los piojos. Hemos de detener este cáncer que se extiende entre nosotros<sup>23</sup>". La prensa internacional no hubiese dudado en increpar a un político común por emitir tales juicios, aun más si se tratara de un miembro de una coalición gobernante.

No obstante, en el caso de un ministro israelí no amerita más que el tradicional silencio mediático frente a las incongruencias del Estado sionista.

Muchos denunciaron el régimen de *apartheid* sudafricano como una virtual continuación del gobierno nazi alemán. Pocos reparan en el hecho que

<sup>21</sup>"ADL Hails Passage of New Immigration Law in Germany". Comunicado de prensa de la Anti-Defamation League, 28 de mayo de 1999.

<sup>22</sup>Israel Shahak, *ibid.*, pag. 3."

el 90 por ciento de los árabes residentes en Israel viven en lo que las autoridades denominan “zonas de seguridad”, con severas restricciones para quienes deseen viajar de un poblado a otro. La similitud con el vilipendiado sistema *afrikaner* no es forzosa. Más de 400 de esas aldeas palestinas son sólo escombros, destruidas por los *bulldozers* del ejército israelí. Hoy ostentan nuevos nombres mientras que sus denominaciones originales sólo las recuerdan quienes habitaron en los poblados antes que los evacuaran, además de un minúsculo grupo de descendientes. El sionismo acusa con liviandad a quienes piensan que se ha abusado del recuerdo del holocausto de la 2ª GM. ¿No es acaso un peor revisionismo histórico el asentar colonias ilegítimas sobre un suelo que no les pertenece?

Mas si de revisionismo sesgado se trata, ¿qué peor distorsión de los hechos que la que hoy ejercen medios con la credibilidad del Cable News Network (CNN) del millonario Ted Turner o la prestigiosa British Broadcasting Corporation (BBC)? En agosto del 2001, el periodista Robert Fisk dio a conocer una orden del directorio de la cadena británica para que sus reporteros relativizaran el asesinato indiscriminado de palestinos. La idea era que de ahí en más las reiteradas ocasiones en que soldados israelíes dispararan contra una turba palestina fuesen descritas como “asesinatos dirigidos”. Es decir, en vez de dar cuenta fidedignamente de los ataques ciegos en que múltiples inocentes mueren a manos de Israel, se sugiriese que las balas apuntan a blancos específicos. La BBC deseaba dar a entender que los palestinos asesinados eran individuos que Israel o el soldado de turno juzgaron como peligrosos o incluso terroristas en vez de personas masacradas indiscriminadamente<sup>23</sup>.

Una ordenanza emanada desde las oficinas de la CNN en Atlanta un mes después confirmó la tendencia de los medios informativos de distorsionar la realidad con eufemismos. La directriz a sus reporteros ordenaba que toda referencia al poblado de Gilo, anexado ilegalmente por Israel tras la guerra de 1967, lo describiese como un “barrio judío”. Hasta entonces, la CNN se refería a Gilo como un

“asentamiento israelí”, frase por lo demás bastante inocua para ilustrar lo que es una ocupación de décadas de terrenos que otrora pertenecieron a la aldea palestina de Beit Jala.

El diccionario informativo de la CNN ostenta asimismo otras peculiares definiciones. Según un periodista de la cadena, también se les ordenó referirse a actos terroristas israelíes como las maniobras de simples “militantes”. La palabra “terrorista”, que tras los atentados en Nueva York y Washington, DC del 11 de septiembre del 2001 ha adquirido connotaciones de maldad mitológica, se reservaba así exclusivamente para la violencia palestina. Algo similar ocurrió con la nueva definición *orwelliana* de la CNN para los colonos judíos, los que de ahí en adelante deberían ser simplemente llamados “israelíes”. Es el momento en que la televisión se convierte en Telavisión. En el léxico mediático, todo informador debe saber que sionismo no es racismo, la ocupación militar israelí no es violencia, el desplazamiento forzado de los habitantes de una región no es limpieza étnica (pero si lo fue en Kosovo y ameritó 79 días de bombardeos), los asentamientos exclusivos para colonos judíos no son *apartheid* y el genocidio de no-judíos no constituye un holocausto.

La virtual *carte blanche* que goza el Estado israelí en el conflicto palestino se sustenta en gran medida en el uso propagandístico que hace el sionismo de la historia reciente. Para Michael Berenbaum, director de investigación del Museo del Holocausto en Washington, D.C.: “El nacimiento del Estado de Israel fue la más significativa consecuencia positiva del Holocausto<sup>26</sup>”.

Dicho acontecimiento se ha constituido en un caballo de batalla para justificar una política expansiva en el Medio Oriente que excede la legítima defensa de un Estado soberano. Como se ha dicho, toda crítica hacia Israel es para sus acólitos muestra de “antisemitismo velado”, toda comparación de las masacres a palestinos con la 2ª GM es “trivializar el sufrimiento del pueblo judío”. Para el escritor israelí Boas Evron, el lobby sionista le da al holocausto una categoría de herramienta de “adoctrinamiento oficial

<sup>23</sup>“Israel’s tourism minister calls Palestinians ‘lice’”. Cable de Associated Press, 2 de julio del 2001.

<sup>24</sup>Robert Fisk, “CNN caves in to Israel over its references to illegal settlements”. *The Independent*, 3 de septiembre del 2001.

<sup>25</sup>Ibid.

<sup>26</sup>Michael Berenbaum, *The World Must Know*. Little, Brown and Company. Nueva York, EEUU. 1ª edición, 1993. Pág. 214

<sup>27</sup>Citado en Norman G. Finkelstein, *The Holocaust Industry*. Verso Books. Londres, Inglaterra y Nueva York, EEUU. 1ª edición, 2000. Pág. 41.

y propagandístico, una producción de eslóganes y una falsa visión del mundo cuyo verdadero objetivo no es para nada la comprensión del pasado, sino la manipulación del presente<sup>27</sup>.

### Otros genocidios

A raíz de la preponderancia que ha cobrado el holocausto de la 2ª GM en la historia contemporánea, surgió hace unos años la idea de buscar el reconocimiento internacional de genocidios sufridos por otros pueblos. El gobierno de Armenia hizo una prioridad de su política foránea que los principales líderes mundiales condenasen mundialmente la matanza de un millón y medio de su gente a manos de Turquía en 1915. Entre los más vehementes opositores a este homenaje figuraron Israel y diversas organizaciones sionistas que pensaban que reconocer el genocidio armenio no sólo atentaba contra el status de matanza cúspide del siglo XX que ostenta su propia tragedia, sino que se alienaría a uno de sus escasos aliados a nivel mundial como es el gobierno turco)<sup>28</sup>. Como es de esperar, ninguno de los llamados “museos de la tolerancia” dedica siquiera una mención a la masacre armenia. Su olímpica ignorancia de otros holocaustos históricos y su conspicuo silencio respecto de Israel no sólo desvirtúa su supuesto objetivo, sino que lleva a esta cadena de parques de diversión de la calamidad, verdaderos Disney World del horror y el marketing del genocidio, a desdeñar el sufrimiento de los demás y caer en un doble estándar repugnante.

Más allá de una crítica justa respecto del gobierno israelí o el uso del holocausto por el sionismo, es necesario consignar que una de las mejores herramientas para evitar el clima de *pogrom* reinante en Medio Oriente u otrora en la Rusia Zarista, es la libertad de expresión. No es una perogrullada, por mucho que hoy roce en el cliché, creer que en un clima de debate abierto no hay idea que amenace la convivencia. Ello sólo lo puede hacer la efectiva violencia de un *bulldozer* al arrasar una aldea evacuada por soldados. Se cae en la inconsecuencia más abyecta cuando se censuran ideas disidentes por una improbable incitación al genocidio, mas se guarda

silencio frente a las verdaderas matanzas. Bajo esta perspectiva, los temas a discutir en el mentado encuentro de “Revisionismo y Sionismo” del Líbano son irrelevantes. Repele al sentido común el combatir una postura disidente o incluso falsa por medio de la censura. Para los involucrados, las consecuencias de haber tenido siquiera la intención de organizar dicho encuentro no pueden ser sino desproporcionadas.

La Association Verité et Justice fue formalmente disuelta y sus posesiones enajenadas por el Estado suizo de Friburgo en noviembre del 2001). Su fundador, el profesor Graf, huyó del Medio Oriente a su actual residencia en Rusia, país desde donde solían emigrar los intelectuales en busca de mayor libertad y que hoy paradójicamente cobija a un exiliado de la democracia occidental. Un mes después, el director del IHR, Mark Weber, corroboraría a través de un vocero del Departamento de Estado de EEUU como su gobierno, tan obsecuente a las atrocidades cotidianas del conflicto árabe-israelí, presionó a la autoridad libanesa para que cancelase el encuentro.

Cada vez se pretende con mayor fuerza que entre los preceptos que el mundo globalizado debe asimilar como credo esencial figure el libre flujo de las ideas, sean cuales sean, por sobre la supresión. El antídoto para la intolerancia, nos dicen, no es sino el argumento racional y el pluralismo. En ningún caso, la reacción desproporcionada que se observó en este caso o la que se vive a diario en los territorios ocupados.

Nadie pensaría hoy en multar a quienes creen que la tierra es plana, refutan la Teoría de la Evolución o el origen divino del mundo, o bien niegan que lo que hoy sucede en Palestina sea un genocidio. De hecho, es inherente a la genuina democracia que así sea. La información real puede o no contradecir estas apreciaciones y es el deber de una sociedad libre el familiarizar a sus ciudadanos con la verdad, sin que sea necesario ejercer la persecución política en contra de los disidentes ni recurrir al uso propagandístico de la historia.

GONZALO BAEZA

<sup>28</sup>Marilyn Henry, “Armenia asks Israel to recognize Turkish genocide”. *The Jerusalem Post*, 22 de abril de 1999; Nacha Cattán, “Touchy Mandate Of Shoah Center Includes Armenia”. *Forward*, 19 de abril del 2002.

<sup>29</sup>“A tous ceux qui le peuvent, rendez-vous le lundi 3 décembre 2001 à 14 heures!”. Comunicado de prensa de la Association Verité et Justice, 20 de noviembre del 2001.

<sup>30</sup>“State Department Acknowledges Pressure on Lebanon to Cancel Revisionist Meeting”. Comunicado de prensa del Institute for Historical Review, 18 de diciembre del 2001.

## TRADICIÓN

# LA RELACIÓN ENTRE JULIUS EVOLA Y MIRCEA ELIADE

### ALGUNAS NUEVAS CONCLUSIONES

Mircea Eliade es conocido por el público culto a lo menos desde los años 60 del s. XX. Sus obras —*El Mito del Eterno Retorno*, *El Yoga: Inmortalidad y Libertad*, *El Chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis*, por citar solamente algunas de las principales de entre ellas— han sido traducidas prácticamente a todas las lenguas europeas modernas; historiadores, antropólogos, especialistas en literatura, comparten ampliamente los aportes de Eliade —el mito como “historia de los orígenes”, p. ej.— y, en general, los temas del investigador rumano se conocen mucho más allá de los círculos restringidos de especialistas. En particular, Eliade ha revalorizado los modos de pensamiento “arcaicos” y “orientales” que, en la perspectiva del historicismo y del progresismo vulgar de Occidente en los ss. XIX y XX, debían tenerse por superados y abandonados a una suerte de arqueología de las ideas. Es Eliade quien ha insistido en el valor del *mito*, no ya como “fábula”, sino como un modo de conocimiento y de interpretación del mundo, que tiene un rango intelectual no inferior a otras creaciones del espíritu humano y que, en forma tal vez degradada, conserva aún vigencia en el mundo moderno. Eliade ha postulado una *historia de las religiones* como una disciplina hermenéutica total, donde el fenómeno religioso, aun en los niveles más primitivos, no es ya un fenómeno de “superestructura” ni un mero antecedente de expresiones supuestamente más plenas de espiritualidad. En Eliade, en fin, se encuentra nítidamente la contraposición entre el mundo “arcaico” (o, en otra terminología, “tradicional”), que se asienta sobre fundamentos tenidos por sagrados, y el desacralizado y, finalmente, carente de sentido mundo “moderno”.

Lo anterior revela ya la estrecha afinidad entre el investigador rumano y los representantes de la escuela



Julius Evola - Mircea Eliade

llamada “tradicional” o “tradicionalista”. En efecto, autores como Julius Evola o René Guénon<sup>1</sup> han puesto de relieve la importancia de la sapiencia tradicional tanto de Oriente como de Occidente y han hecho, al mismo tiempo, la crítica implacable del “mundo moderno”. Sin embargo, siguen siendo mucho menos

conocidos y difundidos que Eliade. Por otra parte, la afinidad que señalamos no siempre era reconocida; y así un lector podía encontrar citado a Julius Evola en las notas de *El Yoga* o de *Herreros y Alquimistas*, y, sin aquilatar su verdadera significación, tomarlo por un investigador académico más, encerrado quizás en alguna universidad alemana o francesa. Al menos la referencia de Eliade a René Guénon, en *Ocultismo, Brujería y Modas Culturales*, era más explícita (“representante más prominente del esoterismo moderno”, decía)<sup>2</sup>. En otro lugar, empero, Eliade reprobaría en el tradicionalista francés su “rechazo brutal de toda la cultura occidental moderna”, su “complejo de superioridad” que lo habría llevado a creer que, p. ej., no se podía entender a Dante “sino en la perspectiva de la ‘tradición’, más exactamente la de René Guénon”<sup>3</sup>.

La relación se ha aclarado en el último tiempo, y se ha hecho luz sobre algunos aspectos poco conocidos de la carrera de aquél que se tenía por un académico puro. Así su proximidad al movimiento nacionalista rumano (la *Guardia de Hierro* o *Legión del Arcángel Miguel*), que le valió el ser rechazado para el doctorado honoris causa en la Universidad Hebrea de Jerusalén, para el que había sido propuesto por el estudioso de la Cábala Gershom Scholem. La militancia política del investigador —como la de otros intelectuales rumanos de los años 30, tales Nae Ionescu y Cioran— ha sido iluminada, sin ánimo denigratorio, por la obra de Claudio Mutti<sup>4</sup>.

La publicación de su correspondencia y de sus inéditos,

<sup>1</sup> Por citar algunas de sus obras: Evola: *Rebelión contra el Mundo Moderno*, *La Tradición Hermética*, *La Doctrina del Despertar*, *El misterio del Grial*; Guénon: *La crisis del Mundo Moderno*, *El hombre y su devenir según el Vedanta*, *El Reino de la Cantidad* y *los Signos de los Tiempos*. Etc.

<sup>2</sup> *Ocultismo, Brujería y Modas Culturales*, Buenos Aires, 1977, p. 105.

<sup>3</sup> *L'épreuve du labyrinthe*, 1978, p. 170.

<sup>4</sup> *Mircea Eliade e la Guardia di Ferro*, Parma, 1989, y *Le penna dell' Arcangelo* (“Las plumas del Arcángel”), Milán, 1994.



como su *Diario Portugués*, ha contribuido a este mayor conocimiento<sup>5</sup>.

A la vez, se han puesto de relieve las relaciones entre Eliade y Julius Evola, por mucho tiempo uno de los menos conocidos, pero también –tanto por la significación de su obra como por sus tomas de posición política– el más “maldito” de los autores tradicionales<sup>6</sup>. Se sabía que Eliade había recensionado favorablemente la *Rivolta contro il mondo moderno* del autor italiano, en *Vremea* en 1935: “explicación del mundo y de la historia de grandeza fascinante”<sup>7</sup>. Un estudio debido a Gianfranco de Turris, uno de los principales especialistas sobre Evola, ha venido a poner, por así decir, los puntos sobre las *tes* en cuanto a la relación entre estos dos formidables autores<sup>8</sup>.

### Los encuentros entre Eliade y Evola

Gianfranco de Turris comienza por establecer el número y la oportunidad de los encuentros entre Eliade y Evola (hay confusiones en los recuerdos de nuestros personajes). Hubo en la posguerra un solo encuentro seguro, el del 11 de mayo de 1952 en Roma, dice GdT. Eliade dice haberse encontrado con Evola en Bucarest en 1937; lo que puede haber sido en 1938, según el italiano, ocasión en que éste se entrevistó también con Corneliu Codreanu, el jefe de la Guardia de Hierro. Ahora bien, resulta de una carta de Evola, del 28 de mayo de 1930, que se habían conocido ya antes de esa fecha: “Querido señor –escribe Evola a Eliade, que se encontraba en la India–, ‘he recibido bien su carta. Me acuerdo perfectamente bien de Ud. (...). Me gustaría saber lo que Ud. ha encontrado allá en el orden de las cosas que nos interesan: el de la práctica, más el de la doctrina y de la metafísica’”. GdT piensa que ya en la segunda mitad de los años 20 los dos autores habían tenido que conocer sus producciones respectivas en el ámbito del interés por el ocultismo.

Después de la guerra, y encontrándose hospitalizado –como se sabe, quedó paralizado, víctima de un bombardeo en Viena–, Evola manifestó su interés por reencontrarse con su amigo, por su parte establecido en Francia. Tuvo lugar entonces la entrevista de 1952, en la que Eliade (si bien la ubica en 1951) recuerda la cordial solemnidad del rito con que el inválido Evola lo ha recibido. En 1974 Eliade refiere haberse encontrado por última vez con Evola alrededor de una decena de

años antes, pero GdT renuncia a establecer con certeza una nueva entrevista.

No obstante, las relaciones entre los dos autores eran importantes, en el común interés de favorecer cada uno, en el país de su residencia, las publicaciones del otro. Evola se esfuerza por hacer publicar en Italia la obra de su amigo –que se topaba allí con el veto comunista (!)–, y personalmente, bajo su pseudónimo de Carlo d’Altavilla, tradujo el *Chamanismo* en 1953, que hizo reeditar en 1974 en Edizioni Mediterranee, a continuación de *Mefistófeles y el Andrógino* (1971). Eliade no tuvo el mismo éxito en Francia, ya que la *Rivolta* y la *Doctrina del Despertar*, enviadas a las casas editoras Payot, De Noël y Laffont, no fueron aceptadas.

Ciertos equívocos, al parecer, enturbiaron esa amistad. Eliade, en su *Diario*, dice que tuvo una entrevista “amarga” con Evola, que le reprochaba no citarlo a él ni a René Guénon. En verdad, Evola le dirigió una carta (15/12/1951) en que le señala: “...lo digo un poco riendo, se debería aplicar (a Ud.) Vergeltungen (término alemán que se refiere al derecho medieval del talión y que se podría traducir por “reparaciones”, nota de GdT). Me impresiona el hecho de que tenga la preocupación constante de no citar en sus obras a ningún autor que no pertenezca estrictamente a la literatura universitaria más oficiosa; de tal manera que se encuentra citado ampliamente, por ejemplo, ese buen hombre tan amable que es Pettazzoni (historiador italiano de la religión antigua, ndR.), mientras que no se encuentra una palabra, no solamente sobre Guénon, sino tampoco sobre otros autores cuyas ideas son relativamente más próximas a las que permiten a Ud. orientarse con certeza en la materia que trata”. Eliade respondió, al parecer, justificándose por una necesidad táctica de frente a la “masonería” académica, buscando introducir una especie de “caballo de Troya” en la “ciudadela universitaria”. Evola, escribiéndole poco después (31/12), aprueba la táctica, mas observa que lo importante sería no caer en el juego, “visto que al medio académico corresponde una suerte de ‘corriente psíquica’, con la posibilidad de una sutil influencia deformante y contaminadora”. Confía, no obstante, en que Eliade pueda defenderse bien de ese peligro. En cuanto a la metodología, agrega, “Ud. sabe bien que yo busco seguir una vía intermedia porque, contrariamente a la mayor parte de los ‘exorcistas’, me preocupo también de producir una documentación suficientemente satisfactoria desde el punto de vista ‘científico’”. Esto, seguramente porque –conjetura GdT–

<sup>5</sup> Ver recensión en este mismo número (NdR.).

<sup>6</sup> Giovanni Monstra, *Il rapporto Eliade-Evola*, en *Diorama Letterario* N° 120, Florencia, 1988.

<sup>7</sup> Publicada en CC 16, 1991. Sobre el tema, cf. G. Monstra, *La recezione internazionale di Rivolta*, 1999.

<sup>8</sup> *Julius Evola et Mircea Eliade: une amitié oubliée*, en *Antaios* XVI, 2001, Bruselas.

Eliade debe de haber precisado que sus libros eran diferentes a los de los "ocultistas" y que no estaban dirigidos a los "iniciados". Argumento que no era del todo pertinente, porque—observa GdT, citando a Philippe Baillet<sup>9</sup>—, ni Evola ni Guénon sostuvieron en parte alguna que sus obras estuviesen dirigidas a "iniciados". En cierto modo, comprueba GdT, Evola se equivocó respecto de su amigo rumano, porque éste continuó sin citar a los autores tradicionales en sus obras dirigidas "al público de hoy", como él decía. Queda la duda—concluye GdT—de si el "caballo de Troya" era "una justificación de mala fe para no entrar en polémica con Evola", o bien, en 1951, Eliade creyó verdaderamente en que empleaba una táctica, pero enseguida fue totalmente absorbido y transformado por la "corriente psíquica" que, según Evola, se encuentra en los medios universitarios.

### Un último homenaje

Sin embargo, siempre a juicio de GdT, el Eliade libre narrador rindió un homenaje a Evola en su última novela *Diecinueve Rosas*, en la que visiblemente el tradicionalista italiano aparece en la persona de Ieronim Thanase, esoterista y parálítico.

El Eliade "científico", en todo caso, debió parte de su formación a la influencia de Guénon y de Evola, como reconocen algunos de sus exégetas contemporáneos. Entre esta deuda, GdT señala: el tema del folklore como "recipiente" de una sabiduría casi perdida; la decadencia de lo sagrado en el mundo moderno; el paso o la cesura entre el tiempo mítico y cíclico de los orígenes y el tiempo lineal e "histórico" que se ha producido con el advenimiento del cristianismo; la relación entre mito e historia; la idea—"típicamente evoliana"—de la "ruptura de nivel" y de apertura a un estado espiritual superior; la concepción de la alquimia, del valor del símbolo y el antihistoricismo de fondo. A estas influencias se debió sin duda, en parte, el ostracismo relativo que (como ya se indicó) Eliade sufrió en la cultura italiana de posguerra. Todavía a fines de los 70 y en los 80 algunos censores creían su deber denunciar en la obra eliadiana fines "políticos" o la existencia de una "filosofía de la historia" que lo acercaba a los "Maestros" de la "derecha tradicional"<sup>10</sup>.

Pero, repone el autor al que seguimos, es más

sereno y más "científico" evaluar las referencias a los "maestros de la Tradición"—llamados así con sarcasmo por esos críticos—en lo que ellas valen, y examinar el desarrollo del pensamiento de Eliade no como un elemento a priori negativo y susceptible de "denuncias", sino "como un hecho establecido que hay que juzgar en relación con sus inspiradores, para evaluar en él la coherencia y la incoherencia, la conformidad o la deformidad, la evolución o la involución"<sup>11</sup>. GdT, como otros especialistas en los autores tradicionales, es más bien crítico con el historiador rumano en el balance final en esta materia. Eliade, por una cierta "deformación académica", habría dado un paso atrás en cuanto a su formación tradicional, hecho concesiones a la cultura contemporánea y aceptado en ciertos casos, o dado la impresión de que aceptaba, aportes teóricos discutibles.

Mas, también aquí, tal vez sea más sereno aceptar a Eliade como lo que fue, un académico, sin pedirle lo que no podía dar. A lo sumo se podría hablar aquí—con un término evoliano—de una "ecuación personal" diferente; habría que admitir que ciertos ambientes profesionales no son favorables al despliegue del carácter. Ciertamente, Eliade no parece haber estado dispuesto a correr los riesgos que Evola aceptaba con olímpica tranquilidad. Este último, a decir verdad, no termina de sorprender. Se sabía que había traducido y publicado en Italia la obra del escritor judío austríaco Gustav Meyrink, por el cual sentía gran interés<sup>12</sup>. Se ha sabido también que contó con la simpatía de Benedetto Croce, el filósofo liberal y antifascista, y que colaboró en la *Enciclopedia Italiana*, la magna obra de la época, dirigida por Giovanni Gentile, el otro gran filósofo italiano de la primera mitad del s. XX<sup>13</sup>. Ahora resulta ser uno de los principales responsables de la difusión de la obra eliadiana en Italia. El "maestro de la Tradición", el *kshatriya* lanzado a una "rebelión contra el mundo moderno", que lo llevó de algún modo—*horribile dictu*—cerca del fascismo y del nacional-socialismo, ha sido también, para sorpresa de algunos, un intelectual fino, de amplios intereses y, además, generoso. Su relación con Eliade ilustra un momento importante de la cultura *alternativa* contemporánea.

AUSTRALIS

<sup>9</sup>Baillet, *Julius Evola et Mircea Eliade (1927-1974): une amitié manquée*, en *Les deux étendards*, N° 1, 1988.

<sup>10</sup>Furio Jesi, *Cultura di Destra*, 1979; Crescenzo Fiore, *Storia sacra e storia profana in Mircea Eliade*, 1986 (citados por GdT).

<sup>11</sup>Es lo que hace, p. ej., Pietro di Vona, *Storia e Tradizione in Eliade*, en *Diorama Letterario* N° 109, 1987 (cit. por GdT).

<sup>12</sup>Curiosamente, en Chile fue también un autor con reputación de antisemita, Miguel Serrano, quien determinó la publicación de la edición local de *El Rostro Verde* de Meyrink.

<sup>13</sup>Cf. A. Barbera, *Quand Benedetto Croce 'sponsorisait' Evola...*, y S. Arcella, *Gentile/Evola: una liaison amilennemi*, en *Vouloir* N° 2, Juil.-Sept. 1994, Vorst (Bélgica).

# EL ARTE DEL SUICIDIO

## ROBINSON LITERARIO

En los últimos días *Robinsón* ha sufrido de morriñas y saudades, lo cual no es nada extraño, dada su condición misantrópica, y el hecho mismo que desde su Insula no hay con quién pueda conversar, puesto que desde que *Viernes* huyó con la vajilla y se llevó varios tinteros, quizá para tomárselos creyendo que son sangre de alguno de sus congéneres, no ha podido cumplir con su costumbre de escribir la bitácora de sus desventuras, lo cual ha aumentado su desazón y su intolerancia hacia sí mismo (que es la que ejerce con plenitud y a conciencia).

Hace varias noches que padece de un sueño intranquilo, que ni siquiera puede sosegar leyendo a uno que otro autor de la literatura nacional, pues para su sorpresa ha descubierto que en sus *ex libris* hay exponentes de la literatura vernácula; entre los que soporta se encuentran: sor Juan Inés de la Cruz, José Vasconcelos, Martín Luis Guzmán y Rubén Salazar Mallén, quien alguna vez en el mundo fue su maestro, y al que debe que haya tomado un derrotero definitivo su vocación literaria, lo cual no deja de ser un acto simbólico de venganza de *El Frankenstein* o *La Svástica* contra el miserable salón literario mexicana\*.

Se dijo mientras que ponía una nueva línea de estacas en su fortín, por si los caníbales decidieran un ataque en alianza con las Amazonas negras, que pese a ser muchos menos que los antropófagos, sus flechas y sus dardos, lanzados con sus férreos brazos de ébano causan verdadera preocupación en *Robinsón*, pese a su pistola y a sus tres mosquetes, además de su espada y de un *boken* o *katana* de madera regalo de un samurai, el cual siempre mantuvo oculta su personalidad, y del que lo único que se sabía es que había practicado la vía del *kamikaze* o viento divino que *Robinsón* recordó haber visto alguna vez en los magníficos videos *Walhalla* que se editan en Argentina.

Mas, pese a su trabajo en que adelanta por

amor al deber, aun cuando a veces se aburra de las largas horas que entrega a las obligaciones que ha de cumplir para sobrevivir, particularmente de las prácticas que se acentúan con la soledad, como lavar los cachorros, apagar el fuego del hogar, cortar la leña, mantener la estufa subterránea. *Robinsón* se dijo si verdaderamente toda la literatura nacional a excepción de sor Juana podría servir para envolver salami, como dicen que comentó Lope sobre la extensión del *Quijote*, al que alabó ya que podría ser empleado para guardar unos abundantes embutidos. Pero ya se sabe que el mundo de la literatura es donde, quizá, más que en ningún otro, se revela la mezquindad interna y el afán de figurar (lo que no se refiere a escritores de la talla de Lope de Vega, Cervantes y sor Juana).

En las noches *Robinsón* se atraganta de vértigos y se descompone en insomnios. No tolera que la vida pase sin tomarlo en cuenta, que se haya alejando de él toda esperanza, que pertenezca por derecho propio a la raza de los aulladores y de los malditos. Son momentos lóbregos que dominan su alma y que lo hacen pensar en suprimirse de un pistoletazo. Si la idea del suicidio le atraía en los tiempos soleados en que la fortuna lo elegía, en que se acostumbró a vivir en las cumbres, ahora se le hace más seductora, pues siente que ya nada significa para el mundo, razón, que al contrario, lo debería llenar de alegría y beatitud, pues lo paradójicamente importante es haber muerto en la apariencia, hacer sucumbir al yo, ordenar la vida en una centralidad ascendente, someter los bajos apetitos, dominar el sentido propio de la jefatura, afirmar la verdad rotunda del servicio, vivir con decisión heroica la vida ordinaria, vivir con desdén de sí mismo y de los otros, y escribir lo que le dicte el ángel de la guarda exorcizando al Diablo. Más nada de ello es suficiente para *Robinsón*.

\* Sobre Rubén Salazar Mallén, ver del mismo autor "Salazar Mallén y Octavio Paz", CC 50, 1998 (NdIR.).

En su desventura está consciente que sólo para los romanos, los japoneses y en cierta medida los aztecas la muerte sacrificial, en que uno determina autosuprimirse, podía elevarse sobre las insuficiencias del egoísmo y de la angustia. *Huir hacia adelante* no es razón suficiente para el suicidio, éste requiere de un clima de autodomínio y paz interior, lo más opuesto a los tormentos y fatigas del habitante de la isla.

Ha estudiado el *seppuku* o muerte ritual de los samurais. El suicidio heroico entre los romanos que exalta el estoicismo. La entrega al Sol por parte de los guerreros aztecas, fanáticos de la sangre vertida por su corazón como la suprema ofrenda. Pensó en que si bien en su familia no había antecedentes conocidos de suicidas, lo que no negaría la posible existencia de los mismos, se había cumplido con actos suicidas o de martirio —según se quiera ver— bendecidos por la gracia y redimidos de su destrucción.

En Jalisco su familia, por parte de su padre, había tomado el rumbo de la *Cristiada*, y un tío hermano suyo, que por su porte había sido alférez en el Ejército Federal, pasó a formar parte de la bendita cruzada de los locos sagrados (*Cristiada*). Nunca se supo más de él, su vida se esfumó entre la bruma de quien no se preocupa por dejar huellas. Murió misteriosamente, quizá como alférez de los *Cristeros*, llevando el estandarte del combate, batido por las balas de los soldados. Buscó la muerte, pero ésta se lo llevó con piedad y lo recogió, guardando su alma en un balcón del cielo. No sucumbió a la desesperación, la venció con el signo de la cruz, dejándose ver sobre zonas estratégicas o tomando ron en los lugares próximos a su desembarco. Juega con la muerte y la *ruleta rusa* del desenfreno de su voluntad. Si bien ya ha salido de su fortín y ha dejado de esperar que las ninfas entraran por la ventana y salvarlo, mirando con atención al mar y revisándolo con su catalejo, lo cierto es que de pronto se abandona al tremendismo, a la falta de ilusión, incapaz de *tomar el mundo por montera*, como suele decir Fernando Sánchez Dragó.

*Robinsón* que ha estudiado el tema del suicidio en la literatura, lo ha hecho de manera más acuciosa en el pensamiento tradicional. La Tradición afirma que el suicidio es un acto inútil y superfluo, una

traición, una entrega de la ciudadela, y que sólo destruye la manifestación que sostiene al ser, pero el ser permanece, sin que el suicida pueda negarlo o herirlo. Lo cierto es que constituye el supremo acto de negación, y no alivia al yo de su tortura, ya que ésta lo asalta sobre sí, aun cuando su cuerpo corrupto sea abandonado a la tierra y el olvido. Sin embargo, al suicidio —al constituir un pecado gravísimo— se le da otra expresión ontológica que no pierde su esencia, al perder la existencia (en la tradición romana y samurai), en que se hace como una consumación de la ataraxia, de la indiferencia suprema de los dioses, del autodomínio, la contención y la serenidad. Virtudes que están muy lejos de *Robinsón*.

Se dice *Robinsón* que entre los suicidios que admira en la literatura mexicana, ya que tuvo que ojear varios libros que piensa revisar con dedicación, los libros mexicanos entre sus ex *libris* en su biblioteca náutica, está el de Jaime Torres Bodet, por su virtud estoica y eutanásica. Que no deja de interesarle el de María Antonieta Rivas Mercado, por su afán de santidad febril-escultórica, que la hace profanar la catedral de Nôtre Dame. Se dice que Manuel Acuña, quizá, se suicidó por haber escrito "Rosario" con un olor a almendras. Mas estima que la tradición literaria del suicidio en México requiere de una aportación que resalte lo que la poeta *Concha Urquiza* también realizó en la mar.

Piensa que Urquiza es semejante a Storni, a Woolf, en cuanto un trío de mujeres que se pierde en la mar, que se abandona a Poseidón. Concha Urquiza es la representación del suicidio místico y desengañado de la muerte del alma que se da en las pasiones y en las creencias, en los ejercicios anómalos, en la práctica de *la vía de la mano izquierda*. Recuerda que su hija Adriana, en compañía de sus hermanas María Fernanda y Constanza, le comentó —si elegía esa forma de autosupresión las imitaría—, cuando les contó cómo lo había hechizado el mar bravío en Casitas, Veracruz, al punto de pensar en dejarse ir, o nadar hasta un punto en que le fuere ya imposible (por el cansancio) el regreso. Por lo cual le fue vedado, por considerarse una metodología femenina del suicidio, ya empleada por tres escritoras, la idea de perderse en el mar.

*Robinsón* estima que hay que pensar en otras muertes ejemplares y próximas a su corazón, como la de Pierre Drieu de la Rochelle, en quien ha encontrado un alma gemela, la misma por la que le hizo ya hace tiempo una señal de altera su entrañable amigo, el escritor Francisco Castañeda Iturbide, dado su conocimiento de que su lectura en condiciones de tristeza es sumamente peligrosa para el náufrago, viajando de Piriguao (según supo después) a golpe de remo con presteza mística y entonando himnos en el mar, partiendo desde el puerto en que había marcado su vida de manera imborrable como el *pasajero dos equis*. Drieu representa el amor occidental y apasionado por la muerte. Se trata de una relación atormentada que requiere de un desmantelamiento refinado y sistemático de las razones para vivir, principando por el amor, como lo demuestra en gran parte de sus libros, y en el testimonio de su suicidio, antes de que las hordas de la Resistencia y los *aliados masca-chicle* se apresuraran a llevarlo a la ignominia de la muerte impuesta por los vencedores.

Mas de su propia Córdoba, en que estudió en el kínder Defensores de Córdoba, emerge la sombra de Jorge Cuesta, del alquimista de la literatura mexicana, el único que ha sacrificado en el atañor de la transmutación su existencia, para que de ahí surja la fuente de la juventud y las letras áureas que escribió con su demencia ya abrazada a la inteligencia inextinguible, al fuego de la purificación que se transforma en luz.

Se dijo que en sus relatos sobre Córdoba, donde se cuenta la historia fantástica o genuina de esta Villa formada por los Treinta Caballeros, antes de que él emigrara para siempre de la *civilización gangrenada*, había trazado el retrato de un encuentro de muertos egregios que van del Casino Español al río Mata Larga, quedándose a conversar entre las cruces caídas, los ataúdes de madera, la hierba crecida en el cementerio que está camino a Mata Larga saliendo de Fortín.

Jorge Cuesta es el emblema del suicida que desafía el sentido que la Tradición le da, como una supresión de la manifestación que no logra alterar al ser. Su suicidio tuvo la osadía metafísica y químicamente exacta, de pretender una trasmutación

del plomo en oro; por ello lo acompañan ciertos rasgos de autonegación, que sólo se explican a la luz de la alquimia y no sólo de la leyenda como ha afirmado con su sesudez característica José Emilio Pacheco (al que alguna vez trató tomando tarros de cerveza oscura en el Sep's de Tamaulipas). Cuesta en un suicida que rebasa el estoicismo de Torres Bodet al plantearse su autosupresión como un acto simbólico, y aparentemente orillado por las sustancias con las que experimentaba y que solía inyectarse. Hay un arte del suplicio, que es paralelo a la exigencia de perfección de su escritura. Hay también una manera cordobesa de ver el mundo, un *sentimiento trágico de la vida*, que ha caracterizado la metafísica cordobesa, muy sazónada por su *tesmole con clanepa-quelite*.

*Robinsón* que ha sido un enamorado de la muerte, un *novio de la muerte* como la Legión Española, sabe en esas tardes de desencanto que la decisión de su supresión debe provenir de Lo Alto, hasta que su misión esté cumplida. No se sabe bien cuál sea ésta, y si sólo es una trepa para que siga combatiendo a los caníbales y a las Amazonas negras, mucho más diestras y arrojadas con sus muslos de ébano y su popo redondo. Eleva sus plegarias para resistir hasta que sea el momento de su marcha, para no precipitar lo inevitable apareciendo en la nota roja. Sabe que su acto sería fallido, que Jorge Cuesta demuestra que el alquimista (aun él) debe someterse a las leyes del cosmos. Está lejos de la serenidad que lo haría una obra de arte como el *sepukku* de Yukio Mishima, o la espada corta romana clavada en su abdomen por un centurión.

Sabe que en ocasiones, cuando todavía se encontraba en su casa de San Angel, le había hablado de Portugal su editor de la *Apología da barbárie*, el caballero y talentoso Julio Prata Sequeira temiendo que *Robinsón* tomara las de Villadiego con un tiro. De Chile su amigo el ensayista y arquitecto José Agustín Vásquez, subdirector de la revista Ciudad de los Césares (donde se dice que *Robinsón* ha colaborado con asiduidad), se había comunicado para saber si éste no se había sacrificado por propia mano a sus melancolías. *Robinsón vive*.

JOSÉ LUIS ONTIVEROS

# LA DESACRALIZACIÓN DEL HINDUÍSMO (II)

Segunda parte de este estudio del escritor católico Rama Coomaraswamy, nacido en la India y de religión hindú hasta su conversión. La primera parte trató de los movimientos de Mahesh Yogi ("Meditación Trascendental") y de Aurobindo y se publicó, con una noticia biográfica sobre el autor, en CC 62 (NdLR.).

Osho: los zapatos y la mente afuera.



Osho

**E**l último grupo del que me gustaría hablar es el de Bhagavan Rajneesh (Osho). Rajneesh Chandra Mohan nació en 1923 de familia Jaina en el norte de la India. Poco después de que su abuelo muriera, se dice que a la edad de siete años había alcanzado ya el *sambhadi* o la iluminación.

Después de esto empezó a tratar a su familia y a sus amigos del lugar como un laboratorio mental, gastándoles bromas elaboradas y sádicas. Al mismo tiempo le encantaba leer, y especialmente novelas rusas. Y es probable que durante este período se pusiera en contacto por primera vez con los escritos de Gurdjieff. Al final de los diecitantos años su vida era un desorden, llena de contradicciones. Defendía el socialismo, pero después se desilusionó de él. Atacó a Gandhi, pero luego lloró profundamente su muerte. Leyó las escrituras, de muchas religiones, pero se burlaba de la religión. Leyó libros esotéricos, practicó magia, yoga, autohipnosis y también enseñó cómo hipnotizar a otros.

A los 19 años, entró en el instituto de Jabalpur donde lo describían más como una canasta de baloncesto que como un beatnik. Solía sentarse en los árboles a meditar y una vez contó que su cuerpo cayó al suelo pero que su "consciencia" se quedó en el aire, conectada mediante un cordón de plata brillante a su ombligo. Sus padres pensaron que estaba loco y lo llevaron de médico en médico para ver si podían ayudarlo. La hospitalización y la terapia de droga no llevaron sin embargo a ninguna parte. Después, a la edad de 21 años (1953) declaró que había conseguido la iluminación completa. A pesar de esta experiencia no había cambiado al parecer, y continuó sus cursos, recibiendo su Licenciatura en filosofía en Jabalpur en 1955, y su Licenciatura superior en la Universidad de Saugar en 1957. Es bastante inconcebible en un cuadro hindú que una persona que ha alcanzado la

perfecta iluminación continúe estudiando filosofía profana en el instituto.

Sobre 1960 empezó a viajar por la India dando conferencias mientras aun conservaba su posición de profesor en la universidad. Rechazó totalmente el Jainismo, etiquetándolo como masoquista. Pronto amplió su ataque hasta incluir todas las ortodoxias. Sostenía que todas las antiguas religiones de la India estaban ya muertas, que los sacerdotes eran hipócritas y sus rituales formas vacías. Muchos hindúes se escandalizaron por sus puntos de vista religiosos, y otros por su amor a las mujeres y a los coches rápidos.

Sobre 1966 se convirtió en un "gurú" profesional. Notaremos en todo esto que Rajneesh no tuvo un gurú para él mismo, de hecho, ni siquiera era consciente de su deuda con Gurdjieff y Ouspenski. Proclamaba que él era la única fuente y autoridad de sus enseñanzas. La suya era una nueva religión sin religión. Se trasladó a Bombay y empezó a aceptar discípulos occidentales, dándoles una iniciación de andar por casa -presionaba su dedo gordo sobre su frente y declaraba que su tercer ojo ya estaba abierto. Ellos, naturalmente, vestían con las túnicas ocre. Desde aquí se trasladó a Poona y fundó un ashram donde vivía con un lujo extremado. Sobre la puerta de la verja del Ashram estaba escrito: "Deja tus zapatos y tu mente fuera".

Abogó por un nuevo método de meditación llamado "meditación dinámica". Pero la meditación no funcionaría hasta que la gente deshiciera los "nudos negativos" de sus cuerpos, mente y emociones. Agitación y catarsis eran necesarias. De este modo combinó la meditación con mecanismos expresivos tomados de la psicología occidental y del Movimiento del potencial humano. Los ejercicios bioenergéticos derivaban del trabajo de Wilhem Reich y sus discípulos -gritos "primales", llantos, ojos agitados y agitación se llevaban a cabo en serie mientras repetían mantras indios. Desarrolló docenas de meditaciones para diferentes temperamentos y ocasiones. Técnicas activas para la mañana, más tranquilas para la tarde; meditación con espejos y almohadas, y con tranquilizantes infantiles; meditaciones para el interior y el exterior, meditaciones para ir en automóvil y en

avión. En la forma “dinámica de meditación”, los alumnos eran animados a despojarse de su ropa mientras hacían todo tipo de payasadas, a menudo en la oscuridad. Por encima de todo, el impedimento de la moral sexual tenía que ser eliminada y el sexo en grupo convertirse en algo aceptable si no de rigor. Un centro de meditación era descrito como “dulce y dichoso” y una “continua orgía, una puerta de acceso al subconsciente colectivo y una escapada de todo pensamiento problemático”. Era un infierno de confrontación física y psicológica para algunos y un paraíso de ‘cooperación sin esfuerzo’ para otros. Por lo que se refiere al mismo Rajneesh, era llamado santo, demonio, lascivo, célibe, gigante intelectual y loco feliz. Él se tenía a sí mismo en algo así como un gigante sexual, capaz de tener sexo cada cuatro horas, una práctica que él satisfacía bastante libremente. Así, además de sus otros títulos, era llamado una mezcla de poeta, artista, amante, alquimista sexual, libertino sensual, mago maestro y bufón de corte. Los hospitales de la localidad contaban que había altas incidencias de heridas físicas entre sus seguidores, tanto como un número de gente que se convertían públicamente en psicóticos.

Es entretenido leer sobre estas actitudes sexuales. Como dijo un seguidor: “Mientras escuchaba esas lecturas que, explicaban la idea tántrica del sexo, me di cuenta de que aquí debía haber un hombre que practicaba lo que estaba predicando. Él hablaba más como un conocedor del vino de crianza que como un académico”. Según él, por medio del tantra, la pasión y la rienda suelta de las pasiones llegan a tener un propósito. Los deseos naturales deberían satisfacerse de forma inteligente y atenta, ya que la represión del deseo lleva a un problema interminable. Algunos de sus métodos terapéuticos no se pueden expresar con palabras de cortesía. Daré solo un ejemplo. A una mujer que tenía fobia a las ratas se le enseñó a dar rienda suelta al sexo oral indiscriminadamente como medio de cura. Ni que decir tiene que estas enseñanzas tuvieron bastante éxito entre los occidentales que venían de

la revolución de finales de los 60 y principios de los 70. Como otro discípulo dijo: “te da la oportunidad de pecar como nunca habías pecado antes”.

Como actividad suplementaria, el movimiento de Rajneesh estaba metido en líos de dinero. Estaban implicados en el tráfico de drogas por todo el mundo. Incluso, más lamentable aún, las mujeres jóvenes que no podían permitirse continuar estudiando bajo su tutela, las enviaba de nuevo a Occidente como *devadasis*, es decir, como prostitutas, para que ganaran de este modo suficiente dinero para continuar su entrenamiento.

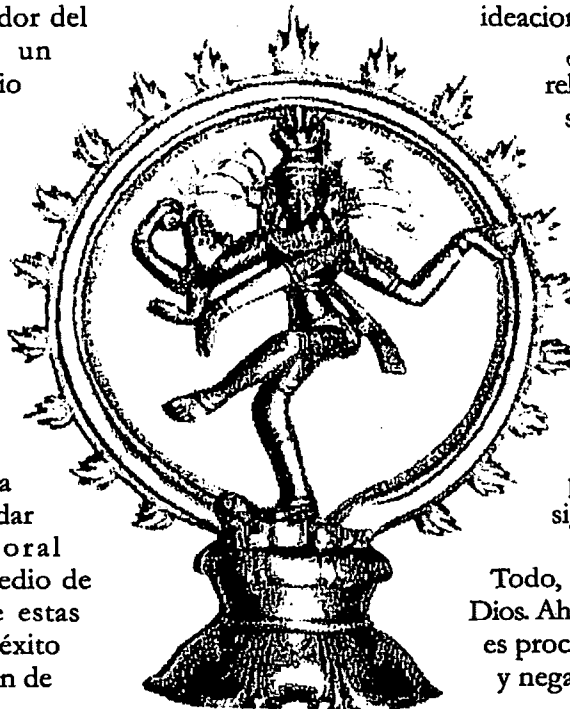
Rajneesh y sus seguidores son bastante conocidos por sus payasadas en el Estado de Oregón. Éstas les llevaron eventualmente a la expulsión de los Estados Unidos y a que fueran forzados a vender sus 60 ó 70 Rolls Royces. No mucho después de su deportación a la India murió de un imponente ataque al corazón.

### *La religión de la new age*

El estudio de estos tres casos nos proporciona una excelente introducción a lo que se ha llegado a llamar “la religión de la New Age”. A pesar de que solo hemos considerado tres -se podrían añadir fácilmente docenas más- empieza a aparecer un cierto patrón. Estas diversas falsas ramas del hinduismo -hindú sólo en el nombre- están atendiendo y satisfaciendo el amplio mercado ideacional occidental.

¿Cómo podemos definir la religión de la New Age? ¿Cuáles son sus ideas básicas? En esto conviene andar con pies de plomo, ya que muchas de las palabras que ellos usan, están tomadas de la religión Tradicional, y especialmente de los autores más místicos o espirituales. Una vez más tenemos el problema del “doble lenguaje”. Antiguas palabras a las que se les da un significado nuevo.

La primera es el Panteísmo. Todo, plantas, animales, rocas, son Dios. Ahora bien el error del panteísmo es proclamar la Inmanencia de Dios y negar su Transcendencia -ya que



evidentemente Él está inmanente en todas las cosas. Si la Transcendencia sin la Inmanencia nos desconecta de lo Divino, la Inmanencia sin la Transcendencia desconecta lo Divino de nosotros. Tanto la una como la otra van unidas debido a la dualidad “Principio y Manifestación”, *Atma y Mâyá*. Mientras que el Principio Supremo no es en sí mismo ni transcendente ni inmanente, sino “Lo que es”, en el plano de la manifestación se necesita un Creador transcendente y la Creación resultante necesita la Inmanencia para su misma existencia. Y ambos están unidos en la Teofanía, en el Logos, en el Dios-Hombre. Desde nuestro punto de vista humano se puede decir que la Transcendencia aniquila la Manifestación, mientras que la Inmanencia la ennoblece. Según la expresión religiosa, por una parte la Transcendencia reduce al hombre a “pecador” y “esclavo”, y por otra parte, gracias a la Inmanencia, él es también un “hijo de Dios” y Su “Califa” [Vicario] en la tierra. Estas dos cosas se puede decir que se encuentran en el Dios-Hombre: ya que si por una parte “Dios es Bondad”, por otra, “El que me ha visto, ha visto al Padre”. Esto nos vuelve a traer el tema de la oración. Los de la New Age no rezan, ya que uno no puede rezarse a sí mismo, sino solamente a un Dios Transcendente. Incluso Shankaracharya, el advaitista más “absoluto” de todos, escribió himnos de alabanza de Dios.

Basándose ellos en este error fundamental, nuestro partidario de la New Age se ve forzado a declarar que el hombre *qua* (como) hombre es Dios. Cualquiera que niegue la transcendencia de Dios, afirma su propia divinidad. Como Karl Marx expresa: “la negación de Dios es la afirmación del hombre”. Esto toma varias formas -siendo una de las más clásicas la declaración de que el hombre es por sí mismo la fuente de la verdad, y de que su dignidad deriva de esta capacidad. Otra versión es la de que el hombre como hombre está todo el tiempo unido a Dios y por tanto salvado -sea lo que sea lo que se quiera significar con tal expresión de ser salvado. Swami Mukthananda que ha ejercido una gran influencia sobre Werner Erhard, el fundador del *Est* (ahora llamado *Forum*), no se mordió su panteísta lengua cuando dijo: “arrodillaos ante vosotros mismos. Honrad y adorad vuestro propio ser. ¡Dios mora dentro de vosotros como Vosotros!”.

Cuando las religiones orientales autorizan a uno usar un mantra tal como *Aham Brahm*, “Yo soy Brahman”, no están proclamando la realidad de la promesa de la Serpiente a Eva: “seréis como dioses”. Más bien, están inculcando en el individuo cualificado

un reconocimiento de la Inmanencia del Dios Transcendente dentro de él. Como dijo S. Pablo: “Vivo, no yo, sino Cristo en mí”. Cuando los occidentales impregnados de las confusiones de la psicología moderna usan tal fórmula, ellos están confundiendo el yo inferior o ego con el Daimon inmanente de Platón. El resultado final es entonces precisamente dar asentimiento a la promesa de Satán. Como George Leonard del Esalen dice: “nosotros somos como un Dios, omnipotente y omnisciente, y como dice el Catálogo Tierra: “nosotros somos como Dioses y más nos valdría acostumbrarnos a ello”. Evidentemente el error aquí es el de la confusión de los dos yoes -o en terminología católica, la confusión entre personalidad e individualidad. Un hombre es una persona porque está dotado de, no sólo de un cuerpo y de un alma vegetativa y animal, sino específicamente de un alma espiritual e inmortal. Desarrollar la propia personalidad es utilizar estos especiales atributos que nos permiten participar de la vida divina. Desarrollar la propia Individualidad, que es lo que está implicado en la situación de la New Age, significa llevar una existencia egoísta, convertirse en el esclavo de las propias pasiones, esforzándose por hacerse a sí mismo el centro de todo.

Otro error es la malinterpretación de la declaración metafísica que dice: “Todo es uno”, una enseñanza reflejada en la oración de la Iglesia: “unid todas las cosas en Cristo”. Esto también resulta de sus falsas premisas panteísticas. Hay naturalmente, Unidad en el Principio, pero en la manifestación hay siempre multiplicidad. Como se dice en el *Tao Te Ching*:

“El Tao engendró al Uno;  
El Uno engendró el Dos;  
El Dos engendró el Tres;  
El Tres dio lugar a los diez mil seres”

Estamos unidos a la Unidad Divina o Transcendencia por medio de la Divina Inmanencia, pero nosotros debemos “realizar” esta Inmanencia antes de que podamos proclamar haber alcanzado lo que los místicos han llamado “la Identidad Suprema”.

Todavía hay otra confusión de la New Age, relacionada con la afirmación de la teología apofática de que Dios esta más allá de todos los contrarios. Ellos arguyen que Dios en Sí mismo está más allá del bien y del mal. Los de la New Age creen que la unidad cósmica -de nuevo la Supermente o la “consciencia divina”, y no la Unidad Transcendente de Dios- se



restablece yendo más allá del bien y del mal en esta vida. Mientras Dios "*in principio*" está más allá de todos los contrarios, ellos sostienen que incluso en este mundo manifiesto, el bien y el mal son una misma cosa -siendo el mal "la cara oscura de la fuerza", como una película reciente lo refleja. Una vez que se acepta esta confusión de planos, todos los límites morales carecen de sentido. No existe tal cosa como el ser bueno o malo. Combinado esto con la idea de que somos Dioses, de que somos la fuente de la verdad, y de que creamos nuestra propia realidad, se sigue que podemos de hecho hacer y ser cualquier cosa que queramos.

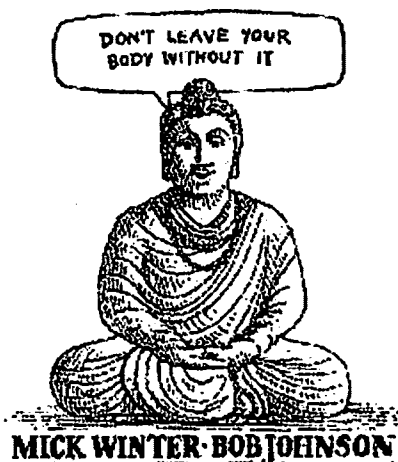
Ni que decir tiene que si todo el mundo es Dios, si todo el mundo va a decidir por sí mismo lo que es verdadero o falso, entonces la "religión" de cada uno es válida. De hecho, todas las religiones son válidas. Actualmente, los de la New Age, haciendo esto realmente, creen en una super-religión que acepta las enseñanzas de todas las religiones. Ni que decir tiene que esta super-religión no tiene dogmas fijos -en efecto, ¿cómo podría tenerlos en vista del hecho de que cada uno es su propia fuente auto-válida de verdad y realidad? Y así, los de la New Age están claramente en contra de todos los dogmas fijados o de las verdades reveladas objetivamente. Todos ellos son ecumánicos.

La reencarnación es también una característica de los de la New Age -siendo definida como el renacimiento del ego o yo inferior en otro cuerpo, sea humano o sub-humano, como por ejemplo, una cucaracha, en este planeta. La idea es de que si uno no perfecciona su propio ego o yo inferior en esta vida, puede tener otra oportunidad. Además, esta segunda, o 700ª oportunidad, es parte del proceso evolutivo por el que se dice que cada individuo se

dirige en su camino -no hacia la realización de Dios o de la realidad-, sino hacia la fusión con el "Uno" o con la "Supermente" en alguna clase de punto Omega teilhardiano. Lo que se olvida es que la

reencarnación como tal no es una doctrina hindú, sino teosofista, y que si la reencarnación fuera de hecho algo que pudiera ocurrir, desde el punto de vista hindú ella sería vista como un fracaso. Desde el punto de vista hindú el propósito de la vida no es renacer y el que te den otra oportunidad para dar rienda suelta a las propias pasiones, sino antes bien una liberación de todo el proceso de renacer.

Un rasgo común y el más peligroso de todos los de la New Age es su predisposición a explorar cambios de "*estados de consciencia*". Si todo es uno, y todo es Dios, y nosotros somos Dios, entonces ¿por qué no somos conscientes de este hecho? La respuesta que dan es la ignorancia combinada con el atraso evolutivo. Pero los de la New Age en vez de ver la ignorancia como un reflejo del estado pecador y caído del hombre, declaran que esta ignorancia es el resultado de un tipo de consciencia que la cultura occidental ha impuesto al hombre. Hasta cierto punto, esto es correcto, ya que los procesos del pensamiento se han formado y basado fuertemente en el ambiente psicológicamente materialista en el que se ha crecido. Pero rápidamente se alejan del camino al sostener que esta falsa consciencia puede y debe ser cambiada alterando nuestro estado de consciencia y abriendo nuestras puertas a nuevas percepciones. Esto puede conseguirse mediante drogas, música, técnicas de respiración, yoga, deportes, baile, repitiendo mantras sin significado y otras formas de autohipnosis. Una vez más tenemos una confusión de términos, o más bien, tomar legítimos términos místicos y usarlos con un nuevo sentido. Desde luego la oración y la vida espiritual pueden crear un cambio de estado de consciencia -como puede hacerlo la música tal como el Canto Gregoriano, que llena los ojos de lágrimas y derrite los corazones más duros. El baile, la música, el Yoga, y la repetición de oraciones jaculatorias son usadas por todas las Religiones Tradicionales. Pero lo que los de la New Age no entienden es que aquellos que acceden a un cambio de consciencia dentro de una válida cultura religiosa, lo hacen con la protección que esa religión les proporciona. Los sacramentos de iniciación y los llamados sacramentales -el agua bendita, el signo de la cruz, y sobre todo la guía espiritual y un sólido conocimiento de la doctrina, protegen al individuo tanto de engañarse a sí mismo, como de la posible invasión de ángeles caídos o demonios, como son normalmente llamados. Los de la New Age que dan rienda suelta a tales técnicas sin tales protecciones y sin una vida de oración solamente



pueden abrir paso a lo que es infernal.

Un estado alterado de consciencia se dice que le pone a uno en contacto con un estado superior de consciencia -la Supermente de Aurobindo. Respecto a esto, uno debe estar cansado de términos tales como "consciencia Krishna", "consciencia crística", o lo que se llama "consciencia cósmica". La conexión de los nombres divinos con estos estados tiende a darles una falsa legitimidad. Pero naturalmente, todo ello depende en realidad de lo que se quiere decir con tales expresiones. Como René Guénon señaló, esta "consciencia cósmica" o "Gran Todo" en el que algunos aspiran a perderse, no es nada más que el psiquismo difuso de las regiones más inferiores del mundo sutil, relacionado con el laberinto de oscuro inframundo del "inconsciente colectivo" que Jung postula.

Otra característica importante de la religión de la New Age es la convicción de que estamos al borde de una nueva civilización en la cual toda o la mayoría de la humanidad estará en contacto con la Supermente o la Superconsciencia. Esto es de lo que trata realmente la evolución. Todo evoluciona, no sólo el hombre, sino también la Supermente. Una vez más volvemos al utopismo secular y a Teilhard de Chardin. Esta futura utopía es claramente terrestre, socialista y comunitaria más que orientada a la familia. La Era de Acuario no tendrá códigos morales rígidos y fijos. Aquellos que ven al hombre como un animal que puede ser perfeccionado acaban haciéndole un perfecto animal. Desde luego la Era de Acuario está sobre nosotros.

Entre los de la New Age se encuentra una intelectualidad casi nula y ésta aparece con una amplia variedad de aspectos. "Deja tus zapatos y mente fuera", o como dice Marilyn Ferguson (en *La conspiración de Acuario*): "No se puede *razonar* dentro de un cambio de paradigma [es decir, un estado superior de consciencia], eso es experiencial. O bien lo consigues, o bien no lo consigues". Según ella, los conceptos intelectuales inhiben para "conseguirlo". Los pensadores y académicos son por lo tanto los que menos posibilidades tienen de conseguirlo. Como Kevin Garvey explica: "Para evitar la trampa de la inteligencia, Ferguson sugiere que hagamos EST (terapia de electroshock) o *Lifespring Training*. Estas son, según ella, técnicas concentradas que permiten que emerja el yo real". De forma similar tenemos al terapeuta de psicología Gestalt, Fritz Perls, otro residente del Esalen, quien proclamaba que el

'pensamiento Racional' se conquistaba si uno liberaba sus sentimientos más íntimos -su eslogan era "pierde tu mente y vuelve a tus sentidos". Opuestas a tales enfoques experienciales, todas las grandes tradiciones insisten en la necesidad propia del hombre de usar la facultad de discriminación -llamada Intelecto, en que lo irracional debe ser siempre evitado. No ocurre así respecto de los seguidores de la New Age. Ellos dependen completamente de sus instintos viscerales internos. No hay dogmas fijos para ellos; acogen todas las supersticiones de la época -progreso, evolución, antropocentrismo y un odio a todo lo metafísico.

Y esto nos lleva al culto de los 'maestros espíritu', que forma en gran parte la religión New Age, y que para mí, es uno de sus aspectos más aterradores. Un individuo, el señor Silva, proclama que puede enseñar a cualquiera en 48 horas a encontrar su 'maestro espíritu' mediante un proceso de "control mental". Tales maestros no son nada más que ángeles caídos o demonios, y es una cuestión de sentido común que uno no debería nunca someterse a sí mismo a la guía de estos. Se puede argüir que la idea de los demonios es una idea occidental y cristiana. Si bien las condenaciones de la Escritura abundan, es bueno reconocer que las religiones orientales también comparten el mismo punto de vista. Permitidme citar a propósito un pasaje de Buda del *Sutra Surangama*:

"Después de mi *Paranirvana*, en el último *kalpa* de este mundo, habrá muchos de estos duendes-herejes, escondiéndose dentro de las mismas personalidades de los santos, para llevar mejor a cabo sus tretas de engaño... Con tales engañosas maneras propagan ellos sus herejías falsas y destructivas.

El pensamiento evolutivo está omnipresente a lo largo de todas estas características. Como Marilyn Ferguson declara en su *"Conspiración de Acuario"*: "una evolución de la consciencia es tan significativa como cualquier paso en la larga cadena de nuestra evolución biológica. La humanidad no sólo está evolucionando hacia un estado superior de consciencia, no sólo este proceso evolutivo está ligado a la reencarnación, sino que, en la línea del pensamiento teilhardiano, este estado superior está constantemente evolucionando en sí mismo".

RAMA COOMARASWAMY

# Libros



**Mircea Eliade: *Diario Portugués (1941 - 1945)*.  
Barcelona, Editorial Kairós, 2001, 297 pp.**

La traducción se ha hecho directamente de los manuscritos originales. Fragmentos de este diario ya han sido publicados pero es la primera vez que es publicado en forma completa, por lo que esta edición española constituye una primicia mundial.

En enero de 1941, Mircea Eliade (1907-1986) es nombrado consejero cultural de la legación real de Rumania en Lisboa. En febrero de 1941 llegó a Lisboa, donde permanecerá hasta septiembre de 1945. Estamos en plena Segunda Guerra Mundial (1939-1945). En Rumania reina Miguel I (1940-1947) pero gobierna dictatorialmente el régimen pronazi del general Antonescu (1940-1944), posteriormente se produce la soviétización del país. En Portugal preside el país el general Carmona (1926-1951) y gobierna dictatorialmente como primer ministro el Doctor António de Oliveira Salazar (1932-1968); en 1933 se funda el *Estado Novo*, Estado corporativo católico.

Eliade es testigo de la corrupción y traición que infectan la embajada rumana. Mientras que el ejército rumano lucha codo a codo con el alemán en contra de los soviéticos, los germanos de la embajada desean secretamente el éxito anglo-soviético. Eliade como funcionario subalterno no podía hacer nada, sólo sufrir con las derrotas de las fuerzas del Eje. A lo largo del diario van describiéndose encuentros con personajes y reflexiones. Aquí mencionaremos las que más nos llamaron la atención.

En 1942 se le concedió una larga audiencia con el primer ministro Salazar. En ese lugar y en otros muchos lugares del diario uno se da cuenta del fuerte espíritu legionario de Eliade. El 1-12-42 afirma: "Corneliu Codreanu hizo de mí un fanático rumano". En julio de 1942 se entrevista en Berlín con Carl Schmitt y, entre otra cosas, éste le dice "...que el hombre más

interesante hoy es René Guénon". También se entrevista con Ortega y Gasset.

La ecuación personal de su alma se deja claramente ver en lo que escribe en varios lugares. El 5-9-42 escribe: "En realidad, la tragedia de mi vida puede reducirse a la siguiente fórmula: soy un pagano, un perfecto pagano clásico que intenta cristianizarse. Para mí, los ritmos cósmicos, los símbolos, los signos, la magia y el erotismo existen más y de forma más inmediata que el problema de la redención". Y también el 14-1-43: "Estructuralmente, soy tan "oriental" y antimístico que me doy cuenta de la repulsión que siento ante el sufrimiento, ante el patetismo. Soy por excelencia contemplativo y racional. Me gusta seguir la dialéctica de las ideas o la significación del símbolo. Vocación de metafísico. Horror de vivir con una tensión pasional.

Me gusta amar pero me estremece la pasión de los amantes y la agonía de las separaciones. Antilírico. Adoro las cosas estables y los horizontes extensos. Mi inclinación a la aventura no es de naturaleza pasional; me gusta el juego, el desapego, la sorpresa, pero nada que lllore, sangre o se "pegue". Mi desesperación está siempre alimentada por causas impersonales". Y el 23-12-44 anota: "Si Jesucristo, que era algo más que Hijo de Dios, que era Dios, pudo sudar, pudo orinar y evacuar, todo es posible para Dios, todo es posible en el mundo".

El 15-7-43 afirma: "Soy consciente de que, desde Eminescu (+1900) hasta aquí, la nación rumana no ha visto una personalidad tan compleja, fuerte y bien dotada". Y el 4-1-45: "Mi misión en la cultura del siglo XX es descubrir y resucitar el mundo presocrático". Esto lo dice algunos años antes de que salieran publicados sus libros que le dieron fama mundial, por lo que sus afirmaciones tienen carácter profético y demuestran que sabía lo que valía.

También sobrecoge verlo escribir cosas muy íntimas. El 20-11-44 ocurre una tragedia personal: muere su esposa Nina de cáncer al útero. Se siente culpable porque en 1933 ella se hizo un aborto a exigencias de

Mircea Eliade

DIARIO  
PORTUGUÉS



K-

él, y a partir de ahí nunca más pudo quedar embarazada. Teme que el cáncer fuera producido por el aborto.

El libro concluye con cuatro anexos relacionados con el diario. Entre otros, con el prólogo del libro de Eliade, *Salazar y la revolución en Portugal*, publicado en Bucarest, 1942. En él, entre otras cosas afirma: "El estado salazarista, estado cristiano y totalitario, se basa, antes que nada, en el amor" (p. 267).

Este diario entrega muchas claves de su vida que él nunca volvió a entregar de manera tan franca: como su legionarismo, sus dramas personales, su misión en la vida, etc. El erudito le abre paso, en este diario, al hombre de carne y hueso... sin lugar a dudas, un gran hombre del siglo XX.

JORGE FUENTES

Julius Evola: *Escritos sobre judaísmo*

Buenos Aires, Ediciones Heracles, 2002, 157 pp.

Este libro se compone de escritos de Julius Evola (1898-1974), publicados entre 1936 y 1944 en la Italia fascista.

La primera parte se compone de un opúsculo publicado en 1936: "Tres aspectos de la cuestión hebraica".

El primer aspecto es "El problema judío en el mundo espiritual". Aquí el autor expone el contrapunto entre la espiritualidad aria, solar y viril y la espiritualidad semita, lunar y femenina. El autor prefiere el término semita, ya que es un término más amplio que expresa una manera de encarar la espiritualidad que se puede encontrar en cualquier pueblo, aunque en el pueblo judío se ha expresado con más claridad. La espiritualidad semita ha destruido la síntesis aria entre espiritualidad y virilidad. No obstante el autor reconoce que la religión judaica más antigua era solar y viril, el profetismo representa la caída de la religión judaica al semitismo. Al antisemitismo alemán el autor le reprocha su estrecho nacionalismo, al que le falta una perspectiva universal e imperial, es decir tiene un espíritu antirromano, olvidándose del Sacro Imperio Romano Germánico.

El segundo aspecto es "El problema judío en el mundo cultural". E. nos dice: "Así como la fuerza germinadora de una semilla no se manifiesta plenamente sino cuando ésta se quiebra y sus elementos pasan a la materia circundante, de la misma manera el judaísmo no habría comenzado a manifestar universalmente su poderío destructivo y éticamente subversivo sino con

su caída política y con la dispersión en el mundo del "pueblo elegido" (p. 36). Y sus dos principales instrumentos son el dinero y la inteligencia subversiva (Marx; Freud; Bergson; Einstein; etc.). Pero nuevamente E. nos advierte que "la verdadera verdad es que aquí el Judío sirve muchas veces como pretexto, que

en la lucha en contra del Judío se esconde muchas veces una lucha en contra de estructuras generales propias de la civilización moderna en general, además que en contra de aquello que en el mundo antiguo puede considerarse como anticipación de tales estructuras" (p. 37). Los orígenes de la subversión, nos dice E., no son judíos: y nos entrega los ejemplos de Sócrates, Descartes, Galileo y Bacon.

El tercer aspecto es "El problema judío en el mundo económico-social". Aquí E. nos muestra los vínculos del judaísmo con la masonería, el marxismo, el socialismo y la socialdemocracia. E. luego afirma que si en la economía de Occidente ha triunfado el espíritu judío, lo que hay que combatir es este espíritu aun allí en donde no sería ni siquiera posible hallar una gota de sangre semita.

La segunda parte de esta obra, "Escritos sobre la cuestión judía durante el período bélico", se compone de artículos publicados en revistas italianas entre 1938 y 1944. Sólo señalaremos algunas ideas dentro de las muchas muy interesantes que tienen los artículos.

E. señala que la base de la unidad hebraica es la Ley hebraica. Durante siglos ésta moldeó al judío. Pero al emanciparse de su propia Ley, el judío se convierte en una fuerza del caos y la disgregación. Y así la idea judaica mesiánica se degrada y materializa, por lo que las ideas de *Regnum e Imperium* son utilizadas por las fuerzas de la subversión. El ejemplo paradigmático que pone E. es el del Imperio británico y la influencia judaica en su seno.

También E. estudia la influencia judaica en la ciencia moderna. Ahí nos da, entre otros, el ejemplo de Einstein



y su teoría de la relatividad. Esta teoría supermatematizó a la física. E. señala que la ciencia moderna está subordinada a la concepción semita de la existencia que se caracteriza por el dualismo y una visión desacralizada del cosmos.

Esta obra de E. es valiente e inteligente ya que aborda la cuestión judía desde una óptica mucho más amplia, examinando su exacta responsabilidad en la subversión moderna, sin menospreciar su responsabilidad, pero tampoco exagerándola.

Tenemos sólo una objeción que hacerle a E. Creemos que utilizar los conceptos de semitismo y arianismo cuando nos referimos a tipologías espirituales no es correcto: el Islam, religión de origen semita, es un poderoso ejemplo de que esta tipología falla. Creemos que la tipología de Guénon (Tradición y Contratradición) es más certera.

JORGE FUENTES

**Guido von List: *El Secreto de las Runas***  
Ediciones Armanen /, Santiago, 2000, 131 pp.



En CIUDAD DE LOS CÉSARES se había hecho mención ya de una edición italiana de *Das Geheimnis der Runen* (CC 35, 1994). Es con verdadero placer que presentamos ahora la que entendemos es la primera edición en español de la obra del runólogo y místico austríaco GvL (1848-1919). Pangermanista,

ocultista, el autor cultivaba, más que eso, un germanismo místico que encontró un cauce en la Sociedad que llevó su nombre y, sobre todo, en la Orden de los *Armanen*. Como un vidente tradicional fue, encontrándose en un temporal estado de ceguera, que recibió la iluminación que le revelaba el "secreto de las runas". En el antiguo *futharke* o alfabeto rúnico GvL vio, en efecto, verdaderos

*hieroglifos* o "signos sagrados"; su obra, por lo demás, viene a ser un comentario al canto del *Edda* en que Wuotan (Odín) enseña cómo, "él mismo consagrado a sí mismo", llegó a conocer las runas. Ningún otro relato de los Eddas, decía GvL, "otorga tan clara visión sobre la filosofía aria original concerniente a la relación entre el espíritu y el cuerpo, entre Dios y el Todo". Y esto es importante, no se trata de un puro misticismo impolítico: pues -según el autor-, mientras los arios budistas de la India, valorando lo espiritual en desmedro de lo físico, mantuvieron su individualidad étnica pero perdieron su libertad política; y mientras los arios mediterráneos (griegos y romanos), apreciando sólo el cuerpo crearon una alta cultura y un poder mundial, mas, debilitada su fuerza moral, perdieron su cultura y desaparecieron como raza, los arios de Europa central, en cambio, han sido capaces de preservar individualidad étnica y libertad nacional. Así por lo menos lo veía GvL en 1908. Queda en todo caso la enseñanza de que los héroes que mueren en el cumplimiento su deber exotérico -"entran en el Walhalla como uno de los *Einherjar*"-, pueden renacer como "un Bismarck, un Colón, un Lutero", "como si nacieran de nuevo para ganar la victoria final". Como se ve, en *El Secreto de las Runas* hay mucho, muchísimo más que la trivial entretención de salón que han llegado a ser los signos sagrados de Wuotan.

HIEROMNEMON

## REVISTAS

### EL FORTÍN.

Publicación de pensamiento tradicional alternativo, Buenos Aires, N° 18, 2002.

Dirección de *El Fortín*:  
Casilla de Correo 92 C.P. 1425, Sucursal 25,  
Buenos Aires (Argentina)  
C.e.: [jevola@netizen.com.ar](mailto:jevola@netizen.com.ar)

Tenemos el agrado de presentar el último número que nos ha llegado (pero hemos sabido que ya apareció el 19) de esta revista. Su periodicidad es variable.

La revista realiza críticas, en diversos artículos, a las propuestas del coronel Seineldín; de la revista *Patria Argentina*; del Papa Juan Pablo II; etc. Las críticas se

hacen desde una perspectiva muy apegada a los postulados del filósofo italiano Julius Evola (1898-1974) e intentan también rescatar la posibilidad de un catolicismo guerrero, como el imperio medieval gibelino, en las antípodas del actual catolicismo que propugna el Papa Juan Pablo II. Tal vez la revista debería preocuparse de abordar el problema del Papado, no queda claro cual es su postura. ¿Son sedevacantistas? ¿Resisten pero reconocen al actual Papa?

La música tradicional alternativa que se reseña me pareció muy poco tradicional. ¿Tradicional un grupo inspirado en el mago negro, bisexual y drogadicto, Aleister Crowley? ¿Tradicional una música que se basa en el atonalismo y el dadaísmo?

JORGE FUENTES

#### Humanus. Uma revista à altura do homem

Perguntando a nós mesmos sobre a razão maior e a essência de nossa profissão, com certeza a resposta não seria favorável à unanimidade de idéias e a mesmice de conceitos que pululam na imprensa mundial.

Seria honesto por parte de um jornalista na verdadeira acepção da palavra, esconder do povo a diversidade de opinião que impulsiona a evolução humana?

Se nós negássemos estas afirmações, certamente não receberíamos a benção apostólica do *Papa da liberdade de expressão*, o divino Voltaire que num de seus momentos de maior inspiração afirmou: "Posso não concordar com nenhuma palavra do que dizes, mas seria capaz de dar minha própria vida para garantir-te o direito de dizê-las".

Esta introdução tem o escopo de comunicar o lançamento da terceira edição do anuário cultural *Humanus*, o único meio de comunicação no Brasil e no mundo atual totalmente independente, sem nenhum tipo de vínculo político ou ideológico. Destinada a todos os que queiram contribuir para melhorar as condições de vida dos homens, esta revista prima pela coragem de apresentar uma versão inédita dos acontecimentos mundiais, ousa desmascarar falsos ídolos e ressaltar o valor daqueles que foram injustamente marginalizados pelo sistema.

Diante do triste quadro a que assistimos na sociedade contemporânea, que se caracteriza pelo despotismo no reino da matéria e pela anarquia no reino do espírito, surge, como contraponto, a *Humanus*, uma revista à altura do homem.

#### Leia nesta Edição Ouro da Humanus:

**Sartre, o filósofo do nada**, que desmascara mais um falso ídolo, revelando, por detrás do intelectual aparentemente preocupado com os oprimidos, um contumaz estimulador das vilezas humanas e artífice mercenário de palavras e idéias. Descubra em Sartre o mais claro exemplo de perversão intelectual de nossos tempos.

**Fundamentalismo islâmico X Fundamentalismo democrático** - a semelhança dos opostos, que prova com dados históricos as incoerências, perversidades e semelhanças de ambas as ideologias aparentemente opostas.

**Bilderberg II**, uma matéria que denuncia esta sociedade secreta cujos membros se reúnem Europa há cinquenta anos para darem continuidade em seu plano oculto de dominação mundial e decidir o destino das populações.

**Ezra Pound: uma voz no deserto**, artigo que resgata o poeta norte-americano que ousou denunciar a usura e foi trancado num manicômio durante treze anos sem qualquer julgamento, advogado ou direito a defesa.

**Tupac Amaru, o titã dos Andes**, uma espécie de Tiradentes do Peru que foi esquartejado vivo por lutar pelo fim da escravidão indígena na mesma época da Inconfidência Mineira.

**Richard Wagner, um gênio imortal da música**. Extensa reportagem sobre o mais extraordinário reformador do teatro moderno.

**Nosso Pai Comum**, uma surpreendente reportagem sobre as mais importantes correntes religiosas do planeta.

**Televisão: a boceta de Pandora** é uma contundente crítica ao baixo nível e a nocividade da programação da televisão, tanto nacional como internacional.

**Maitê, Dali e o pum: ironia, humor e surrealismo**. Nunca se viu nada igual!

**Revista Humanus III, ano 2002 – Edição Ouro**  
Sama Multimídia Educação e Arte – Campinas, SP  
Telefax: 19 3236 9978

E-mail:

Contato: Tatiana Paschoalli





## Subscripción a **Ciudad de los Césares**

Nombre \_\_\_\_\_

Dirección \_\_\_\_\_

Profesión \_\_\_\_\_ Teléfono /C.electr. \_\_\_\_\_

Deseo subscribirme a partir del Número \_\_\_\_\_

Deseo adquirir los siguientes números publicados (5 números como mínimo: \$1.500 –  
US\$5.00 c/u)\*

\_\_\_\_\_ \*Sujeto a disponibilidad de números atrasados

Contribuiré con una suma mensual de \_\_\_\_\_ a partir de \_\_\_\_\_

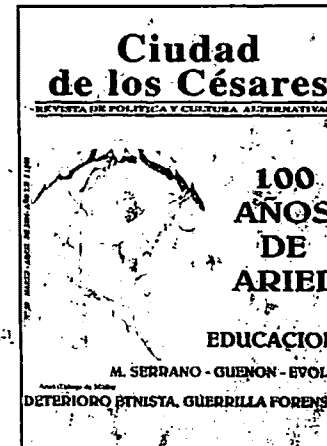
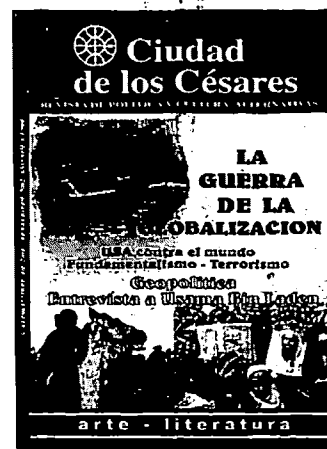
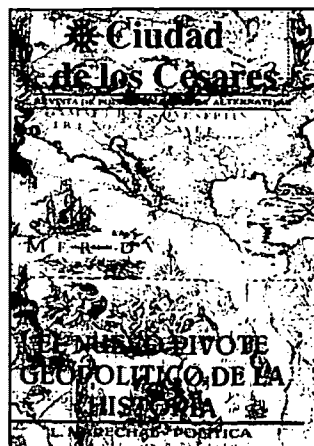
Adjunto cheque o giro N° \_\_\_\_\_ Por la cantidad de \$ \_\_\_\_\_

<i>Subscripción ordinaria:</i>	<i>\$7.500.</i>
<i>Subscripción de Colaboración desde:</i>	<i>\$8.000.</i>
<i>Extranjero (América):</i>	<i>US\$30.00.</i>
<i>Resto del mundo:</i>	<i>US\$40.00.</i>
	<i>(Precios válidos para 2002)</i>

Giros o cheques a nombre de Erwin Robertson R., o de José Agustín Vásquez M.  
**Casilla 16.480 –9 Santiago, Chile. C.electr.: [erwinrob@yahoo.es](mailto:erwinrob@yahoo.es)**

Renueve oportunamente su subscripción. Informe a tiempo de sus cambios de domicilio.

---



### Números publicados y temas de portada:

1988: \*1, Mayo, "Entender a Mishima". \*2, Julio, "Ezra Pound". \*3, Septiembre, "La masacre del Seguro Obrero". \*4, Noviembre, "Lawrence de Arabia".

1989: \*5, Enero, "América es un mundo que exige crear o perecer". \*6, Marzo, "Irán: la Revolución en la Vía de Dios". \*7, Mayo, "Revolución Francesa". \*8, Septiembre, "Post-modernidad". \*9, Noviembre, "Segunda Guerra Mundial".

1990: \*10, Enero, "América. En busca de la identidad perdida". \*11, Marzo, "Nietzsche y Jünger". \*12, Mayo, "Idea Orgánica". \*13, Julio, "Entrevista a Miguel Serrano". \*14, Septiembre, "La Milicia". \*15, Noviembre, "J.R.R. Tolkien".

1991: \*16, Enero, "Evolva". \*17, Marzo, "Vittorio di Girolamo". \*18, Mayo, "La Ciudad de los Césares: mito e historia". \*19, Julio, "Revolución Mexicana". \*20, Septiembre, "Prometeo, de Goethe". \*21, Noviembre, "Esoterismo y Tradición".

1992: \*22, Enero, "Nacionalismo y América". \*23, Marzo, "Democracia y Oligarquía". \*24, Mayo, "Cuatro Años". \*25, Julio, "Budismo y Modernidad". \*26, Septiembre, "América". \*27, Noviembre, "Geopolítica americana".

1993: \*28, Enero, "El Che, ¿vive?". \*29, Marzo, "Global Invasión". \*30, Mayo, "Cinco Años". \*31, Julio, "Jean Cau". \*32, Noviembre, "Huidobro y Acción".

1994: \*33, Marzo, "Irán". \*34, Mayo, "Seis Años". \*35, Julio, "Ex Yugoslavia". \*36, Septiembre, "Laguna del Desierto".

1995: \*37/38, Enero, "Guerra en América". \*39, Mayo, "Siete Años". \*40, Agosto, "Geopolítica del Pacífico". \*41, Noviembre, "El Peronismo".

1996: \*42, Otoño, "Corrupción". \*43, Invierno, "América como remordimiento". \*44, Primavera/Verano, "Mercosur".

1997: \*45, Otoño, "Crimen Atroz". \*46, Invierno, "El riesgo del pensar". \*47, Octubre, "El mito de la Antártica".

1998: \*48, Marzo, "El Fascismo nace a la Izquierda". \*49, Junio, "Cumbres y Congresos". \*50, Septiembre, "X Aniversario". \*51, Diciembre, "Los Indoeuropeos".

1999: \*52, Marzo, "Democracia y soberanía". \*53, Junio, "Serbia contra el Nuevo Orden del Mundo". \*54, Septiembre, "El Graal. Los cátaros". \*55, Diciembre, "¿Revolución o Conspiración conservadora?".

2000: \*56, Marzo, "¿Vive el cambio?". \*57, Junio, "Nietzsche". \*58, Septiembre, "El nuevo pivote geopolítico de la Historia".

2001: \*59, Marzo, "Cien años de Ariel". \*60, Septiembre, "Rusia. Sudamérica". \*61, Diciembre, "La guerra de la Globalización".

2002: \*62, Abril, "Argentina - Chávez".

\*Números agotados. Otros números pueden estar próximos a agotarse